PANTHEON DE EL SOL,

MACHINA SEPULCHRAL,

Demoſtracion Luctuoſa,

QUE LA IMPERIAL TOLEDO

Executò lloroſa, conſtruyò liberal, y ofreciò Amante à las memorias, ſepultadas nunca, de el Joven Principe Nueſtro Señor, y Rey

DON LUIS FERNANDO:

De los Señores Reyes Don Phelipe Quinto, y Doña Maria Luiſa Gabriela Emmmanuel de Saboya, Parto deſeado, y Fruto conſeguido:

Pero ya anochecida Luz, difunto Sol, Flor deshojada à la violenta Nube de intempeſtivo venenoſo Granizo, cuyo fatal deſtrozo eſte Tumulo Auguſto repreſenta en derretidas lagrimas ardientes, que vertiò ſobre los coraçones, los dias 16. y 17. de eſte mes de Noviembre de 1724. En la muy Santa Igleſia Primada.

Y DEDICA

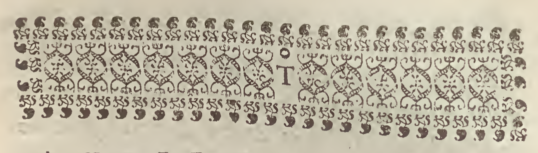
Los juſtos ſentimientos, que expreſsò en èl el Noble Ayuntamiento,

A la Alta comprehenſion de aquel Gran Padre,

Y SEGUNDA VEZ REY.

Y las traslada la obediente Pluma de un Jeſuita, Capellan mas honrado de tan Alta Ciudad.

CON LICENCIA. En Toledo: Por Pedro Marquès, Impreſſor del Rey nueſtro Señor.



AL MUY ALTO, MUY PODEROSO, MUY CAtholico Rey de las Eſpañas DON PHELIPE QUINTO.

Señor.

A Grandes Principes, ſiempre los Memoriales deben darſe mas breves; y ſiendo el que à los pies de V.C.M. intenta preſentar ſu ſiempre favorecido, quanto leal Ayuntamiento de Toledo: Memorial de inopinada muerte de el hijo mas querido, tan breve le quiſiera, que todo èl ſe huvieſſe quedado en blanco: Aſsi no hallara veſtido ſu coraçon tan de negro; que ſi como, bien dixo, aquel que empeçò en Milan Juez,

y

S. Amb. orat. de obitu Valent.

y acabò Obiſpo, el Santo Ambroſio, hiſtoriando el Regio Funeral de el Ceſar Valentiniano, inquietar heridas, que duermen, hablando mucho en prenda, que faltò, es accion de las claſicas en la linea de deſacertadas. Què ſe yo, que pretende Toledo, quando lleva à las Auguſtas plantas de V. Mag. eſte Papel, refricativo ſolo de heridas, que paciente conſtancia avrà echado ya à dormir? Què ſe yo, que pretende, ſino paſſarle nuevamente el Alma à V. Mag. con eſſas ſepulchrales agujas, que quanto al Cielo ſe elevan mas lucidas, ſe dexan caer ſobre los coraçones mas peſadas? Què ſe yo, que pretende, ſino anochecer de nuevo el coraçon con el eclypſe poſtrimero, que repreſenta eſta tragica Scena de el Pantheon de el Sol? Què ſe yo, que pretende, ſino acabar de exprimir à la cicuta haſta la ultima gota, para ſofocar la terca vida con enojoſos humos de las hachas, que ardieron en el Tumulo de un Luis Fernando? Que ſi ha viſto no muy lejana edad envenenar un hombre con el humo de un hacha, que al miſmo tiempo, que alumbrava los paſſos de eſta vida, quemando iba los eſtambres vitales, en que prendiò la muerte. Si el humo de una ſola eſto ocaſiona, què pueden à la viſta de V. Mag. obrar tantas, que cada una

ſus

sus pavilos ceba en la muerte de el mas Amable Joven; que si en profano termino, no huvo mas bello Ascanio de su Padre Eneas; en Idioma sagrado (que à V. Mag. suena mejor) no huvo mas correspondiente Adonias, para Successor de un Prudente Salomon retirado.

Mas ay Señor! Ay! que no era de admirar saliesse tanto de sì misma Toledo, à la pesada fuerça de el dolor, que cometiesse tantos desaciertos en la reverente oblacion de este Papel; pero debe decir, que si este sentimiento la trae tal, que no sabe lo que hace, por lo menos hace lo que debe. Honrase, y en el mas alto grado de ser vassalla de V. Mag. Contemplase anegada, desde que la fatal noticia fue llave, que rompiendo las cataratas à su Cielo: Rupti sunt fontes abyssi magnæ, & cataractæ Cœli apertæ sunt, *sintiò en sì la Ciudad haver sido inundacion en ella, lo que se llama lagrimas en todas: y como sabe que los Rios, vassallos tributarios son del Mar, siendolo V. Mag. y tan amargo, en lance, que le cae tan adentro al coraçon; como podia menos el Rio de Toledo de venir con su Feudo, en el papel mojado de su tierna oblacion?* Ad locum unde exeunt flumina revertuntur, ut iterùm fluant: *Y sin temer, que el acordar à V. Mag. sucesso tan infausto sea re-*

Genes. 7.

Ecclesiast. 1.

cor-

cordarle la pena; pues aun quando passados muchos siglos llegàra à V. Mag. con el aviso, sabe podia V. Mag. responderla: No, no temas, que me acuerdes, lo que yo jamàs podrè olvidar. Y sin recelar, que aun recibiendo la constancia suya, (golpeada tanto en el yunque de veinte y quatro años de ominosos acasos) los amargos licores de quantos sentimos con V. M. rebose, ni en un acento, el labio de menor conformidad: Et mare non redundat. *Lo que supuesto assi, rendida, quanto reverente, suplica admita lagrimas, como admitiera risas, de una Ciudad, que para con sus Reyes es la misma en el tiempo de risas, que en el de las lagrimas. Admita de este Papel la ofrenda, que si se desentraña bien, es la hiel del Peze de Tobias, amarga para los labios; pero remedio à los ojos. Es la teñida Tunica Polymita de el Innocente Joseph en las manos de su quebrantado Jacob, la que contemplò el Nacianceno, à los dos visos, que expressan estas voces:* Cruentam filij vestem osculabantur, & eadem re, scilicet dolorem suum incendens, & mitigans: *Llamaràn à dos oficios à V. Mag. los dobleces de estos funestos pliegos, como allà al otro Padre los de la Regia estola. A la memoria llaman, por la falta de un Luis. O! pesado recrudescente encono de el*

el dolor! Dolorem incendens. *Pero llaman tambien los ojos à mirar Sacrificios, Comunidades, Cabildos, Clamores, Inciensos votos, que llegan al Impyreo, hacen fuerça à sus Puertas:* Attollite Portas, *para que entre el Rey:* Et introibit Rex. *En este norte es necessario, que como tan Catholico, tenga V. Mag. fixa la vista, para no naufragar en mar de tanta pena. Y este es su lenitivo:* Dolorem mitigans. *Y esto, y no mas, es lo que à sus Cesareas plantas ofrece su mas Rendida Lealissima Ciudad, que queda presentando sus incessantes votos, para que la Suprema conserve la de V. Mag. como necessitan dos Mundos, sobre quienes impera.* Psalm. 23.

DICTAMEN DE EL SEÑOR DOCT. D. Juan Nietto Mozo y Zuñiga, Colegial, y Rector que fue del Mayor de San Salvador de Oviedo de la Universidad de Salamanca, y Diputado nombrado por dicha Universidad para la asistencia de sus Claustros, Cathedratico de Philosophia en ella, Canonigo Magistral de la Santa Iglesia de Palencia, y al presente Lectoral de esta Santa Iglesia de Toledo Primada de las Españas.

LA remission, cõnque expone à mi cortedad el señor D. Manuel Menchero, Canonigo de esta Santa Iglesia Primada, y Vicario General en este Arçobispado, la funebre Oracion, que dixo el Illmo. señor D. Andres Joseph Murillo Velarde, Canonigo de dicha Santa Iglesia, y Obispo electo de Pamplona, de el Consejo de su Magestad, en las Exequias de la difunta Magestad de Luis Primero de este Nombre, que celebrò con ostentoso aparato esta Gloriosissima Ciudad, me suspende todos los arbitrios del animo; pues haviendo sido fecundo empleo de la veneracion del mas numeroso, respetable, y autorizado Concurso, entre quantos aplaude grandes el Or-

be todo ; fuera en mi delito dudar de ſu calidad, quando me baſta para admirarla ſolo la Inſcripcion del Auctor, en cuyas heroycas glorias ſe exercitò ſiempre la continua reſpiracion de la fama; mejor, que la que pondera Sidonio de ſu gran Panegyriſta: *Tuam tubam totus veneratur Orbis*: Y aſsi aſſuſtadas las clauſulas del hyperbole, ſe retiran oy medroſas, por no deſauctorizarle: que ſi las hazañas de Alexandro no neceſsitaron para gloria de ſus Laureles, de los rethoricos coloridos de la fraſe; pues illuſtradas de sì proprias, ſe colocaron en el merito de grandes; las excelencias ſublimes, que califican à nueſtro Docto Orador, las venera dibujadas en el lienço de ſu nombre la comun acceptacion: *Ubique cognoſcitur quiſquis fama teſte laudatur*: No ſin razon, pues los eloquentes raſgos del pincèl hermoſo de ſu pluma, ſon de sì miſmo caracteriſticas ſeñas: *Documenta artis ſuæ dùm oſtendit ipſe depingit*, eſcriviò Tertuliano: dice bien, q̃ en la corta esfera de mi viſta, no puede clauſularſe ſu grandeza. Por eſſo debia copiar ſus luces un Mirobrigo Timanthes, para no obſcurecer las ſoberanias de ſus eſplendores, la eficacia de ſus raſgos eloquentes: que no permi-

Apol. cap. 3. lib.4.

Caſiodor. lib.2.

Tertul. adver. Hermog.

mitiò el Macedonio Marte, que tirasse las lineas à su copia otro pincèl, que el de Apeles: *Edicto vetuit nequis præter Apellem pingeret*: Por no ver à la Magestad profanada de alguna ligera contingencia; que se desauctoriza lo Regio, aun en los descuidos casuales del Retrato. Orat. epist. 1.

De esse luminoso Planeta, dice el Gran Ambrosio, que es mas acreedor à los elogios, quando descubre à la vista la fogosidad de sus rayos, que quando se emplean en sus alabanças los discursos: *Plus est quod probatur aspectu quam quod sermone laudatur*: que los acrisolados resplandores conque viste su hermosura, no buscan en agenos testimonios su probança: *Suo enim utitur testimonio non alieno suffragio*. Este es nuestro Insigne Panegyrista, cuyas luces conceptuosas las descubre en ayrosos rasgos lo elevado de su pluma, siendo este su mayor elogio; pues solo sus clausulas son de sì mismo dibujo: *Maxima laus operis scriptis formatur in ipsis*: que los Lumipares grandes, como San Ambrosio escrive, para la ostension de sus luces, no necessitan Interprete. *Nec Sol, & Luna Interprete indigent, habent enim Interpretem fulgorem sui lu-*

D. Amb. lib. 4. exam. cap. 9.

D. Ambr. cit.

Orat. in præfat.

D. Amb. cit. à Greg. ort. 11.

minis: Afsi lo manifiefta oy en elevados buelos fu eloquencia, como verà el difcreto en la Pintura, cuyos lucidos ingeniofos rafgos, dibujan con la mayor propriedad toda la Mageftad del affumpto.

Efte es un carmen entre lamentaciones, femejante al que Ezechiel claufula en tiernos angustiados ayes: *Lamentationes, & carmen, & væ*: Gloria dignamēte proclamada, de una Mageftad difunta, mas à impulfos valerofos de la gracia, que à la inevitable penfion de la naturaleza: de un Principe, que haviendo fido en la puerilidad la comun expectacion de nueftro bien, fe fobreexcediò con increible valor en fu tierna juventud: mejor, que de quien habla Ciceron: *Summam fpem civium, quam de eo, iam puero habuerant continuo adolefcens incredibili virtute fuperavit*. Pues fe hizo tan dueño de nueftros coraçones amantes, como pedia el colmo de fus heroycas virtudes: cuya folida verdad, illuftra efta ingeniofa Parentacion: con altifsimo motivo, que fino deben fer comunes los gloriofos progreffos de los Reyes; los religiofos paffos con que caminan al Cielo, figuen, à diftincion de todos, otro rumbo: por effo lo que comunmen-

Ezechiel, c. 2.

Cicer. lib. de offic. de Amit.

mente es virtud; en los Reyes es catholica heroycidad; esplendidez, la limosna; magnanimidad, la largueza; la devocion, contemplacion alta; y en fin sigila la Providencia con caracter tan ayroso sus acciones, que sobresalen en todo muy heroycas sus virtudes. Este fue el christiano exercicio del Principe Grande Luis, como dice mejor que yo nuestro Orador: Por esto le colocò su devocion en la Gloria, desde el alto Solio de su grandeza; que nada podia adelantar el computo de los años, à quien se venera orlado de tanto lleno de meritos. Prosigo con Ciceron el elogio mas del caso: *Quid igitur hunc annorum accessio iubare potuisset? Quid, ut ex tam alto dignitatis gradu, ad superos videatur pervenisse?* Cice. cit.

Este es el objeto doloroso, que nos propone oy el presente Panegyrico: aqui se dirigiò, como à el blanco de las mayores finezas, todo el golpe, conque manifestò su dolor esta Capital sin segunda; digalo aquella funesta eminente Pyra, coronada de descoloridas Antorchas; que tributando en liquidos desmayos sus leales coraçones, manifestaron el duelo de sus dueños tan amantes; siendo la

her-

hermosa fantasia de su superior elevacion, dispuesta con tan descollada Magestad, sobresaliente ventajoso assumpto de la altiva vanidad de los Reales antiguos Tumulos; sin que pudiessen hacer eco à su vista, ni el que erigiò à Misseno la piedad de Eneas; ni el que levantò à Arthemisa, la mas amante conyugal fineza; ni en fin el de el Gran Alexandro, cuyas dilatadas lineas tocaban, como en Mapa, en los Polos de la tierra; pues para los excessivos aplausos de esta gloria, basta saber el dueño, que acreditò su hermosura: *Ex ipsa facie Numinis qualitas intelligitur*: Sobraron motivos, que catholicamente religiosos excitaron à este fidelissimo Senado, para que sin dexar de ser modesto efecto del desengaño, fuesse esta funesta ostentacion de sus finezas, ultima, y calificada librança de sus ternuras: creciò por esso tanto en las estimaciones, que sin perder las sombras sus respetosas lobreguezes, se elevò, sin competencia, à los mas lucidos primores: que de las densas obscuridades, que notificaba ceñuda, fabricò, la exhalacion vital del volante de la vida, luminarias: *De tenebris lumen splendescere*: Y si el Lunar obscuro de la noche nos enlutò todo el ayre, el mismo para-

Claud. de Laudib. Stilic. lib. 1.

Ad Corinth. ep. 2. cap. 4.

rasissmo occidental funesto, encendiò multitud de Antorchas, en los espaciosos concavos del alma; que el coraçon mejor sabe lucir en las aras respetosas del dolor: diganlo las dos Illustrissimas primeras Vasas, que auctorizaron los decòros de este dia; pues correspondiendo al esplendor nativo de su ser, en los augustos tymbres de Nobleza, Ciencia, y Lealtad; siendo los firmissimos Braços, en cuyos robustos ombros descansò siempre la mayor soberania, assegurando en su Ley todo el ser de su grandeza; oy fueron, con altissimo motivo, las que olvidando su seria circunspeccion, en que lo adverso, y lo prospero guardan neutralidad; solo atendieron à manifestar el clamoroso quebranto de sus coraçones doloridos; el que rubricaron, mas que en los Marmoles mudos, en las vivas tristes planas de su aspecto: y en reciproca cariñosa correspondencia, fabricaron en el ardor fogoso de sus ansias, otra mas luminosa encendida Pyra.

Corto los buelos à los groseros rasgos de mi Pluma, que mejor Cisne en mas elevado metro, nos copia al vivo este armonioso Retrato. Persuadiosse la ciega credulidad de los Egypcios, à que transformado en Cisne, con-

ser-

Pier. lib. 23. de Orpheo.

servaba Orfeo la eficacia de sus dulces ātractivos: *In Cignum emigrasse mutata specie*: Y lo que fue soñada ficcion de la gentilidad, se verifica oy en la presente profunda erudicion de nustro Apostolico Orfeo, canòro christiano Cisne, que con la sabia armonia de sus divinos avisos, aprisionò los sentidos, el dibujo de su lugubre embeleso, sin dexar de assustar sus canòras eficacias el oìdo; cuyo clausulado echizo trasladò à sus metricas melodias, la cauta suavidad de las Sirenas; pues haciendo del canto, encanto, en los golfos de nuestra incauta atencion; avisò con suavidad la arriesgada fragilidad del mas soberano ser: Propriedad inalterable de su conocida virtud; pues no ay coraçon que no palpite à los imperios de su voz, ò de su aspecto, en miedos sagrados respetosos; que no es de menor consequencia la doctrina que atienden los oìdos, que la que perciben los ojos: *Magis movent exempla quam verba.*

Arist. lib. 10. ethic.

Este, pues, prudente Oraculo de altissimas decisiones, deposito infallible de la elegancia, y evidente voz de todas las Theologias, desempeñò los sagrados decòros del Pulpito, con tanto acierto, que apenas desafi-

do

dò de ſu centro centelleaba eſplendores el Diamante del diſcurſo, quando los proprios reflexos informaban al oìdo la pureza de ſus fondos: fue, ſin duda, plauſible admiracion de las atenciones mas linces; pero nada tiene que embidiar quien le leyere; pues deſcubre en el alma de ſus lineas eloquentes, toda la viveza del acento, en que manifeſtò los ultimos quilates de primoroſo; que aunque dice el Maximo de los Oradores Romanos, leyendo la Oracion del mayor de los Oradores del Mundo, que falta en los caractères la mayor parte de Demoſthenes, à Demoſthenes: *Tamen in Demoſthene, magna pars Demoſthenis abeſt*, pierde oy ſu eficacia, eſta maxima diſcreta, à viſta de los hermoſos matices, que margena nueſtra dieſtra elevada Pluma; tan unos en todo con los vivos coloridos de la lengua, que pueden ſubſtituir los ojos, todos los empleos del oìdo; feliz maravilloſa preeminencia, que ſi la desfrutò el Profeta coronado con tan exceſsiva gloria: *Lingua mea calamus*, la califica oy el Orador con emulacion ſagrada; pues los valeroſos raſgos conque dibuja el aſſumpto, ſon univoca expreſsion de lo que articularon los labios: *Lingua calamus*: que todo el

Valer. lib. 8. cap. 10.

Pſalm. 44.

Pſalm. cit.

§§§ pri-

primor que enriqueciò el Pulpito este dia, clausulado se halla en el cuerpo de esta Estampa: mejor que en la que mereciò tan sobresalientes elogios, de la Docta erudiciō de Quintiliano: *Ea quæ in hoc Oratore maxima sunt, inimitabilia sunt, ingenium, inventio, vis, facilitas, & quidquid arte non traditur.* Pues uniò nuestro Orador con la vivacidad de los discursos, la proporcion de lo accionado; lo sonòro del acento, y la valentia del espiritu con tanto acierto, que aunque estienda todas las idèas del discurso el mas curioso, hallarà que tan proprias, discretas invenciones, no pueden ser imitables: *In imitabilia sunt.*

Quintilian.lib. 10. instit. rethoric. cap. 2.

Este es, sin duda, aquel perfecto Orador, que el Principe de la eloquencia hallò con dificultad; pues compendiando en sì mismo las Ciencias, la difinicion de Ciceron le viene como nacida: *In Oratore acumen dialecticorum, memoria iuris consultorum; vox tragœdorum, gestus penè summorum actorum est requirendus; quamobrem nihil in omnium genere rarius perfecto Oratore inveniri potest.* Todo lo descubrira en esta Oracion el Erudìto; porque nada la falta de lo que pide Apolonio: oportunos los exemplos; fee veridica en los testimo-

Tul.de Oratore.

mõnios; prõpriedad en los epitectos; energìa en los rethoricos tropos; eficacia en los argumentos; abundancia en los terminos; y luz eloquente en lo claufulado: *Opportunitas in exemplis, fides in teſtimonijs, proprietas in epithetis, urbanitas in figuris, virtus in argumentis, flumen in verbis, fulmen in clauſulis.* Por eſtos ſuperiores motivos debe ſalir à la publica luz del Mundo eſte exemplar tan Sabio, Docto, y Erudìto, para que leyendole todos, veneren la Poderoſa Mano del Altiſsimo, que dotò à nueſtro Orador de tan ventajoſos talentos: Aſsi lo juzgo: *Salvo, &c,* En Toledo à diez de Diciembre de mil ſetecientos y veinte y quatro.

Apolon. epiſt: lib.9.

Don Juan Nietto y Zuñiga.

[illegible] dignidad [illegible], acre-
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible]
dos Por ellos supieron nuestro Arçe [illegible]
a la Republica del Mundo [illegible]
[illegible]
todos, veneren [illegible]
Mismo, que doró a nuestro Orador [illegible]
exemplo [illegible] Assi la [illegible]
en Toledo a diez de Deziembre de mil seis-
cientos y veinte y quatro.

APROBACION DE EL M. R. P. Joseph de Alarcon, Preposito de la Casa Professa de la Compañia de Jesvs de esta Ciudad de Toledo, y Maestro de Philosophia, y Theologia en los Colegios de Alcalà, y Plasencia.

CElebrò la Illustrisima Ciudad de Toledo los dias diez y seis, y diez y siete de Noviembre las justas Exequias en debidos llantos por la falta de nuestro Rey, y Señor Don Luis Primero. Ostentò un infinito sentimiento; mas apenas pudo corresponder al motivo de su dolor. Escogiò el Templo mas capaz de España; pero no tan capaz, que cupiessen en èl todas sus lagrimas: verdad es, que las redujo solamente à un dia natural, por poner modo en su sentimiento, y arreglarse al Eclesiastico: *Fili in mortuum produc lachrymas:::amare ferluctum uno die.* Llorò amargamente esta Ciudad; porque, segun San Cyrillo, no tener sentimiento en la muerte de los que amamos, es de coraçones duros, ò de fieras: *Nam ex toto non compati, nec mærere ferinum est, & durum*: y dolerse mas que un dia, es no conformarse con la sabiduria christiana en la muerte de un Principe tan virtuoso, à

Ecelef. 38.

Lib. 7. in Ioan.

que

que cōmō triumphō, y victoria, ſegun San Leon, no le convienen lugubres immoderadas demoſtraciones: *Non decebat luctus triumphum, nec lamenta victoriam.*

Serm. 10. de Paſsion.

Para ſatisfacer no oſtante à ſu innata lealtad, para perpetuar ſu agradecimiento, y para hacer eternas las virtudes de un Monarcha, à quiē quiſo quitar de nueſtros ojos la embidioſa, y maligna Parca, determinò amante, y provida un ſepulchral Tumulo donde ardieſſen deshechos en blanda cera ſus coraçones, donde ſirvieſſen de vayetas triſtes ſus ſemblantes, y en que colgaſſen las potencias de ſus grandes almas por hyeroglificos: No como el que Artemiſa conſagrò à Mauſolo ſu Conſorte, profano todo haſta la ſeptima maravilla: ni como el que Alexandro dedicò à ſu mayor amigo Epheſtion. Eſtos ſe fundaban en vanidad; pero él de eſta Illuſtre Ciudad en la ſolidez de la virtud yà experimentada del Principe de mayores eſperanças: Y porque ſabìan, que Seneca ſolia decir, que ningun Principe por Grande que fueſſe, era tan Grande, que pudieſſe ſu perdida hacer eco en todo el mundo: *Eſt nequidquam in terris tam neceſſarium quod perire mundus ſciat*: Determinaron propo-

Lib. 4. Nat. quæſt. c. 1.

poner de suerte las alabanças de nuestro Gran Luis, que los mas ciegos no pudiessen ignorar su falta: Y porque tenian bien averiguado, que los mayores Monarchas se parecen comunmente à la piedra de Alexandro, que dexada en su resplandor excedia à las demàs, y cubierta de polvo, quedaba sin fuerça, y sin hermosura, no pudieron estos sus amantes Ciudadanos con el concepto que tenian hecho de su Rey Joven passar disimulando esse natural achaque, y por esso encargaron los elogios à quienes con los resplandores de su erudicion, y doctrina mantubiessen immortal su lustrosa memoria.

A mi se ha encomendado la Censùra de todo, por especial mandato del señor Don Manuel Menchero, Canonigo de esta Santa Primada Iglesia, y Vicario General del Arçobispado; mas no he dado passo al preciso desempeño del precepto, en que no me aya adelantado mucho acia mi enseñança, bolviendo à leer con deleite en este volumen, lo q̃ todos aviamos àdmirado en aquel Templo; y prosiguiendo su letura, no tanto como Censor, quanto ambicioso de las buenas letras. Y porque aun no puedo decir el nombre del Auctor,

Iacob in Pet. Apian.

tor (que fuera sobrada alabança:) *Nam satis Authoris dicere nomē erat*: Si bien en el Acrostico, que està al principio del Libro se trasluce: Solo digo de la Obra, lo que en caso semejante dixo en otra ocasion el Nacianceno, y es que resplandece en ella el amor, y fidelidad al Rey difunto: que està exacta en el numero de las voces, y en el enlace de las clausulas: *Altissima vocum, & compage numero, & mensura fervet opus*. No ay cosa en ella, ò propia de el Auctor, ò agena, que desdiga, y no parece sino es que todas sus partes son partos de un mismo grande ingenio. La variedad hermosa de Historias, y doctrinas, conque esta Obra se adorna, hace el mas agradable pensil à los estudiosos, en que podràn aprovechar mucho; pues las flores que empieçan como alhago del entendimiento, acabaràn como frutos en la voluntad. Quien no despreciarà las mayores honras mundanas? Quien no aspirarà à lo eterno? viendo tan bien expressada la distancia de lo caduco, à lo que no tiene fin entre sus expressiones mas bellas, que son bellos los claveles, hurtandole à Ovidio sus voces: *Dùm loquitur vernas efflat ab ore rosas*.

Ad Helen.

Fast. lib. 5.

Mas

Mas si tales frutos se hàn de coger de estas flores en desengaños, en aprecio de lo eterno, en desprecio de lo temporal, en la aficion à la virtud, en la lealtad, que se debe al Principe, y en el amor à tal Rey: como tantos, y tan admirables frutos de devocion, de ternura, de desprecio del mundo, de la continua memoria de la muerte, de la importancia del vivir bien, que se pueden coger à manos llenas en el Panegyrico del Illmo. señor Doct. D. Andres Joseph Murillo Velarde, Canonigo de esta Santa Primada Iglesia, y electo Obispo de Pamplona, del Consejo de su Magestad; como, buelvo à decir, tales yà sazonados frutos no produciràn en el alma del que le leyere sus flores tambien; aunque correspondientes, y muy semejantes al morado Lirio? *Obaudite me divini fructus:::florete flores quasi Lilium.* Ecclesiast. 39. Yà veo, que dirà alguno, que las flores producen frutos, y no al contrario; pero los frutos de este divino Orador son frutos tambien divinos; *divini fructus*, y estos de su naturaleza son florecientes, dàn buen olor de sì, y nunca descaece sù gracia: *date odorem, & frondete in gratiam.* Lirios morados fueron las graciosas flores de estos frutos; porque lo

melancolico del assumpto, la gravedad, y infulas del Orador, no pedia otro colorido; pero con decir, que se elevò tanto como era elevada la materia de su Oracion, no es menester mas elogio. Y à la verdad se dexò ver este Illmo. Orador, como Ciprès en el Monte Sion; esto es en su unica bastantemente celebrada Santa Iglesia, cuyo acumen llegò hasta el Cielo, donde nuestro amado señor Don Luis reynaba: y si el Ciprès es arbol funesto; que servìa antes à los mayores de Monumento, y Tumulo, *funesta est arbor veterum monumenta cupressus*, no le faltò lo funesto, ni las lagrimas en su Oracion: Si el Ciprès se levantò con compostura tal, que parece peyna sus hojas, y reduce à pyramide sus ramas, peynado, compuesto, sublime, y agudo fue su estilo: Si el Ciprès conserva siempre las hojas verdes, symbolo de la esperança, bien afiançada dexò en los coraçones de sus oyentes la esperança de la gloria de nuestro Rey. Y si el Ciprès produce agallas, de que se hace la Mejor tinta, con ella quedaron eternamente gravadas las clausulas de su Oracion en la memoria de todos. Quiero decir con esto, que estubo eloquente; porque, segun Casiodoro, aquel

aquel de veras lo es, que ſabe hallar aſſumpto con pulchritud, enunciar con magnificencia, y diſponer con claridad, *qui ſcit invenire præclarè, enuntiarè magnificè, diſponere apertè, & fucare varijs.* Y todos los oyentes ſon teſtigos de eſte conjunto. Fuè verdaderamente Orador, y ſe le puede aplicar el verſo de Homero à Neſtor. *Cuius & lingua melle dulcior fluebat oratio*: y finalmente afirmo, que ſiendo tan admirables al oìdo ſus palabras, y al animo ſus conceptos, es mucho mas en sì miſmo à los ojos de todos, que es lo que nos aconſeja Seneca elijamos, quando ayamos de elegir un Orador conſumado: *Eum elige Doctorē quem magis admireris cum videris, quàm cum audieris.* Por todo lo qual concluyo, que ſin tropezar ſe puede correr por eſte Libro; pues no ay en èl coſa que ſe oponga à nueſtra Santa Fè, ni à las buenas coſtumbres. Aſsi lo juzgo: *Salvo meliori, &c.* En eſta Caſa Profeſſa de Toledo en doce de Diciembre de mil ſetecientos y veinte y quatro años.

In Pſalm. 71.

Epiſt. 35.

Joſeph de Alarcon.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOs el Doct. Don Manuel Menchero y Rozas, Canonigo en la muy Santa Iglesia Primada de las Españas de esta Ciudad de Toledo, Inquisidor Ordinario, y Vicario General en ella, y todo su Arçobispado, &c. Damos licencia, para que se pueda imprimir, è imprima el Sermon, que en las Honras Funerales de el Rey Nuestro Señor Don Luis Primero de este Nombre (que Santa gloria aya) y que se celebraron en esta Santa Iglesia Primada por esta Imperial Ciudad de Toledo, predicò el Illmo. señor Don Andres Joseph Murillo Velarde, Canonigo en dicha Santa Primada Iglesia, y Obispo electo de Pamplona, del Consejo de su Magestad. Y tambien la Relacion de todo lo demàs que concurriò à esta Solemne Funcion: Atento fue visto, y reconocido, y constò no tener cosa que se oponga à nuestra Santa Fè Catholica, y costumbres loables. Dado en Toledo à seis de Enero de mil setecientos y veinte y cinco años.

Doct. Menchero.

Por su mandado.
Joseph Nieto Montero.

ACROS-

ACROSTICO HENDECASILABO:

Romance heroyco, Preludio à la tragica Scena de eſta Funeral Deſcripcion.

Parte pena tyrana, parte, parte,
A mover ſuſtos, à inquietar cuidados,
De el Funebre aparato à Deſcripciones,
Raſgando velos de ſu Templo opaco.

Encumbrada Pyramide eminente,
Jayan membrudo, Etyope del Chaos;
O atezada Noruega, en que las ſombras
Soſtienen (muerto Luis) firme el Reynado.

Eſqueleto ſin voz; pero con Alma,
Porque la voz te la embargò tu paſmo,
Harto dixeras, ſi tuvieras lengua,
Con ſer lo que ſin ella dices tanto!

Obeliſco fatal, Athos fogoſo,
Torre eminente de Babel abſtracto;
I què bien! Que tal golpe es el que cauſa
La confuſion mayor, que viò el eſpanto.

Lampara ſepulchral, à cuyos viſos
Alumbran mucho mas, Reales deſmayos,
Y el deſengaño brindan en la Fuente
Entre cenizas de el Narciſo Hiſpano.

No enojosos presumān sacrōs humōs
Romper las venas de inflexible marmol,
Inundacion, que el Nilo reverente
Quanto mas voluntaria, dà mas grato.

Union dulce de lagrimas, y afectos,
En que se enlazan Toledanos Braços,
Zarpando en Puerto, Nave sumergida,
Donde se encuentra solo el de el Sagrario.

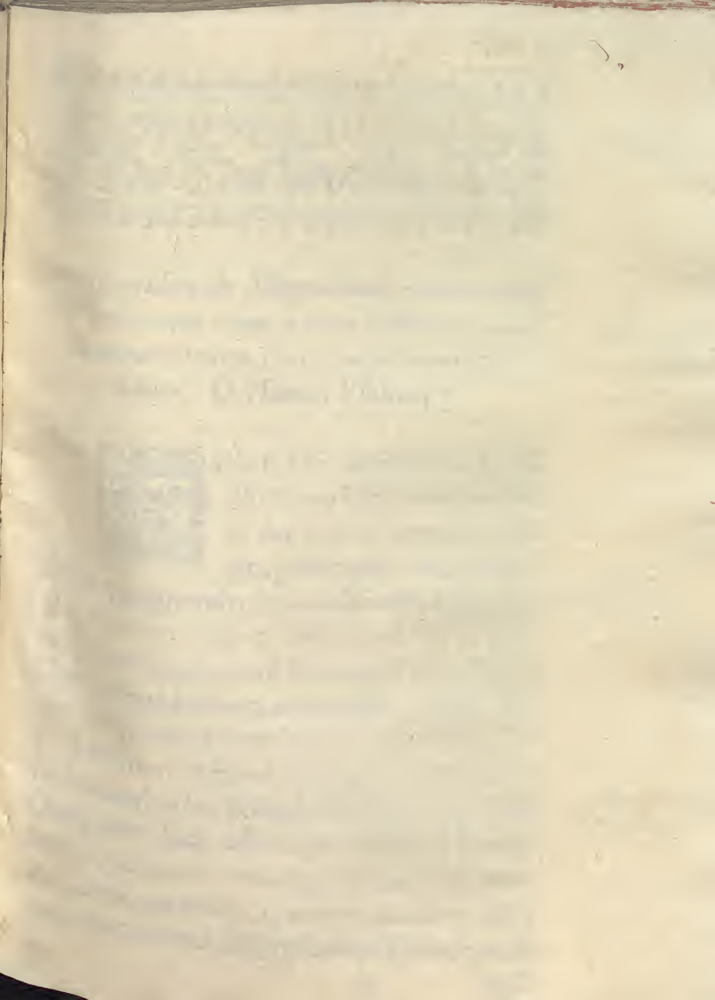
Este me valga; y este Numen mio
Loroso invoca, quanto confiado,
A estrechos golfos de amarguras tantas
Contra los fieros Aquilones bravos.

O! y que la pena un tanto divertida
Mover dexe à la pluma vivos rasgos,
Para sentir despues, como en Resaca
A moler de repressa en sus cuidados.

No delinear presumo de este Todo
Infinitos esmeros de alto garvo,
A lata dimension de Architectura,
Donde no alcança tan humana mano.

Es imposible dè en tamaña idèa
Justa expression el balbuciente labio,
Harto harè en persuadir, que digo mucho,
Si de tanto pudiesse expressar algo.

Om-





Omnes quidèm de Magnatorum morte expavescimus; tunc enim à vera Sapientia, quasi in admirationem, seu incantationem trahimur. D. Hieron. Psalm. 57.

N. 1. SOlo la feliz expressiva de todo un San Geronimo pudiera dar con el termino propio, para entrar relacionando, lo que ignoraba yo, como avria de principiar diciendo: No es assombro! No es passmo! No es admiracion! No es embeleso! Què? Que tyranna la Parca, inexorable, nunca como aora, à diez y siete Copos, y no mas rompa el estambre, echando la tixera à los preciosos hilos de la vida deseada de el Primero Luis. Què quiere decir esso? Que muriò. Silencio aqui: Que bien le embarga susto tan tremendo: *Conticuere omnes*, que no sè como ay animos, cortados tan al temple de el sufrir, que se

basten à oirle renovar: *Infandum mea pœna, iubes, renovare dolorem!* (1) Silencio: Si, que assi se colocò de Harpocrates el mentido Numen en la Funebre Parentacion de Alexandro, sirviendole de candado los dedos para sellar la boca: *Ergo premat labia; digitoque silentia signet: & se se Pharium, vertat in Harpocratem.* (2) Silencio intimo: Si: ya lo he dicho tres veces.

1 Virg. Æn. 2.

2 Andr. Alc. emb. 11.

2 Pues què es esto? Es Jura? Es Proclamacion? No es sino muerte; pues tampoco como esto distò esta muerte de aquella Jura, y aquella proclamacion. O! y que bien sientes hombre gentil, aun en tu mismo empeño tan abiertos los ojos: *Nulla dies mærore caret; sed nova fletus, causa ministrat.* (3) Ha! España! España! y quantas edades ha, que todas tus alegrias, cortos parentesis forman à tus dilatados pesares. Apenas en tu orizonte amanece risueño Sol en el dia, que no le lleves al Pheretro de su ocaso por la tarde: *Oritur Sol, & occidit.* (4) No se halla mas distancia, ni en nuestro hermoso Luis se encontrò mas: Efimera de veinte y quatro horas vino à ser el crecimiento feliz de su Reynado, como en otros aguda fiebre la de su enfermedad.

3 Senec. in Troa.

4 Ecclesiast. 1.

Si

3 Si hubiesse yò de sacar mas al vivo emblema, ò expressión, que de bulto nòs diesse la medianeria, que entre sì complican los males, y los bienes; què otro rasgo pudiera sobre la tabla tirar? Pero no, no es pintura, es realidad, que por los ojos entra: Tan valiente es la hechura, que de el lienço se sale! Nuestro Principe Luis no ha muchos meses, que le admirò Toledo: (esmerada en aquella ocasion tanto en aplausos, como aora yace sepultada en ayes) passear sus calles, entonces si, que estrechas, entre el estruendo, y ruido mas triumphal, que Roma practicaba con los Nummas, Caligulas, Augustos, y Pompeyos: Egypcias machinas, Trajanas invenciones, Grandezas raras, como en adornos, Telas, Joyas, Penachos, Arcos, Musicas, se dilataron leales, quanto alegres, humanos coraçones. Quien no viò? Y quien no vè? Y que apretadas se dàn aqui las manos aquellos dos Antipodas de afectos, Heraclito, y Democrito: Indistintas las risas de las lagrimas? A quien no aturde lo pared en medio, que nos cae el Tumulo Regio, que le representa difunto, de los triumphales ecos, que aun repiten las Toledanas Ruas, proclamandole vivo. Viva, viva el Rey Luis, parece

 se

ſe dixò ayer : *Et clamavit omnis Populus, vivat Rex*. (5) Y muriò : Muriò el Rey Luis ſe grita oy : *Oritur Sol, & occidit*. O aſſombro! ò admiracion! ò arrebatado extaſis de el paſmo! Pero ni paſmo, ni admiracion, ni aſſombro es : Solo diò en ello San Geronimo : Eſto es encanto: *In incantationem trahimur*.

3
1. Reg. 10.

4 Imaginar, que un Mancebo brioſo, lozano, y robuſto aſſaz, quanto diez y ſiete continuadas Primaveras, ſin eſcarchas, ni yelos, que ſolida el Diciembre (que los Principes no padecen los hybiernos, ni eſtios) no permiten en el temperamento alteracion: Una Flor, que apenas roto el capullo, para deſapriſionar ſabèos perfumes, lograron pocos dias ſus coronadas hojas la reſpiracion de las Auras: Una Baſa Eſpañola, que à falta de los años aun no llegava al Capitel: Una flamante Luz, que al paſſar (como en mas antiguos tiempos ſoñava el Sãto Cardenal Borromeo) el Sol de nueſtro Phelipe, acabò de encender, porque quiſo voluntariamente morir allà en la Tramontana de los incultos Montes, donde ſe fue à apagar. Imaginar (repito) que à un bolver de cabeça, Columna, Baſa, Joven, Flor, y Luz, ò ſe apaga, ò ſe deshoja, ò ſe cae, cumplidos tan à la le-

letrã en ella ãun los menos ſagrados Vaticinios: *Una dies aperit, conficit una dies*: Admiraciones, Aſſombros, Paſmos, quedaos, que no podeis ſeguir: Venid encantos: *In incantationem trahimur*: Muere el hombre plebeyo: muere el oficial: muere qualquier ſugeto llano, ſi bien los llanos ſuelen ſer mas abonados. Y à quien, pregunto, immuta eſte morir? A nadie; porque morir, en todos es naturaleza; y coſas, que la naturaleza dirige por ſu orden regular, irregular reparo no ſe captan: Muere el Cavallero: muere el Magnate: muere el Principe, à quien la miſma honra, y dignidad à un tiempo crucifican ombro, y pecho: Y ſobre todo muere un Rey, y Rey Joven, y Rey bien recibido, y Rey deſeado: O! y aqui terrores, alborotos, conſternaciones, ſuſtos, convulſiones, como ſi ſegunda vez, hecha toda Eſpaña una Memphis de Egypto, no hubieſſe caſa, en que no ſe lloraſſe en el Pheretro, expueſto el Primogenito: (6) *Ortus eſt clamor magnus in Ægypto, neque enim erat domus in qua non iaceret mortuus*. Y es razon; porque embargarſe, por el preciſo ahogo de la muerte, aquel poco de aliento, que ſolo à un hombre vale para ſu reſpirar, con ſolo un hombre, 6 Exod. 12.

que

que lo sienta basta; però, que para la vida de un Monarcha, que por venirle estrecho aun el cuerpo gigante de un Saul, rebosando de alientos, brota por los sentidos, passando à vivificar de un Reyno el ambito: què para tanto golpe, y para tanta vida, una guadaña, y una muerte baste? O! y què bien dices Extatico Doctor Palestino! que passa esto la raya de toda admiracion: esto es encanto: *In incantationem trahimur*. O todos hemos muerto con el difunto Luis, ò denos la razon de nuestra vida la muerte? Como se la pidiò, no en lance igual (que no se encuentra consonante, al que sentimos) aquel otro Numen tan discreto:

Si de muerte tan sentida,
Sois vos, Atropos, la què
Causa de tal pena fuè;
Por què nos dexais con vida?

6 Lo cierto es, que quien no con femenil aprehension, si con juiciosa reflexa madurez, sobre las quotidianas contingencias, que parecen casuales, y à las vezes son muy ominosas, huviesse contemplado à Toledo en aquel dia primero de los males, y ultimo de nuestras bien fundadas esperanças, treinta de aquel mes, en que todo se agosta; y nunca mas

que

que este tragico año todo se agostò, pudiendo contra èl clamar Melpomene, como allà contra el Mayo, que nos llevò otra Persona Real, y tanto como la Serenissima Doña Mariana de Austria: (7) *Barbare, crudelis, trux, perfide, Sarmata mensis Augustus certè, omnia falce metens.* Quien reparasse atento tan marchitos los animos, tan mustios los afectos, tan desmayados los colores: tardos los passos, los movimientos tremulos, de quantos descendian à la Solemne deprecacion publica, que instando ya presurosos los sintomas de la dolencia Real; (por diligente aviso de el Excellentissimo Primado) dispuso su concorde Esposa la Santa Cathedral, por sin duda, que si medrosos los respetos no embargaran la voz, avia de clamar: O caminan medio muertos estos hõbres, ò se mueven en ademanes de encantados; con tales sobrescritos rubricò aquella tarde los semblantes la inevitable pena!

7 Llantos Imperiales.

7 Yo mismo (y no me tengo por tan facil, que me govierne por la agena razon de el vulgo novelero) à quien partido observaba en estos sentimientos: (8) *Scinditur intereà studia in contraria vulgus.* Yo, que ocho dias antes admirè, no sin embeleso de el alma, la

8 Æneid. 2.

sump-

ſumptuoſidad, el regõcijo (bien que grave) la alegria, ſin deſentono de la devocion, con que los dias fauſtos de la plauſible Octava, paſſeado avia riſueña el Alva Real, de Reyna Auguſta, las Calles de Toledo: y sè bien, que no ſale à la calle(que eſto tuvo ſiempre deDeidad Mageſtuoſa eſta Muger, en Original, y en Imagen:)pero he dicho las Calles,porque,aunque no hace mas tranſito la Reyna del Sagrario, que por la Eclyptica de ſu Cathedral: La Cathedral de Toledo, al miſmo tiempo, que Templo, es una Ciudad con muchas Calles: es la Celeſte Jeruſalem lucida, donde el Aguila de Pathmos Juan,no hallò,que huvieſſe Tem-
9 Apocal.21. plo:(9)*Et Templum non vidi in ea*; porque todo lo es aquella Jeruſalem, como lo es eſta: una Ciudad como Templo, y un Templo como Ciudad.

8 En ella, pues,(iba eſcriviendo) que admirè el paſſeo, ò la entrada de aquella mejor Reyna en ſu mejor Palacio; y cierto, que ſin libertad la dixe, ſin decir: O! y como ſe conoce, Sereniſsima Emperatriz, que vàs de gloria:
10 Judith 15. (10)*Tu gloria Hyeruſalem*. Por el contrario, à pocos dias contemplè verdaderamente tan mudada la Scena: Admirè tan de negro aque-

lla

lla misma, que aunque de Tez obscura, siempre es la mas hermosa: (11) *Nigra sum, sed formosa*, que no pudo ser menos de assustarseme el pecho, y erizado al presagioso horror, leer en aquel semblante funestos caractères, que anunciaban cercana la fatalidad: y como que anunciaban; pues como si la Imagen fuera copiando en sì los desmayos de el Rey, sus parasismos, vacilante el aliento, surto el passo, desatinado el buelo, tremulo à nunca visto bayben su Cielo Augusto, al fixar su soberano pie en las Aras, parece no queria tenerse aquel Cielo en pie; que verdaderamente era día, en el que espiraba nuestro Luis, de que se nos viniesse abaxo todo el Cielo: por lo menos bien sè, que rodò hasta la tierra su Corona.

11 Cant. 1.

9 O Dios de los silencios, y que claro, que hablais! O Toledanos! O Españoles! Què signo mas funesto? Què encendido Meteoro? Què Cometa mas rapido? Nuncio mas eloquente de el apagarse la Española Luz? Si al colocar en Rogativa publica la Reyna del Sagrario, se precipita de su sien Magestuosa la Corona, dad por sentado, que (12) *Cecidit Corona capitis nostris. Væ nobis, quia peccabimus!* Morirà el Rey: Asi lo llora este lamento mio.

12 Orat. Ierem. v. 16.

Ojos mios nō mireis
Al Cielo, ved à Maria,
Que en la luz, que anochecìa
Mejor Cometa hallareis:
Aſtros, Soles, no aſſuſteis
A eclypſes la azul Campaña,
Que novedad tan eſtraña
Divina Luna pregona,
Arrojando ſu Corona,
Porque ſe cae la de Eſpaña.

10 Rara concordia de eſpinoſos lazos! Maravilloſo conſpirar de ecos funeſtos, para correſponderſe en los ayes! Aquella miſma hora, que la Aurora Celeſte de el Sagrario, ſin duda preſagiaba las auſencias de el Sol, en eſſa miſma ſe eſtaba miniſtrando al Rey el oleo ſanto. O vida de los Reyes! O Corona! que aſsi quando en la ſien la colocais, como quando la deſceñis; en uno, y otro lance os dàn la uncion! Aſsi ſucediò la tantas veces noche de el dia treinta; y al amanecer de el treinta y uno era mas noche: (13) *Omnia nox*: Era
13 Virg. Æneid. dia conſagrado à la memoria heroyca de el Santo Cardenal Ramon Nònnato, y eſſe fuè el eſcogido por Conductor de nueſtro Luis al Cielo, dando à entender, que un Joven, que

le

le gozamos tan pocos meses Rey, verdaderamente para nosotros fue Rey no nacido: Llevele, pues, un dia, que se celebra un Heroe, que naciò sin nacer: Mas ay! y que enlutada, que amanece la Aurora: Aquella Purpura se convirtiò en vayeta, la Grana en chia, el Sombrero en capuz. O noche! noche! *Omnia nox.*

11 Assi quedò Toledo con la fatal noticia: por esso en su tiniebla, que hizo palpable tanto consolidada pena, aviendo experimentado, que en dos enteros meses no ha amanecido aun, dispuso el encender tantas antorchas, quantas dirè, si sè contar: bien, que fuera mas assequible describir, las que la Antigua Caria consagrò al Rey, que diò nombre à los Tumulos, con el de Mausoleo, consumiendo à Levante los Thesoros en erigir treinta y seis Torres para la viudedad de solitarias Tortolas, apostadas à eternizar sus llantos con las peñas. Las de la Babylonia en la sepulchral Pyra de Alexandro Magno: Las de Nola en la Parentacion de Augusto Cesar: Las de Zaragoza en la sentida, quanto temprana muerte de otro Principe nuestro Carlos Balthasar; y aun las de el gran Phelipe Quarto (14) *Vas admirabile: opus excelsi*, en las sumptuosas Honras, que

14 Ecclesiast. 43.

que autorizò su presencia, y su mano, en aquella, no octava, sino unica Maravilla de el Mundo, de San Lorenço el Real, no menos, que à siete coronadas Testas, cuyos Reales Cadaveres hizo segunda vez cuerpos presentes, de oficio Funeral: el de un Carlos Quinto Emperador: los de los dos Philipos Reyes, Segundo, y Tercero: los de quatro Reynas; Isabel Lusitana, Ana de Alemania, Margarita de Austria, è Isabel de Francia: Y como si Toledo se pusiesse presente esta universal perspectiva de Esqueletos Reyes, assi executa fina por uno, lo que bastarà ha expressado por todos; y no obstando el hallarse (à girones de su liberalidad) tan gastada, quiso dar à entender en la presente demostracion funebre, quanto la tenia el dolor de consumida.

12 A tan glorioso fin, dispuso acuerdo; mas que no sale con el de la Sala Capitular de este Areopago? Y mas dandola alientos el Presidente espiritu de su Corregidor el señor Dō Bartholome de Espejo, y Cisneros, Cavallero del Orden de Santiago, Marquès de Olias, y Superintendente General de Rentas Reales de esta Ciudad, y su Reynado, en quien se miraron siempre à competencia (para componerse me-

mejor) la prudencia, y la lealtad. A la vòz de la Cedula Real, que se despachò por la Mageſtad del Rey nueſtro Señor Don Phelipe Quinto al Noble Ayuntamiento de Toledo, como à parte tan principal en gozos, y peſares de la Mageſtad, convocado en ſu Capitular Sala Magnifica, diſpuſo (ſegun decia) acuerdo de cometer los poderes, à tan debido fin; que para que tuvieſſen de amplos, quanto la generoſidad de la Ciudad tenia de eſtendida, los depoſitò en las Cabeças; no de hierro, ſino de oro: tanto tienen de ſolidas, y de precioſas tanto, las de los quatro Nobles Señores Comiſſarios Don Chriſtoval de Vargas y de la Torre, Cavallero del Orden de Santiago; y Don Bernardo de Roxas y Contreras, Cavallero del Orden de Calatrava, y Señor de la Villa de Villamiel, Regidores: Y Don Franciſco Ximenez de Arechaga, y Davila; y Don Franciſco de Segovia, y Villalva, Señor de Bonabal, Jurados. Ni la eſtrechez de el tiempo, ni la priſa obediente de la comiſsion, permitiò à eſtos Conſulares, hacer venir de Italia, Flandes, Alemania, ò Francia los Phidias, ò Olomanes, que ſolo por Eſtrangeros caen mas al guſto de guſtos eſtragados; quando los

Oficiales Eſpañoles ſaben executar quanto quieren, y aun no executan todo quanto ſaben. Movidos de razon tan juicioſa los Cavalleros Comiſſarios, deſpacharon ſus ordenes, para que ſe conduxeſſen Maeſtros de nueſtra Matritenſe Carpentana Corte; y el que verdaderamente ſon Maeſtros, y de Corte, el corte tan ayroſo de Magnifico Tumulo, lo expreſſa: *Vnum pro mille, famà loquatur opus.*

13 Elebavaſe eſte; pero haſta què termino? Parece ponderacion, y es hecho: Elebavaſe haſta eſtrellar ſu punta con el termino, de donde ſubir mas, le tubiera à la Cathedral mucha coſta; pues era fuerça en ſu techumbre altiſsima abrir brecha, por donde haſta los Cielos ſe calaſſen ſus Pyramidales agujas, à ſer no Tumba ya, ſino Trono del Alma inocentiſsima de Luis. Pero era eſta obra, aunque de Gigantes, no Fabuloſos, ni Gentiles; y ſu intento no era eſcalar con lo material de la Fabrica el Cielo; ſi cō ſus oraciones: No era violenta Torre de Babel confuſo, ſino de la Ciudad mas ordenada; y aſsi el anhelo era llegaſsē à los eſtrados de Dios todas ſus lenguas, para los Sufragios concordadas, no en vana temeridad confundidas: por eſſo ſe oſtentò tan cabal, y diſtin-

tinto en ſus debidas partes eſſe Todo, que no huvo alguna entre las ſeis, que ordenan toda Architectura, à quien la fabrica negaſſe ſu lugar, conſtando eſta de *Orden, Diſpoſicion, Euritima, Simetria, Decoro, y Diſtribucion*, contribuyendo todas à la prodigioſa formacion de Idèa mas perfecta, que Templo Salomonico eſtrechò en ſus Naves.

14 Tres deſcollados cuerpos fueron preciſos para abrigar el alma de tanto ſentimiento, en cuya dimenſion ſu longitud ſubia à la medida de ochenta y dos pies: Punto, en que nueſtra Herculea Columna funeral gravò el *Plus ultrà* de la elevacion, ſobre quantas, ni en Reales, ni Arçobiſpales Exequias admirò eſta Cathedral; pues el ultimo de nueſtro Amado Carlos, à ochenta ſolos eſtendiò ſus Pyramides, y no tirò poco la barra; pues fuè aun mas, que lo que las ſubiò el mas celebrado, el de ſu Alteza Real Don Fernando de Auſtria, Cardenal Infante, que ſe quedò ſolo en ſetenta: vizarros animos los de aquellos tiempos; pero mas galantes los de el nueſtro: pues fabricar doradas Machinas en ſiglos de oro, no es arreſto: en edades de hierro immortalizar en Pyras de metal tan precioſo, piedra es Philoſophal,

phal, que animoſo cuidado ſolò alcança. Los Egypcios, ſegun que en ſus Tuſculanas nos
15 Cicer. quæſt. Tuſc. l. 3. aviſa Tullio, (15) las caſas para ſu habitacion las fabricaban muy pequeñas; los Tumulos ſobervios, y oſtentoſos: Davan la razon con decir, que para breve vida, breve caſa; mas para la eternidad de los difuntos, eternos, ſi ſer pudieſſe, ſe avian de fabricar los Monumentos: No pudo tanto Toledo con ſu Principe Amado; pero immortalizarà en la memoria à venideros ſiglos la mole corpulenta, que ſolo ſe tubo en pie veinte y quatro horas; cumplido aſsi el dictamen de el ſentencioſo Thucidides:
16 Thucid. lib. 2. (16) *Principum virorum Tumulus, tota terra eſt; & Monumentum, non tantùm inſcriptio in Tumulo; ſed etiam non ſcripta memoria; quæ in mentibus; non in Tumulis commoratur.*

15 El eſtendido plano, que en eſta Cathedral dexa formado ſu grandioſo crucero entre dos Coros, no menos q̃ de quarenta pies, en que para no parecer qualquiera invencion Dixe, neceſsita ſer muy gigante, fue el ſobre-
17 *Hoc erit monimentum nominis mei::: & appellatur manus Absalom.* 2. Reg. 18. ſaliente, que à eſta mano de Abſalon ſirviò de campo, (17) en cuyo medio ſe levantò una plataforma de veinte y dos pies por frente, y de circunferencia ochenta y ocho, dando à ſu pi-

piso facil el ascenso quatrō ordenes de gradas, correspondientes à los quatro Frontis: De aqui tomaba sus arranques el zocalo, hasta seis pies de altura, dos y medio de latitud, y tres al labio: componia su adorno la Repisa, molduras de relieve, y ayrosas, quanto bien expressadas en los trages, y tymbres quatro gallardas Amazonas, representando, como solido quicio, sobre que tamaña elevacion sentar debia las quatro Cardinales Virtudes, que en el alma de Luis, aunque por corto tiempo, no fueron inquilinas, sino propietarias: cada una de ellas empuñava en una de las manos, de distintiva divisa su blason; y con la otra sostenia, al descuido, bien tallada Targeta, sobrescrita con Española Decima, con que la Musa Castellana honrava al Monarcha difunto. La de la Prudencia expressava su sentimiento justo contra el engaño de la Lachesis fatal, que experimentando en Luis acierto en su Cetrò tan de muchos años, por tan anciano le guzgò en su Relox, que atropellando puntos, le adelantò la hora à su morir, por estos numeros:

Diez y siete años de edad,
Aciertos dàn tan crecidos,
Que suman en Luis, cumplidos

Los ciento de ancianidad:
Moſtrando en toda verdad,
Que de el Reynar en la ciencia,
Faltò el tiempo à la experiencia,
Y aun à la Prudencia el Nombre;
Pus faltandola tal Hombre,
No tiene Hombre la Prudencia.

16 La de la Juſticia, valiendoſe de lo equivoco de el nombre, formava querelloſa invectiva contra el açote, ſentido mas de amantes Eſpañoles, en la preſuroſa ſubſtraccion de Monarcha tan querido, y Principe tan deſeado.

En eſte fiel Equador
Mueſtra bien balança llena,
Que nunca pudo la pena
Echar mas peſo al dolor.
Juſticia, y nunca mayor;
Pues enſangrentar la Eſpada
De Luis, en la vida amada,
Es golpe, tan ſin ſegundo,
Que de ſuſto quedò el Mundo,
Como al fin de el Mundo, en nada.

La de la Fortaleza, aunque Virtud univerſal, y en todo dolor, Arco ſobre que carga la gran peſadumbre de los ſentimientos, haciendoſe

en

en el presente solamente de Toledo Paysana, llorava assi:

Difunto Luis! Y yo en pie?
Miente toda mi firmeza,
Que aunque soy la Fortaleza,
A tanto golpe estallè:
Si soy, ò no soy, no sè,
Al mirar Luz tan temprana,
Noche en su misma mañana;
Mas pues à tanto caer
No caigo, debo de ser
Fortaleza Toledana.

17 La de la Templança mostrò admirablemente la de este Joven Rey, que en el ardor de floreciente edad, en que la sed de el mando buelve hydropicos aun à los mas templados, lo estuvo tanto nuestro Luis como el tierno renuevo, à quien madura mano de Jardinero experto le puede à mas aciertos inclinar.

Todo en fiel: todo en balança,
Numero, peso, y medida,
La vida de Luis fuè vida
Cortada por la Templança:
Pues quando mas en bonança
Surca el Baxel alta mar,

 Mas

Mas fixo buelve à mirar
De el Gran Philipo à la Estrella;
Governandose por ella,
Como por Astro Polar.

18 Sobre esta despejada latitud, rigurosamente nivelada, segun la altura, que avia de ganar el todo de la Fabrica, empeçava à elevarse la decorosa Magestad de el primer Cuerpo, dandole ayroso arranque el Pedestal, ajustadamente compartido en su distribucion, de el Plinto, Mocheta, y Collerino; y por cinco pies y medio elevado de el plano, para dar assi el sobresaliente preciso à doce hermosos Pyramides cilintricos, que de sì despedian los quatro Angulos, hasta vencer cada uno diez y seis pies y medio de elevacion aguda, y rematar al tope, para sostener la Cornisa. De los doce Pyramides, los ocho mintiò el Pincel sobre los Machones, que subian à fabricar los Arcos: y he dicho mal mintiò el Pincel; pues se esmerò en su dibujo tã valiente, y tan equivocado, que era dificil distinguir à la vista quales eran, los que abultavã el lienço, ò quales, los que pintò la tabla, que de alto à baxo armò de ayrosas Cornucopias, mantenedoras de brillantes luces, que orleando todo el ambi-

bitò, le dexavan hecho Columna, ya de nube en el humo lucido, ya de fuego en la claridad ofuscada.

19 Para formar al aparato Real la Bobeda funesta, morian los Machones, cada uno en el centro, que le pertenecia, y dexavan assi abiertos quatro Arcos; de latitud doce pies; de longitud veinte y quatro, bolando de sus claves en dobleces, y en ondas, xarifos, quanto bien imitados, quatro Pavellones, que con el mucho oro, de que se esmaltavan, dissimulavan algo el negro, y el morado, de q̄ se entristecian. Los centros, que descubria el campo, ocupavan quatro Targetas, sobresalientes à quatro Geroglificos corporeos, expressivos de tristes sentimientos, de tantos como en las floridas Riberas de el dorado Tajo cogemos à manojos, aun aquellos, que no nos bautizaron sus crystales; estos con otros quatro, que adornavan los Pilares maestros de el crucero, expressarè despues, por no interrumpir aora la encadenada serie de la descriptiva.

20 Recibia, y coronaba la Cornisa todo este primer orden de Machones, Arcos, y Pyramides, constando esta de quatro pies de altura, bien moldurado el friso, su alquitrave, y

mocheta, à la mas natural imitacion de marmoles, y jaſpes de Tortoſa, y manteniendo en las quatro eſquinas Pyramides pequeños, ſegun la diminucion ya preciſa (ò porque ſe canſaſſen ya de ſubir, ò porque temieſſen en tanta Igleſia no caber) à quienes ſervian de aluſivos remates quatro flores de Lis, y ellos de braços, para ſoſtener ſobre el convexo de las claves los Tymbres Regios, Blaſones antiquiſsimos de la Imperial Toledo, en Caſtillos, y Leones, partidos en Quarteles ſobre eſcudos de Imperiales Aguilas, en cuyas deſplumadas cabeças, denegridos cañones, davan à entender lo ſolitario de ſu viudedad, convertidas en Tortolas, que no vertian lagrimas, por exauſto ya el mineral, ſino luces, de que ſe guarnecian, como todo el circular eſpacio de la Cornisa, en menores antorchas, y mayores hachas, ſobre diez y ſeis blandones de bruñida plata, que derritiendo ardientes ſus pavilos, formavan lluvia de oro, y fuego, ſirviendola de taza, que las recibia, la Regia Tumba, que en el medio oſtentaba Pyra Mageſtuoſa, Zenotafio expreſsivo, aunque no comprehenſor de el Real Cadaver.

21 Dexavaſe admirar el luctuoſo fomento de la pena en el concavo opaco, gruta fune-

bre, bobeda sombrìa, que permitìa despejada el primer plano de la Architectura, diez pies en alto, y preciosamente cubierta, si ya no magnificamente alhajada de un no se què de lo rico, y de lo primoroso, que todos llaman en voz comun: *Tantò Monta*; y ninguno hasta aora llegò à averiguar de lo que monta el tanto, ni bien Brocado, ni bien Tisù, ni bien Persica Tela, ni bien Bordado, que à realces de oro sobrepuso el Tyria; pues todo, y nada de esto admira la opulencia en aquella inestimable Pieça, entretexida à hilos, y à finezas de Catholicos Reyes, à Objeto tan querido como esta Santa Iglesia: por esso se la viste en estos lances de su mayor dolor; que como bien sintiò aquel Sabio; en ocasion de lagrimas, es quando mas se conocen los amigos, para dar vivos à la memoria de el bien que nos hicieron. O felice Matriz privilegiada! à quien si para las mas plausibles Fiestas tiene cuidado el Cielo de texerte Ornamentos; para las acciones funestas de los Tumulos, los Reyes de la tierra te presentan los Ternos. Sobre este encubertado Rico adorno, el Cetro, y la Corona; iba à decirlo como todos: *Descansaban*; pero que mal dixera, aviendolos dado nuestro Luis

tan

tan poco, ò nada que hacer: pero ay! que tales ocios son las fatigas, que nos molestan mas: todo lo decia, ò lo lloraba en heroyco lamento, titulo funeral, sobrepuesto à la Magestad de esta Pyra, desde la de otro Joven, que aun suspira España.

Vale supremum: elogium sepulchrale:

Deploratissimi Iuvenis, Ludovici Regis.

Clauditur hac tristi, noster Ludovicus in Urna:
Hesperiæ decus, & Regni possessor aviti:
Orbis deliciæ; Procerumque, & plebis amores:
Munificus, facilisque aditu, studijsque politus:
Ingenuus, rectique tenax, & simplice lingua.
Egregium decus oris erat: maturius annis,
Consilium, & cani iuvenili in corpore mores.
Denique florebat regnans, spes maxima Regni,
Cum brevis humanis semper virtutibus ætas.
Hunc septem, atque decem dedit annumerare Decembres,
Hic vixit Patriæ: & meliùs post funera vivit.

22 Aqui debiera ya tomar respiracion la pluma, y amaynar algo Rethorica Phaena; pero es la Fuente demasiado de amarga para tomar refresco. Caminemos presto à buscar à nuestro Luis à la Gloria, que à esso nos llama el Templo; que en esso veo vino à parar su Tumulo, en bien cortada media Naranja ayrosa, tercio segundo de el segundo Cuerpo; subian quatro Machones à recibir la Cornisa de el Anillo, en diez y siete pies de estatura, y de circun-

cunferencia en catorce: hacian à esta cuerpo de guardia, ò valla, torneados balaustres, firmes pedestales, unidos artificiosamente à componer la mas vistosa varandilla; y de la union precisa de los Machones al centro, resultaban quatro Arcos, cuyos huecos cerraban unas Puertas ventanas de crystalinos vidrios, tan engañosas à los ojos, que desde abaxo imaginaban ellos mismos calar por su diafanidad la lince vista, à registrar la Cupula, ò media Naranja, sus faxas imitadas de porfido, y sus medios de jaspes; la elevacion de siete pies, y el diametro de doce y medio, esfera parecia, ò firmamento; pues claveteado todo su convexo de luces, ò de estrellas, tan dificiles eran de contar, como en el manto de la noche son los Astros.

23 A seis pies se miraba elevada la Linterna; su figura ochavada, y en cada ochavo su correspondiente Argotante: de remate, ò de coronacion la servìa garvosa Urna de funesto Marmol, dominandola, como Señora de aquella Casa, la Muerte, multiplicada en quatro horribles esqueletos, que enarboladas sus guadañas fatales à las quatro fachadas de la Fabrica, mostraban bien lo tremendo de un

golpe, que oyendose en dos Orbes ecos de su estampido, haria sentir en quatro partes de el Mundo desmoronados polvos de su ruina: bien assi, como Vesubio ardiente, Ethna fogoso, que abiertas las gargantas de sus profundas grutas, bomitando centellas, Ciudades muy distantes se cubren de cenizas. La cubierta de el Marmol, que cerraba la Urna, aunque elado, y exanime, suspirava estos ayes, imitadores ecos de aquel triste Poeta:

Clausus in exigua, Ludovicus amabilis urna
Dormit saporem posterum.
Sæcla peremerunt hunc ferrea: ferreus ille,
Qui novit ista, nec gemit.
Ecce unà iacet hìc Regni decus omne, suaque
Hispaniæ spes, & dolor.

24 Parece que estos ecos, como ahogados espiritus, estrechados en el centro de la Urna, hicieron fuerça para romper, como cebada mina pegada fuego, à las chispas, que tanta antorcha llorava; pues como si de los Zocalos infimos de el Tumulo hubiesse tomado para partir, con mayor violencia la carrera, assi brotava, corria, ò por mejor decir, por diez y seis pies de altura bolava Pyramidal aguja, que con su coronacion postrera, venia

à ſervir de tercer Cuerpo à la glorioſa Machina: Eſta, que viva emulacion de las de Egypto, para ſer tan celebrada, no le faltò mas, que ſer de aquellos tiempos, como quien en la eſcaramuza ſangrienta, que repreſentava allà abaxo el campo de la muerte, avia ſalido con laurel de victoria, llevaba ſobre ſu erguida punta una celeſte esfera, figurados en ella, con todo primor, y diſtincion, los ſignos de el Zodiaco, que como apoſentadores de el Cielo, avian ſalido à recibir el Alma victorioſa de Luis; y como à tal, formando de ſus cabeças Real Salvilla, oſtentavan para ofrecerle la Imperial Corona; yà fueſſe la de Eſpaña, mejorada en la Region etherea; yà fueſſe la de el Orbe celeſte, para que fueſſen tres los Mundos imperados de el Monarcha Hiſpano; yà fueſſe la de la finiſsima, quanto leal Toledana Metropoli, que muriendo de un golpe con ſu Amado Luis: No aviendo ya Toledo, para què quiere Toledo ſu Corona? Suba al Cielo: Sì, que haſta allà ſe introduxo con el Coronado Obeliſco de ſu grandioſo Tumulo. Y yo, que viendo por una parte, que en el Cielo no ay llantos; *Neque luctus, neque clamor*; y por otra parte, que eſte Promontorio funeſto lle-

gàva con ſus remates à los Cielos, quiſe pōner vandera allà en ſu ultima punta, como ſe ſuele executar en altas Torres, en ocaſion de deſeadas, quãto alegres noticias, y eſſo me perſuadia todo eſte ponderoſo Aparato; lagrimas, y ſollozos por la parte de abaxò; luminarias, y riſas allà por la de arriba, que tan vecina à la Region donde jamàs ſe llora, conducia las alegres nuevas, de que el Alma bendita de el Inocente Luis eſtà en el Cielo. Aſsi me lo reſpondiò el Tumulo, preguntado de mi, en tan arrogante ſubir el intento que llevaba, en eſte Raſgo heroyco.

Mentido Phenix, entre luz, y horrores,
Hypocrita Pyramide eloquente,
Disfrazando orientales eſplendores
Entre amargas memorias de Occidente:
A donde tal ſubir, ſin los temores
De deſplomar tu Fabrica eminente?
No ayais miedo, dexad, dexad mi anhelo,
Que à ver camina à Luis, q̃ eſtà en el Cielo.

25 Llevada aſsi à colmo tàn feliz la Mole corpulenta, à buena diligencia, actividad honroſa de los quatro ſeñores Comiſſarios, vivientes exes, ſobre que ſe movia tanto Polo, ſi ya no Athlantes, ſobre cuyos ombros no recela

la menor bayben la esfera, se vieron rematadas, y à punto todas las necessarias prevenciones; previos, arreglamentos, ordenes precisos, para dar principio à la mas decorosa de todas las Funciones, sin que en la serie de ella se experimentasse, lo que no falta en todas; ò yà el azahar de el oficial, que no està à punto, ò yà el disgusto de la prevencion, que hizo falta, ò yà el sonrojo de el estilo, y costumbre, que no pudo observarse, ò yà el punto de la ceremonia, ò de la urbanidad, que por la confusion, y tropel de el gentio, no pudo tenerse. Baste, y sobre por ponderacion, que siendo assi, que pressurosas en lucir, y ardientes en correr, se derretian llorosas sobre tanto Cadaver, al pie de quinientas antorchas; y entre ellas quarenta blandones; sobre que à deshacerse apostavan otras tantas hachas, empeñadas sobre qual primero havia de acabar, para morir con Luis Primero; no huvo alguna de tantas, que como firme Soldado en vigilante guarda de su puesto, se torciesse, ò ladeasse al de el Compañero: y aunque la prevencion de agua relevaba de el susto de suscitarse incendio, considerèla ociosa por dos titulos: uno, porque para apagar el fuego, sobrava el agua de todos nuestros

tros ojos; otro, porque rectas las luces, fueron verdaderamente en aquel firmamento Estrellas fixas; que siempre conservaron el orden:
18 Iudic. 15. *Stellæ manentes in ordine suo.* (18)

26 A las doce de el dia 16. empeçaron todas à brillar, previniendo su luz, como la de la Aurora la de el Sol, la de los Soles de las Religiosissimas Comunidades, siendo este dia, verdaderamente, como aquellos primeros de la Creacion, que empeçaron en sombras por la tarde: *Vesperè, & manè dies unus*; empeçò por las Vigilias, à que aviendo hecho la debida señal universal clamor, llevando la mano, como Maestras de Capilla, las sonòras Campanas de la Cathedral, sobre el numeroso choro funestissimo, de las que componen 24. Parrochias; 16. Conventos de Religiosos, y 23. de Religiosas, fueron entrando, conforme la distribucion de horas, y de Capillas, con la gravedad, y circunspeccion reverente, numerosos Exercitos de Soldados de Christo, à poner el Assedio de oraciones, y suplicas, para que Dios les entregasse al Rey, si es que en la Carcel de Nobles (qual es el Purgatorio) le tenia Prisionero: Pusierō sitio el mas formal à aquel Baluarte, que entre los dos Choros plantò la

Re-

Religion: assi le iban cercando, al fin de la Vigilia, las Sacras Compañias, para entonar acordes los Responsos; no de otra suerte, que Josuè los Muros de la incontrastable Jericò, con las bastardas Trompas. (19)

27 El Venerable Respetoso Cabildo de Señores Curas, y Beneficiados; bastantes por el numero, y por la Dignidad, à componer el de una Cathedral, ocupò la Capilla; que no darsela fuera quitarla como de el Altar; qual es la de su Señor, y Padre, el Principe de los Apostoles S. Pedro. La inalterable en su primitiva Observancia, Religiosissima Dominicana Familia, el Celebre Santuario, Roma abreviada, de la Capilla de Nuestra Gran Patrona la Reyna de el Sagrario: y à esta misma acudieron (por no deshermanarlos en nada) los SSmos. hijos de aquel Espejo, que mas representa à Nuestro Redemptor, el Serafin llagado, el humilde mas ensalçado Sā Francisco? En la de Sā Pedro repitieron sus acordes puntos los mas castizos generosos Partos de aquella Aguila Sabia, que tan discretos Rasgos le dexò à la Iglesia, el Africano Fenix Augustino. La Familia Mariana, descendencia Antiquissima de el fogoso Elias, en sus dos braços, siem-

19 Josue 6.

ſiempre florecientes, de la Obſervancia, y de la Deſcalçez, ſe deſtinaron para la Capilla, que llaman General. Y ſemejantemente en la de nueſtro Santo Arçobiſpo Ildefonſo ſe congregaron las Trinitarias Bicolores Cruzes, deſcendidas de el Cielo à aquellos dos Auguſtos Lyrios de la Francia. El Real, y Militar Orden de la Merced, efecto milagroſo de la abraſada Charidad de el Gran Nolaſco, fuè conducido à la Capilla de Santa Lucia: en donde llevada, ſin duda de la ſacra Religioſa ſympatìa, concurriò la Religion veneradiſsima de el Prodigioſo Thaumaturgo de Calabria, cuyo Tymbre, y Blaſon, otra mira no tiene, que la Charidad. La Capilla, que llaman de el Theſorero, lo fue eſte dia de las precioſas Prendas de los Rmos. Padres Deſcalços de San Franciſco: como la de el SSmo. Patron Eugenio, de los Religioſiſsimos Padres Auguſtinos Deſcalços; y Penitentes Capuchinos.

28 La Capilla Antigua, llamada de Corpus Chriſti, y que ſe conſerva en los Ritos Muzarabes, ſirviò de Choro à la Cofradia Noble de la Santa Charidad: y la de la SSma. Virgen Immaculada Madre oficiò el Funeral en la Capilla de la Concepcion; ſin que faltaſſen las in-

innocentes voces de aquellos, que por tener mas limpias las conciencias, hallan puerta mas grata en los oìdos de Dios, los Niños de la Doctrina, que entonaron como Angeles en la Capilla de el Christo, q̃ llaman de Doña Theresa de Aro: Resonavan las dilatadas bobedas espaciosas de las cinco Naves, en dulces, aunque funestas melodìas, sin que la varia multitud de voces, con el desentono menor, ofendiesse el oìdo, ni alterasse los puntos de la devocion. Fue esta la vez primera, q̃ pude admirar yo, la confusion en orden, sin que temiesse provocasse à Dios à desazon la vocerìa, como en antiguos tiempos su Magestad abominava, la que movia el Pueblo en las Parentaciones de el Templo de el Idolo Moloch. (20) 20 Levit. 18. & 20

29 Pero todo huvo de calmar en un punto, assi la tempestad de concitadas olas de el gentìo, como la varia complicacion de tantos Choros. Hizose silencio: *Factum est silentium*, para dar todas las atenciones en el de la Cathedral à uno solo, y fixar bien los ojos en la lugubre Pompa, Magestuoso decoro, sentido movimiento, con que el Toledano Senado se abriò passo para entrar à ocupar en la Mayor Capilla sus assientos; y si fue estilo recibido en apara-

tos funebres de los Lacedemonios, ſegun eſta-
blecida ley de Lycurgo, entraſſen los Senado-
res à la Valla, empuñando laureles en las ma-
nos, dando à entender aſsi vencidas las Bata-
llas de la vida, en placidos ſoſsiegos de la muer-
te (que no es eſta para Sabios tan fiera como ſe
pinta;) para aſsiſtir à las funerales Honras de
el Rey Luis, laureados los Senadores Nobles
de eſte Ayuntamiento, nò avian meneſter pe-
dir al Arbol de Apolo preſtados ſus Pimpo-
llos, que nativos los llevan en ſus Vaſtagos.

30 Diò, pues, principio el golpe armo-
nioſo de inſtrumentos, y voces al ſentido la-
mento, con tan ponderoſos ſoſtenidos lamen-
tables quiebros, que al reſonar en ecos el *Re-
gem cui omnia vivunt*, parecia avernos todos
muerto; ſi bien mezclado lo amargo de el
àcento con lo dulce de la melodìa, pude decir
con mas razon, que Eobàn Heſio en Epigra-
ma ſuyo.

Tange Lyram digitis, animi dolor omnis abibit
Dulciſono refovet triſtia corda melos.

31 Terminado el Nocturno, ſe fue diſ-
poniendo el Cabildo Primado al aſcenſo de el
plano, que deſpejaba el Tumulo, refinando
las cuerdas, y las voces en el grave Reſponſo,
al

al ultimò suspirò. Honrosse con el Pluvial el Preste; y digo honrosse; pues aun siendo este, no menos, que el Meritissimo Esclarecido Señor Don Juan Pimentel, y Zuñiga, Canonigo, Dignidad de Arcediano de Talavera, Sumiller de Cortina de su Magestad, aun cayendo sobre tales ombros la Capa, era preciso honrarse con semejante dadiva; pues caìa desde los Cesareos de todo un Carlos Quinto, siendo primero Magestuoso Manto, con q̃ celebrò su Coronacion en la Polonia; ocupados los Angulos proximos à la Pyra, otros quatro señores Prebendados, Dignidades tambien, con cetros, y Pluviales, entonò, por el pausado espacio de media hora, la Musica el Responso, que concluìdo, y dada la bendicion al Pheretro, se retirò el Cabildo, y siguiò la Ciudad: y aqui fuè donde rotos los diques, y levantadas al respeto las compuertas, saliò de madre la admiracion, y la curiosidad, con q̃ hydropicos de mas, y mas mirar los ojos, no saciavan la sed de mirar mas, hasta embeber en sì lo bien trazado de tanta Architectura, y la practica feliz de tal Idèa. El desempeño ayroso de tantà obligacion, que nada escasa, y por esso no reparadora en el lucido dispendio de la cera, la

 per-

permitiò ardiendo, aſsi para ſufragio, de el que habitava yà Region no conocida, como para nocturnas teas, que alumbraſſen los vivos à regiſtrar los deſengaños en la Fuente, donde reberveraba eſte Narciſo Joven, yà eſqueleto. Los mas Curioſos, à quienes el deſengaño cae algo de la parte de afuera, vagaron la atencion por los Geroglificos, y Emblemas, que adornavan el Tumulo, de los quales los quatro, que cerravan las claves de los Arcos Torales, abraçados de los Pavellones, ſe diſpuſieron en la ſiguiente forma. En el que mirava à la parte oriental, careado con las rejas de la Capilla Mayor, ſe pintaron dos Braços, que el uno, empuñando en la mano Cayado Paſtoral, expreſſava el de la Santa Igleſia: el otro con Baſton, moſtrava ſer el de la Ciudad: eſtos, uno ſobre el otro cruzavan, teniendo en medio una calavera coronada, por debaxo de ella el Braço Secular, con eſte Mote. *Læva eius ſub capite meo*; por encima el Ecleſiaſtico, con eſte: *Et dextera illius amplexabitur me*. Cant. 2. Y ſobre los dos eſte Mote latino de el Poeta Claudiano.

Concordes Aquilæ manus,
& non diſſociabile corpus. Claud. in Ruph. 2.

DE-

DECIMA CASTELLANA.

Tanto eſtrechan ſuaves lazos
De la Igleſia, y la Ciudad,
Que en dos cuerpos la amiſtad,
Diſtingue ſolo dos Braços:
Cumpliò la muerte los plazos
De Luis, ſu Prenda querida;
Y ſi en aquella venida,
De uno, y otro celebrada,
Riyeron juntos ſu entrada,
Juntos lloran ſu ſalida.

Epicedium Latinum.

Provida conſuluit cunctis Urbs Regia rebus
Eſſet ut ingreſſus: lætior ipſa dies:
Aſt ubi: lethalis Atropos tòt funera miſcet
Reddit in egreſſu triſtior ipſa dies.

En el que miraba à la parte occidental, frente à las rejas de el Reverendo Coro, ſe pintò una calavera coronada entre un circulo de ojos vertiendo lagrimas, que unidas al ſuelo, venian à formar un Rio, con eſte Mote de el Poeta Claudiano *de Raptu Proſerpinæ.*

Lumen, it in flumen. Claud.

Y eſte de Jeremias.

Magna eſt velut Mare contitrio tua.
Jerem. Tren. 2.

Epi-

Epicedium Latinum.

Lumen it in lachrymas, cum Rex se obnubilat absens,
Nùm Tagus? at lumen flumen ab imbre fluit.

LETRAS CASTELLANAS.

Toledo gran lluvia atrajo
De una nube obscurecida
Y dà su vista llovida
Mas agua q̃ lleva el Tajo
En caudalosa avenida.

Son sus lagrimas thesoro
Por Luis Primero el verterlas;
Y assi el Tajo al recogerlas,
Quiere siendo de Oro
Ser tambien Rio de Perlas.

En la Fachada, que por el medio dia se dilata hasta la Puerta, que llaman de los Leones, se dexava ver todo el escudo de Armas, que oy usa la Imperial Toledo: Debaxo de la Corona, que sostienen las cabeças de las Aguilas, una calavera, y passados los cuellos de las Aguilas, y la calavera con una sola flecha: encima este Mote de el Poeta Stacio:

Uno omnes enecat ictu. Stat. c. 13.

Los Reyes de Armas, que estàn al pie, passados cada uno con su flecha; y en medio de los dos este Mote de el Libro de los Reyes.

Omnes morimur. 2. Reg. 13.

Epicedium Latinum.

Iàm, Mors, est aliquid, toti dare funera Mundo?
Quem ferias iterùm, iam tibi nullus erit.

LETRA CASTELLANA.

A tres de un golpe? Ha! què erida!

A Luis? A Toledo? Al Mundo?
No ay que repetir ſegundo,
Que yà no queda mas vida.

A la frente ſeptentrional, que corre el plano à la Puerta de el Niño perdido, ſe delineò la Sala Capitular, ò Ayuntamiento de Toledo: en la Silla de enmedio, preſidiendo una calavera coronada, ſymbolica de la de el Rey: ſobre los demàs aſsientos, en cada uno un coraçon, partidos en èl dos ojos llorando; ſobre la calavera eſte Mote de los Canticos:

Ego dormio.

Sobre los coraçones:

Et cor meum vigilat. Cant. 5.

Epicedium Latinum.

Vivit amor, Ludovice, tuus, dat vivida, & abſens,
Corda mihi, præſens, qualia dona daret?

OCTAVA CASTELLANA.

No ay Jaſpes, no ay Pyramides, no ay Chias,
Vayetas, Urnas, Machinas de el Folo,
Que à explicar lleguen las triſtezas mias,
En quanto llora el uno, y otro Polo.
Deſmayado el Pincel, ſus valentìas
Murieron con el Rey; y puede ſolo
A lagrimas, à ſuſtos, à oblaciones,
Sala Capitular de coraçones.

En los quatro Pilares maestros, que de alto à baxo funestamente vestidos de lugubres vayetas, ò servian de encubertados sepulchrales Cipreses, ò gigantes Etiopes; como los de el Corpus para el gozo, estos à la tristeza de este Cadaver Real, se colocaron otros quatro, sobre bien ideadas Targetas, alumbradas de luces, sostenidas de volantes Cornucopias.

El primero expressava la Playa crystalina de el undoso Tajo, fluctuando en el medio de alteradas espumas, destrozado Baxel, en cuya enlutada Popa se mirava expuesto, à la luz de su Pharo, un Atahud, Portatil Tumba de los despojos Reales: à la orilla se miraban como arrojados de las ondas varios cadaveres; y sobre ellos esta Letra de el Mantuano:

Hi, quos vehit unda, sepulti. Virgil. 6.

Sobre el Baxel, este de Eczequiel.

Naves maris, Principes tui. Eczeq.

Epicedium Latinum.

Urna fit unda Tagi, Ludovicus, ut absfuit, unde
Toletum patrijs Urbs tumulatur aquis.

LETRA CASTELLANA

Faltando esta vida Real,
Urna es Tajo en su agua pura
Para formar sepultura
A la Ciudad Imperial.

El segundo representava un generoso Leon, en ade-

ademān de atōnitō, à la medrosa vista del Real Pheretro, que exponia el Joven Rey; pero en forma de cachorruelo desgreñado, y difunto: sobre el Leoncillo muerto, este Mote del Profeta Eczequiel:

Et eduxit unum de Leunculis suis: Leonem constituit eum. Ecz. 19.

Sobre el Leon vivo, este Mote de el Libro de los Reyes:

Et Leo stabat iuxtà Cadaver. 3. Reg. 13.

Epicedium Latinum.

Flere potes: tibi, nàm virtus est æqua dolori:
Virtuti par est, Magne Philippe dolor.

DECIMA CASTELLANA.

Como habitò el coraçon
De Philipo, Luis amado,
Ni la muerte ha separado
De el Cadaver al Leon:
Llore, pues, que no es razon,
Que tal dolor quede ileso;
Que si el valor hace excesso,
O la virtud al valor,
El peso de tal dolor
Le oprimirà con su peso.

Los dos Geroglificos siguientes, aunque se hizō cargo el Author, como lo testifican los seis, que han precedido, de que la rigurosa ley de empressa, sym-

bolo, ò Geroglifico, no admite en ſus figuras perſonas humanas, no obſtante le pareciò à ſu devoto Religioſo Numen, podia diſpenſarſe de lo humano, en el Auguſto Simulachro de Maria SSma. de el Sagrario; y en la gran Patrona, la Invencible Martyr Leocadia: y aviendo tirado en los demàs, à que los Geroglificos no fueſſen como galas de Farſa, que todos ſe las acomodan, y à todos vienen, ſino caracteriſticos de la Imperial Ciudad, quiſe, que los dos lo fueſſen de la Primada Igleſia; por eſſo ſe oſtentaron ſeptimo, y octavo aſsi.

Pintoſſe en elevacion, ſobre doradas hazes de maduras eſpigas la Virgen de el Sagrario; ſu Precioſo Niño abalançado con la manecilla empuñaba un manojo, en medio de el qual ſobreſalia una Flor, la mitad Lis Franceſa, y la mitad Roſa Caſtellana, la que con ſu bendita mano cortava la Sereniſsima Señora: ſobre toda el haza de eſpigas eſte Mote de el Poeta de el Ponto:

Venit maturis frugibus æſtas. Ovid. Meth.

Sobre la Flor, y mano de la Virgen, eſte de el Mantuano:

Velut Virgineo demeſſum pollice Florem. Virgil. 11.

Y ſobre toda la Imagen, eſte de la Eſpigadera Santa, Ruth: *Dixit Ruth: Vadam in agrum, & colligam ſpicas.* Ruth. cap. 2.

Epi-

Epicedium Latinum.

Furgiferis (cum prole) Parens ornata maniplis
Menſe ſub Auguſto, pulchra vidère Ceres:
Matura, ut iàm meſsis erat, Ludovicus habetur:
Fructus, ut Auguſti, ſed Mariana manus.

DECIMA CASTELLANA.

Maduro yà entre verdores
Luis, por ſus meritos canos,
En Flor, con dorados granos
Es un Agoſto de Flores:
No le embuelve no entre horrores
Granizo, que quajò el yelo:
La mano sì, ò el deſvelo,
De divina Ruth, la ſiega,
Y à ſu Sagrario la entrega,
Como à Granero de el Cielo.

Dicese en aluſion à la enferme-dad de viruelas.

El octavo deſcubria ſegunda vez à Santa Leocadia, ſaliendo de ſu Sepulchro, como en los tiempos de San Ildefonſo, y el Rey Receſuindo, y echando la mano, y Velo al Pheretro de Luis Primero, como que le llevaba à ſu miſma Sepultura: ſaliendo de la boca de la Santa eſta voz de los Canticos: *Veni coronaberis.* Cant. 4. Y de la de el Joven Rey eſte de

 Job:

Job: *Dies mei breviabuntur: & solùm mihi superest Sepulchrum.* Job 17.

Epicedium Latinum.

Urbs gemit, & lachrymas fundit Leocadia Civis
Se associans Tumulo; Sol Ludovice tuo;
Ut quoniàm iàm luce carent de Sole volante
Solis in occasu, lumina magna ferat.

LETRA CASTELLANA.

Sepulchral mansion, abrir
Me hicieron, un Rey, y un Santo,
De que podeis inferir,
Que si buelvo à repetir
Es por llevarme otro tanto.

32 Llegada la hora de el siguiente dia, segundo de el publico lamento, y primero al quebranto; pues emula de eternidades la tristeza, donde parece acaba, alli comiença. La hora, repito, de el dia diez y siete, en q̃ si los demàs raya el Alva, risueña tanto, como le pareciò al de Mantua *Et iàm prima novo spargebat lumina terras: Tithoni croceum linquens Aurora cubile,* (21) oy al irse à poner granas para su mas alegre amanecer, hallò tendidas pro- 21 Virg. Ænei. 4.

longadas vayetas, para el mas amargo morir; tal era la nebulosa densa opacidad, con que llorando mares, se dexò ver el dia, como si concurriendo el Cielo à las Exequias, desde sus crystalinos techos descolgasse los lutos! Bolvieron à correr el Estadio luctuoso las Comunidades Religiosas, que vigilantes Centinelas de la Casa de Dios, aquel dia tuvieron mas despertadores (si es que pudo dormirse aquella noche, atravesada en el coraçon tal espina) pues lo fueron las clamorosas lenguas de Campanas, en su repeticion, verdaderamente mas dobles. Desde las cinco y media empeçaron à quemarse los inciensos sobre las Sacras Aras, observada la conducta propia en Altares, y en Sacrificantes, que la tarde proxima: y concluyendo cada Compañia con su vociferacion armoniosa sobre el aparato de el Tumulo, medidas con tal Nivel las horas, que à la regular, y prescripta en su inalterable puntualidad de este Reverendo Cabildo, no avia yà quien pudiesse servir de impedimento à principiar su mas Solemne Oficio.

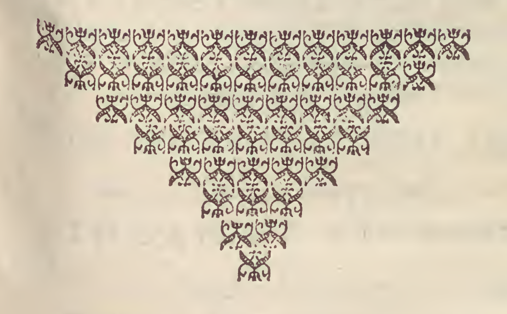
33 Vistiosse para èl, y con la misma Pompa, el Illmo. mencionado yà, Don Juan Pimentel; y ocupado por la Ciudad el Theatro, ento-

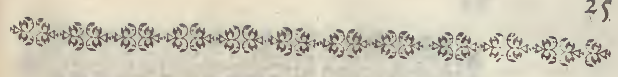
tõ nò la Capilla de Philomelas triſtes, al Faciſtol de el llanto, que llevaba el compàs, haſta aquel punto, en que fue neceſſario, que embargaſſe ſus voces otro Punto, aunque contrapunto, huviera dicho mejor: echòle eſte ſobre el canto llano de todos los mas plauſibles Oradores, el Plauſibiliſsimo, y prevenido ſiempre, para dar el lleno mas completo à Funcion de tamaño Calibre; que ſi dixo Gracian, que el todo de el acierto humano, ſolo eſtrivaba en una buena eleccion, conſiſtiendo, como eſcriviò el Maximo Geronimo en la vida de San Hilarion, parte de la fama de Varones Grandes, de las prendas, è ingenio de quien las aclama, caſo, en que humildes hombres han tenido dicha, y Reyes Inſignes deſgracia, como comprueba el Phenix Orador, en el Illuſtriſsimo Doct. Don Andres Joſeph Murillo Velarde, meritiſsimo de la Toga mayor de el Inſigne de Cuenca, y de tres honroſas Sillas en las mas Celebres Cathedrales; y al preſente promovido de la Silla, à la Mitra de el Obiſpado de Pamplona, que fue quien honrò mas con ſu Oracion nueſtro difunto Dueño: Tuvo ſu Mageſtad en tener tal Orador fortuna, ſi noſotros en ſu temprana muer-

te

te toda la desgracia : Pero quiero callar lo mucho, que se me ofrecia decir, quando sè bien quedarà mucho mas lucido este Panegyrista enmudeciendo mi lengua, que corriendo en sus elogios mi pluma, como de Favorino Philosopho dixo bien Aulo Gelio : (22) *Turpiùs est exiguè, ac frigidè laudari, quàm insectanter, & graviter vituperari.* Y aun no solo la mia, todas las lenguas deben callar, quando la suya diò principio asi.

22 Aul. Gel. lib. 19. cap. 13.





ORACION FUNEBRE, PANEGYRICA, Y MORAL,

QUE PREDICO

El Illmo. Señor Doct. Don Andres Joseph Murillo Velarde, Colegial en el Mayor de Cuenca de la Universidad de Salamanca, Opositor à sus Cathedras, Canonigo Lectoral en las Santas Iglesias de Badajoz, y Cartagena, Examinador de sus Obispados, y al presente Canonigo de la Santa Iglesia de Toledo Primada de las Españas, y Examinador Synodal de su Arçobispado, electo Obispo de Pamplona, de el Consejo de su Magestad:

EN LAS FUNERALES EXEQUIAS, QUE la muy Noble, y siempre Leal

CIUDAD DE TOLEDO

celebrò à la Augusta Memoria de el Señor

DON LUIS PRIMERO,

Rey de las Españas, el dia 17. de Noviembre de 1724. en dicha Santa Iglesia Primada.

Sale à luz de orden de la misma Nobilissima Ciudad.

ORACION FUNEBRE,
PANEGYRICA, Y MORAL,
QUE PREDICO

El Illmo. Señor Doct. Don Andres Joseph Murillo Velarde, Colegial en el Mayor de Cuenca de la Universidad de Salamanca, Opositor à sus Cathedras, Canonigo Lectoral en las Santas Iglesias de Badajoz, y Carthagena, Examinador de sus Obispados, y al presente Canonigo de la Santa Iglesia de Toledo Primada de las Españas, y Examinador Synodal de su Arzobispado, electo Obispo de Pamplona, de el Consejo de su Magestad:

EN LAS FUNERALES EXEQUIAS, QUE

la muy Noble, y siempre Leal

CIUDAD DE TOLEDO

celebrò à la Augusta Memoria de el Señor

DON LUIS PRIMERO,

Rey de las Españas, el dia 27. de Noviembre de 1724. en dicha Santa Iglesia Primada.

Sale à luz de orden de la misma Nobilissima Ciudad.

N. 1. NO siente bien, lo que siente el coraçon, si dà aliento à la lengua para hablar; *porque es ligero el mal, que halla alivio en la explicacion de los labios, y el mayor fia solo su credito, y honor al silencio.* (1) No es grande en un quebranto su congoja, si la manifiestan los ojos con sus lagrimas; porque *las lagrimas, que tal vez tienen rethorica de voces,* (2) saben asimismo *fingir con artificio engañoso, lo que sienten.* (3) No es excessiva la pena, q̃ padece el animo, si dexa la respiracion, y afectos, con que vive el pecho; porque solo es castizo el dolor, que priva, al que lo padece, de la vida, con la mortal agonia de sus ansias.

2 Contemplando el Padre San Anselmo el dolor de Maria Santissima en la muerte de su Hijo, dice, *que hubiera sido bastante, para que perdiera en èl su Magestad la vida, si Dios no se la conservara con una accion maravillosa,* (4) y dice bien; por-

1 *Mediocres enim calamitates solamen accipiunt; magnitudo verò calamitatis silentio honoratur.* S. Ioan. Chrysost. homil. de pacient. Job, tom. 1.

2 *Interdum lachrymæ pondera vocis habent.* Ovidi. lib. 3. de Ponto, Eleg. 1.

3 *Vidi etiam lachrymas; an & est pars fraudis in illis.*
Hæ quòque habēt artes, quoque iubentur eunt. Ovid. epist. ad Demooph.

4 *Dolor eius vitam extinguere sufficiens fuisset, nisi ex speciali miraculo divinitùs conservaretur.* S. Anselm. tract. de Passion. & excellent. Virgin. cap. 12.

porque ſolo la virtud ſobrenatural, con que Dios obra los milagros, pudo mantener *una vida tan opreſſa de el infinito dolor,* (5) como lo llamò S. Bernardino. Por eſſo dice el Padre S. Ambroſio con piadoſa diſcrecion, *que no lee, q̃ Maria lloraſſe junto à el Arbol ſagrado de la Cruz;* (6) y ni ſe lee, que explicaſſe con palabras ſu pena, vinculando en la conſtancia, con que *ſe eſtubo en pie,* (7) ſu intenſion caſi infinita; porque no cabia en la esfera de los ojos, ni los labios un dolor capaz de embargar el uſo de todos los ſentidos. Eſta pena en Maria *madre de el hermoſo amor;* (8) fue credito de la fineza con que amaba al dulciſsimo Jesvs; *porque el pulſo de el dolor, y ſu vara de medir es el amor,* (9) como dice el Philoſopho diſcreto, *reciprocandoſe en ambas paſsiones ſus impulſos;* (10) y como *Maria amaba à ſu Hijo con intenſion infinita, fue infinito el dolor,* (11) *que como eſpada traſpaſsò ſu alma.* (12)

3. A eſte modo; pero con la debida proporcion, conſidero yo oy, Nobiliſsimos Toledanos, y Eſpañoles, heridos nueſtros coraçones con el cuchillo mas pe-

5 *Ergo, & dolor erat infinitus.* S. Bernardin. Senenſ. tom. 2. ſerm. 61. art. 3. cap. 3.

6 *Stantem lego, flentem non lego.* S. Ambr. de obitu Valentinian.

7 *Stabat iuxta Crucem Ieſu.* Ioan. c. 19. v. 25.

8 *Ego Mater pulchræ dilectionis.* Eccleſiaſti. c. 24. v. 24.

9 *Pulſus doloris amor, ulna doloris amor.* Ethic. apud. Alap. in cap. 1. Thren. v. 12. §. Alegoricè.

10 Vide Alapid. ibid.

11 *Tanto plus amabat, quãto plus dolebat, & amor, quem ipſa portabat eius Vnigenito erat infinitus; ergo & dolor erat infinitus.* S. Bernardin. ubi ſup.

12 *Tuam ipſius animã pertranſibit gladius.* Luc. cap. 2. v. 35.

penetrante de el dolor, por la temprana
muerte de nuestro amado Rey el Catho-
lico D. Luis; que no solo excede la facul-
tad de todos los sentidos, sino q̃ priva al es-
piritu de sus alientos; porque era immen-
so el amor, que le tenian nuestros coraço-
nes, y assi es immenso el dolor, que por su
muerte los aflige; ò ya se llame una corte-
sana idolatria por el culto, con que vene-
raba nuestro respeto su cathólica Persona.

4 Muriò: O! si pudiera yo decir esta
pena de una vez, para que no se ahogasse
en ella el coraçon. Muriò el Serenissimo
Rey de las Españas el Señor D. Luis Pri-
mero de este nombre: si *luz, como relam-
pago, que passa de el oriente al occidente* (13)
en un instante? (14) fue *luz*, que esso se
interpreta *Luis*, (15) y se apagò en el *ho-
roscopo* (16) casi de su ser; porque como
en el Sol une el Sabio *el ocaso al nacimien-
to* (17) y la cuna à su sepulchro, assi ape-
nas distingue nuestra atencion el ocaso de
el Principe Sol (18) de nuestra España, *de el
oriente de su vida*; (19) pues como si fuera
una breve fogosa exhalaciō, se desapareciò
de nuestros ojos esta Augusta Magestad.

13 *Sicut fulgur exit ab oriente, & paret usque in occidentem.* Matth. cap. 24. v. 27.

14 *Fulgur :::: in momento omnibus apparet.* Sāct. Chrysost. ap. Alapid. ibid. *Sicut fulgur in ictu oculi omnia pertransit.* Auct. Imperf. ap. Alap. ibid.

15 *Ludovicus idest lucem donans.* Claud. Rota de vit. Sanct.

16 *Horoscopus licet significet signum nativitatis cuiuslibet, sumitur etiā pro ipso instanti nativitatis.* Ita Nebris. verb. Horoscopus.

17 *Oritur Sol, & occidit.* Ecclesiast. cap. 1. v. 5.

18 *Ut Deus in Cœlo pulcherrimum, ac iucundissimum sui simulachrū constituit Solem, sic in Republica Principem.* Plutarc. in moral.

19 *Obtenebratus est Sol in ortu suo.* Isai. 13. v. 10.

5 O Dios omnipotente! permitid una amoroſa quexa à mi humilde rendimiento, por ſi puede reſpirar mi coraçon en tanto ahogo: doctrina vueſtra es, *que nadie enciende la luz, para ocultar luego con eſtorbos ſu eſplendor, ſino que la pone ſobre el candelero, para que gocen ſus reflexos todos*; (20) pues como apenas vueſtra Mageſtad encendiò la Antorcha de nueſtro Catholico Don Luis, quando nos oculta en eſſa Tumba ſu hermoſo reſplandor? No debe el Principe conformarſe con la ley de los Vaſſallos? Sì; y *es digna atencion de el Rey*, (21) dice Juſtiniano en una ley de el Codigo. Sois por ventura de los que vos miſmo condenais, *que dicen, y no hacen, imponiendo à otros las graves cargas, que no cumplen*? (22) Mas no, no quiero *indagar vueſtros divinos juicios, que ſon incomprehenſibles, ſin permitirſe al vulgar examen de los hombres*; (23) antes confieſſo, que ſiendo el *abyſmo mas profundo*, (24) *ſon verdaderos, y juſtificados en ſi miſmos*, (25) *y que no pudiendo engañarſe en ſus diſpoſiciones vueſtra adorable providēcia*, (26) hàbeis exècutado, lo que conviene à nueſtra

20 *Nemo lucernam accendit, & in abſcondito ponit, neque ſub modio, ſed ſupra candelabrum, ut qui ingrediuntur lumen videant.* Luc. cap. 11. v. 33.

21 *Digna vox eſt maieſtate regnantis legibus alligatum Principem profiteri.* Leg. 4. Cod. de legib. lib. 1. tit. 14. vide ibi alia in gloſ.

22 *Dicunt enim, & non faciunt :::: alligant enim onera gravia, & importabilia, & imponunt in humeros hominum: digito autem ſuo nolunt ea movere.* Matth. cap. 23. v. 3. & 4.

23 *Incomprehenſibilia ſunt iudicia eius: quis enim cognovit ſenſum Domini?* Ad Rom. c. 11. v. 33.

24 *Iudicia tua abyſſus multa.* Pſalm. 35. v. 7. *Iudicia tua velut abyſſus profunda.* Verſ. Arabic. ap. Leblanc. hic art. 1. n. 50.

25 *Iudicia Domini vera iuſtificata in ſemetipſa.* Pſalm. 18. v. 10.

26 *Deus, cuius providentia* in

ſtra Eſpaña, ò *para adelantar la gloria à nueſtro Principe difunto,*(27)ò *para caſtigo, ſiempre piadoſo, de las culpas de eſte Reyno.* (28) Paſſe mi quexa, pues, por digreſsion, y buelvo al argumento de eſte mal.

6 Todos mueren, porque viven; porque es *eſtipendio de la vida, como de el pecado la muerte*: (29) pero no diſtinguirſe la muerte de la vida, ò rayar apenas en ſu primer albor la vida, quando ya la noche de la muerte la ſepulta entre ſus ſombras, en quien, ſino en el Catholico Don Luis puede, y debe llorarlo nueſtra lealtad? Allà dice Platon, *que nadie ſabe ſi el morir es vivir, ò el vivir es fenecer*; (30) porque ſe equivoca la muerte con la vida, por el concepto moral, que motiva en una, y otra ſu miſeria; pero aun en el phyſico, y natural gimen oy nueſtros triſtes coraçones, que no ſe ha diſtinguido en nueſtro Monarcha la vida de ſu muerte.

7 Eſte es, ſin duda, el *aparecimiento de las flores,* (31) que dice alla el Eſpoſo, à que *ſe ſigue la poda,* (32) *figura de la muerte,* (33) como à ſu preſagio; porque en la mas fragrante Flor de Lis fue apariencia

ſu

in ſui diſpoſitione non fallitur. Orat. Eccleſ. in offic. Dominicæ 7. poſt Pentecoſt.

27 *Placens Deo factus eſt dilectus; & vivens inter peccatores trāſlatus eſt.* Sap. 4. v.10.

28 *Propter peccata terræ multi Principes eius.* Proverb. cap. 28. v. 2. ubi Alap. quaſi dicat: *Obpeccata Populi Deus facit ut Principes boni ſint brevis ævi.*

29 *Stipendia enim peccati mors.* Ad Rom. cap. 6. v.23.

30 *Quis novit an vivere quidem ſit mori: mori autem vivere?* Plato, ap. Rhodigin. lib. 18. lect. antiq. cap.21.

31 *Flores apparuerunt in terra noſtra.* Cant. cap. 2. v.12.

32 *Tempus putationis aduenit.* Ibid.

33 Phil. Carpath. ait: *Hoc eſſe tempus mortis.* Ap. Alap. hic in 2. ſenſ. partial. de Chriſt. & anim. ſanct. in fin.

Mors, & vita duello conflixere mirando. Eccles. in sequent. Missæ Dominicæ Resurr.

35 *Qui mortem nostram moriendo dextruxit.* Eccles. in Præfat. Paschal.

36 *Dux vitæ mortuus regnas vivus.* In sequent. sup.

37 *Ero mors tua, ò mors! morsus tuus ero inferne.* Oseæ, cap. 13. v. 14.

38 *Absorta est in victoria::ubi est mors victoria tua: ubi est mors stimulus tuus?* 1. ad Corinth. c. 15. v. 54. & 55.

* *Athropos est Parca, quæ dicitur succidere filum vitæ, cù Cloto neat, Lachesis rotet.* Vide ap. Theat. Deor. tom. 1. lib. 4. cap. 15.

39 *Quare de vulva eduxisti me? qui utinam consumptus essem ne oculus me videret. Fuissem quasi non essem de utero translatus ad Tumulum.* Job, cap. 10. v. 18. & 19. vide Pined. hic, & in cap. 3. à v. 11. & deinceps.

su vida, y la muerte es realidad. *Si serà este otro duelo de la muerte, y de la vida, como el que tubieron en el dueño de ambas Christo,* (34) en que fue su divino coraçon el campo? Mas no, que *aqui fue la muerte la vencida;* (35) y assi celebra la Iglesia *por la vida la victoria,* (36) y como que *se burlan de las armas, y tropheo de la muerte* Osseas, (37) y San Pablo, (38) con que asseguran por la vida el triumpho: y en nuestro Rey cortò la *Atropos con su tixera inexorable el hilo de la vida mas pura, è innocente,* (*) para ceñirse, sin duda, triumphante, quanto embidiosa las hojas de el laurel, que coronò las sienes de su Augusta Magestad.

8 Yo bien sè, que se quexaba Job à Dios, que no hubiesse trasladado *desde el vientre de su madre al Tumulo su cuerpo, para que no lo registraran à la luz de la vida los humanos ojos:* (39) pero esto era temor; porque sus penas lo havian hecho un catastrophe de lastimas; y esto que hubiera sido consuelo en el espejo de paciencia Job, es el mayor quebranto de nuestros coraçones por el Catholico Don

Luis;

Luis; porque en la brevissima carrera de su vida, parece, que se trasladò desde el thalamo à la Tumba. Tambien sè, que Ezechias lloraba su temprana muerte, como *ceñida su vida al periodo de una mañana, y una tarde, y como tela, que corta el Texedor solo urdida, y no toda via en el Telar*: (40) esto fue *à los treinta y nueve años de vida;* (41) *y à los catorce de Rey en Judea*: (42) què dirè yo *à los diez y siete años de edad en Luis Primero*; (43) *y à los siete meses de su felicissimo Reynado*? (44) Dirè lo que los Israelitas, quando coronaron por su Rey à Jehu, que aplaudian su dicha con la voz de que *reynò*: (45) empeçaba *entonces la gloria de su Imperio* (46) y celebran con el fin el *Y ò* (*) de su triumpho; *porque no tiene mas duracion en el mundo una grandeza, que el breve instante, en que como exhalacion se passa*: (47) esto es mas propio en nuestro Catholico difunto Rey, que apenas empeçò à Reynar, quando solo decimos, que *reinò*.

9 Valgame Dios, que desengaño nos predica esta funesta Tumba! si nosotros sabemos sacar la luz de sus sombras;

H pues

4

Præcisa est velut à texente vita mea, dum adhuc ordirer succidit me de manè, usque ad Vesperam finies me. Isaiæ cap. 38. v. 12.

41

Erat enim Ezechias iam triginta novem annorum. Alap. sup. v. 10. §. in dimidio.

42

Viginti quinque annorũ erat Ezechias cum regnare cœpisset. Lib. 4. Reg. cap. 18. v. 2. *Et cum hòc dixisset anno 39. ut supr. sequitur tunc temporis 14. annos habuisse Regni.*

43

Decem, & septem annos ætatis habebat Rex noster Ludovicus; natus est enim die 25. Augusti 1707. & mortuus est, die 31. Augusti 1724.

44

Nactus est Regnum à Patre Philippo V. voluntariè dimissum, 14. Februarij. Et acclamatus Toleti 24. die eiusdem, & diem clausit extremum: ut sup.

45

Cecinerunt tuba atque dixerunt: regnavit Iehu. Lib. 4. Reg. cap. 9. v. 13.

Conſtat ex narratis ipſo cap. à principio.

Io eſt affectus geſtientis lætitiæ iuxta illud. Io que. Mille Io magna voce triumphe canet. Ovid. lib.4. triſt. eleg.2.

47 *Ita deducitur ex cæremonia facta ad Summum Pontificem recens electum, cùm in ſummitate arundinis parum ſtupæ comburitur, & ſtentoriâ voce inclamatur: Pater Sancte ſic tranſit gloria mūdi:* Sic refert Barbo. l.1.iuris Eccleſiaſt. cap. 2. n. 23. cum alijs, quos citat.

48 *Dilexerunt homines magis tenebras, quam lucem::: omnis enim, qui malè agit odit lucem.* Ioan. c.3. v.19. & 20.

49 *Et tenebræ erant ſuper faciem abyſsi: dixitque Deus fiat lux, & facta eſt lux.* Geneſ. cap. 1. v. 2. & 3.

50 *Ludovicus, ideſt: dator lucis:* Voragin. in legen. Sanctorum, ſermo. de S Ludovico Reg. Franciæ.

pues aunque ſe quexa Chriſto de nueſtra infiel ingratitud, que *ama las ſombras, y aborrece la luz para obrar mal,* (48) creo, que oy tendrà à bien, que amemos las ſombras de eſte triſte Mauſòleo; para obrar bien con la luz de eſte vivo deſengaño; porque el miſmo Señor, que *ſabe ſacar la luz de las tinieblas,* (49) podrà guiarnos por las obſcuras ſendas de eſta Pyra, para que logremos en las miſmas ſombras de la muerte el mas vivo reflexo, que illumine nueſtros coraçones. Ni es el penſamiento tan eſtraño, que no deduzca ſu razon de eſte miſmo Mauſòleo; porque la ſombra que hace en èl nueſtro difunto Monarcha, nos ofrece la luz, que ſu nombre ſignifica: *el dador de la luz* (50) ſe interpreta *Luis; y la luz de los coraçones es por ſu eſſencia el Eſpiritu de Dios.* (51) O! quiera eſte divino Eſpiritu infundir en nueſtras almas la luz de el deſengaño, que ofrece el difunto Luis en eſſa Tumba.

10 Eſte deſengaño, que ofrece à nueſtros ojos eſſe funebre aparato, cifra de la lealtad, y amor de nueſtros pechos, es el empeño, que tiene oy que ponderar mi in-

insuficiencia, como victima de el respeto, que reverente sacrifica, si puede haver voces, que expliquen un dolor, que ahoga en el pecho hasta los suspiros, que forma la piedad; pues el que como buril pudo gravar en los coraçones hasta traspassarlos, la pena; no puede como pincèl dibujar siquiera su imagen con las sombras. *Intrepido Quinto Fabio maximo hizo la Oracion Funebre en las Exequias de su hijo;* (52) porque el grande espiritu de su eloquencia pudo atropellar los escollos de el dolor, que lo assaltaba; pero como ha de imitar este espiritu gigante el pigmeo caudal de mi rudeza humilde? si ni bastaria la rethorica de el *Demosthenes mas sabio* (*) para explicar la grandeza de este sentimiento, ni cabe en la esfera de la voz una pena, que excede con su motivo al mayor mal.

11 Mas si ha de ser, oìd ya el assumpto, que empeña mi atencion en las Funebres Exequias de el difunto Rey D. Luis. Habla David de el *ser fragil, y caduco de la vida humana,* (53) y dice, *que à la mañana florece, y à la tarde se marchita:* (54)

51 *Veni lumen cordium.* Eccles. in sequent. Miss. Domin. Pentecost.

52 Ap. Theat. vit. hum. verb. funus.

(*) *Nomen Oratoris clarissimi, & Græcorum omnium Oratorum Principis.* Calep. ver. Demosthenes.

53 *Manè virescet, & florebit in vita, & vesperè decidet in morte.* S. August. ap. Belarm. in Psalm. 89. v. 6.

54 *Manè floreat, & transeat, vesperè decidat, induret, & arescat.* Ps. 89. v. 6.

no puede ser symbolo mas proprio de nuestro Catholico Don Luis, muerto en la hermosa primavera de su edad; porque todo el curso de su vida floreciente parece que se cifrò à una mañana, y una tarde, como se lee de *Epyphanes*, *que siendo Principe de el mas lucido ingenio, y cultivado por su Padre en la Escuela de Platon, muriò, como nuestro Luis, à los diez y siete años de su edad, y celebraron en Sama de Zephalonia sus Exequias, como tan glorioso, que pudo adelantarse el afecto gentil, à lo divino.* (55)

12 Pero entresacando yo de el vulgo de las flores el *Lilio*, he de contemplar en èl à nuestro Catholico Rey difunto; porque es el *Lilio* aquella hermosa fragrante *Flor de Lis*, *que trajo un Angel de el Cielo al grande Clodobeo* (56) para blason de los señores Reyes de Francia, de cuya Estirpe tiene su Real origen esta Magestad difunta. Y es sì como la *flor mas rozagante, la que Ephymera mas presto se consume.* (57) Empero ha de ser desterrando las melancolicas aprehēsiones de su muerte, con el gozo, de que reyna yà con Dios, co-

55 Ap. Leblanch. in Ps. 118. v. 100. art. 1. n. 376.

56 Causin. in aula sancta, part. 6.

57 *Est lilium, quod Dioscorides vocat Ephymeron, idest diarium.* Ap. Leblanch. in exposit. tituli Psal. 44.

como lo cree la piedad por sus virtudes; y assi verèmos, que fue *Lilio Don Luis*, por las heroycas virtudes de su vida, y por lo que florece yà por una eternidad en la Gloria; que es lo que dice la Iglesia en el Thema, que he de proponeros luego: *que crecen los Justos como Lilios, y florecen delante de Dios por una eternidad, como plantados en la Casa, Palacio, ò Jardin del mismo Dios.* (58)

13 De este modo se verà el desempeño mas noble de estos dos Illustrissimos Senados los mayores Luminares de nuestro Español Emispherio: porque representandose *en aquellas dos Columnas, que puso en el Portico de el Templo Salomon, à quienes diò los nombres de Booz, y de Jachin*; (59) que en sentido alegorico significan *dos Principes Eclesiastico, y Secular,* (60) como dice la Purpura de Cayetano, *se coronabā de un Lilio muy fragrante,* (61) que es, sin duda, nuestro difunto Joven. *Y si las Columnas sirven como à Absalon,* (62) *y à los Machabeos de Mausoleo, el Lilio* es la diadema, que ciñe las sienes (63) de estos dos Senados, enlazandolos en el mas her-

58 *Iustus germinabit sicut lilium, & florebit in æternum ante Dominum plantatus in domo Domini in Atrijs domus Dei nostri.* Eccles. in Resp. ad Matut. in comm. unus Mart. & Confes. non Pontif.

59 *Statuit duas Columnas in Porticu Templi: cumque statuisset columnam dexteram vocavit eam nomine Iachim similiter erexit Columnam secundam, & vocavit nomen eius Booz.* 3. Reg. cap. 7. v. 21.

60 Vide Alap. hic, & ap. ipsum Cayet. & alios.

61 *Et super capita columnarum opus in modum lilij posuit.* 3. Reg. 7. v. 22.

62 *Sepulchrum, quod dicitur manus. Absalon.* 2. Reg. cap. 18. vers. 18. *Erat columna floribus insculta*, iuxta Zualard. & Adrichom. ap. Alap. hic.

63 Machab. 1. cap. 13. v. 29. & 30.

Fuit Auctor præsentatus ad Episcopatū Pampilonen. à D. Ludovico 1. Reg. Hispan.

64
Cœpit prædicare, & diffamare sermonē. Marc. 1. v. 45.

65
Officium ipsius curati erat gratum se exhibere Iesu, prædicando, & extendendo famam ipsius. Cayet. hic.

66
Emortuo conditori tota parentat natura, scinduntur lapides, &c. Apis Liban. tom. 1. flor. 31. de lib. 1. n. 8. Vide etiam Sedul. lib. 5. Paschal. c. 16. apud Sylveir. tom. 5. in Evang. lib. 8. cap. 19. q. 2. n. 17.

67
Tenebræ factæ sunt::: Velum Templi scisum est: terra mota est, & petræ scisæ sunt. Matth. 27. v. 50. & 51.

68
Centurio fuit vocatus Caius Oppius, & iste Hispanus, de quo vide Lucium Dextrum ad annum Christi 34.

hermoso maridage de su amor, por el obsequio, que hace al difunto Rey Don Luis su lealtad, como que es el mas heroyco blason de su grandeza el tributo, que pagan al difunto Monarcha en estas Honras.

14 *Y si en la que todos saben, que yo, aunque sin meritos, debi al mismo Catholico D. Luis*, (*) es Justo, que reconozca à lo menos mi gratitud su obligacion; nadie estrañe, ni tenga por casual, sino como singular providencia de estos dos Illustrissimos Senados, haver fiado à mi cortedad el desempeño de este Assumpto; porque me ha dado motivo su prudente discrecion, para que yo muestre mi rendida gratitud; pues *el Leproso, que sanò Christo por San Marcos predicò un Sermon en alabanças de su Mag.* (64) *como agradecido al beneficio de averle dado la salud*; (65) y mas propiamente *en la Parentaciõ, que hizo à Christo Rey difunto en la Cruz toda la naturaleza*, (66) *cõ el sentimiento, y quebranto general de las criaturas.* (67) Fue el Centurion *nuestro Español* (68) quien predicò las Honras de el difunto Rey, quando lo *aclamò*

Jus-

Juſto, (69) *y hijo* (70) *natural* (71) *de Dios*; porque fue el miſmo (72) à quien [illegible] *Mageſtad* (73) *la viſta, rociandole los ojos con la ſangre, que brotò de el pecho,* (74) *que abriò èl miſmo con la Lança*; y no pudo deſempeñar mejor, beneficio tan heroyco, que predicando las Honras de ſu Rey difunto: pues noteſe aora, que Chriſto es *Lilio entre eſpinas en la Cruz*, (74) que aſsi lo dice San Ambroſio, *ponderando la fragrancia de eſta flor*: (76) conque el Centurion predicò à Chriſto como *Lilio*, *quando lo confeſsò con heroyca Fè* (77) Hijo natural de Dios, y Juſto? Sì: y de eſte modo predicarè yo à nueſtro Rey Don Luis por *Juſto*, porque lo predico como *Lilio*.

15 Yà sè, que debia ſer *mayor que el beneficio la recompenſa*; (78) porque de otro modo es interès, como enſeña el Angelico Doctor Santo Thomas; pero no pudiendo ſer eſto *con Dios, ni con los Padres, ni los Reyes*, (79) baſta la ingenua, y humilde confeſsion de ſus favores. O Dios! ſed Vos el principal deſempeño de mi cortedad, infundiendome el aliento, que neceſsita mi tibio coraçon; *como Padre con el*

69 *Verè* [illegible] *homo iuſtus erat*. Luc. cap. 34. v. 47.

70 *Verè Filius Dei erat iſte*. Matth. 27. v. 54.

71 S. Hieron. & alij PP. ap. Alap. ibid. *Aſſerunt Centurionem fateri Chriſtum Filium Dei naturalem*.

72 *Multis citatis auctoribus placet, quod hic miles eſſet Centurio ille, qui in Chriſti morte dixit: verè hic homo filius Dei erat*. Sylv. tom. 5. lib. 8. cap. 20. q. 3, num. 14.

73 *Longinus latus Salvatoris aperuit, & guttà ſãguinis Chriſti cùm eſſet altero oculo privatus illuminatus eſt extra, & .:::: & Epiſcopatus honorẽ :::: meruit*. S. Iſid. ap. Salmer. tom. 10. tract. 47. Petrus Comeſt. cap. 179. Petrus de Natal. Mantuan. Nacianc. ap. Sylv. ſup. q. 2. num. 10.

74 *Vnus militum lancea latus eius aperuit, & continuo exivit ſanguis, & aqua*. Ioan. 19. v. 34.

el poder de vueſtra grandeza ſoberana:(80) [illegible] Hijo *guiando mis paſſos con la luz de vueſtra divina Sabiduria;* (81) y como Eſpiritu Santo, que es *el don* (82) con el que *influye à las almas ſu eterna Voluntad.* (83) O Maria infundid Vos tambien animo à mi temeroſa cobardia, como *Sagrario, que ſois de toda la Trinidad Suprema;* (84) pues tambien Vos al ſingular beneficio de averos hecho Dios ſu Madre, *entonaſteis agradecida el Cantico de las alabanças mas ſublimes.* (85) O Toledanos! O Eſpañoles! alentad, en fin, todos mi deſconfiança, para que emprenda eſta hazaña tan heroyca, y no negueis, por mi, la atencion; que merece el tierno Aſſumpto, que repreſenta eſte Tumulo à los ojos. Las Honras ſon de el difunto Rey Don Luis, que celebra Toledo, à expenſas de ſu Nobiliſſima, y antigua Lealtad; pues *las Generaciones, que ſu nombre explica,* (87) ſon teſtigos en todas edades, de el amor, y fidelidad à ſus Monarchas. Eſtas Honras ſon tambien las q̃ à influxo de la piedad de vueſtros pechos empieço yo reconocido. Pero antes proteſto, que todo lo que dixere de

75 *Sicut lilium inter ſpinas.* Cant. cap. 2. v. 2.

76 *Flos odorem ſuum ſuccisſus reſervat, & contritus accumulat; nec avulſus amittit; ita Dominus Ieſus in illo patibulo Crucis nec contritus emarcuit, nec avulſus evanuit, ſed illa lanceæ punctione ſucciſus ſacro ſpecioſcr fuſi coloris cruore vernavit.* S. Amb. lib. 2. de Sp. S. cap. 5.

77 *Vade merito per Centurionem fides Eccleſiæ deſignatur, quæ Dei Filium tacente Synagoga confirmat.* Bed. apud Alapid. in Matth. 27. v. 54.

78 *Non videtur gratis impẽdere niſi excedat quãtitatem beueficij.* S. Th. 2. 2. q. 106. art. 6.

79 Ariſt. lib. 8. ethic. circa fin. tom. 5. vide etiã P. Señeri Chriſtian. inſtruct. p. 1. diſc. 12.

80 *Patri attribuitur omnipotentia, iuxta illud ſymboli: Credo in Deum Patrem omnipotentem, & alia innumera.*

de *virtudes*, ò dierē nombre de *Justo*, ò *Santo* à nuestro difunto Monarcha, no es con animo de prevenir el juicio de la Iglesia; porque como su fiel, y verdadero hijo, me sugeto en todo *à sus Apostolicos decretos*: (88) Y assi digo, que son solo estas voces afectos de piedad, y que no merecen mas, que una pura humana Fè. Tambien protesto, que lo que dixere de virtudes, y casos, que las acreditan en nuestro Catholico difunto, lo tengo authorizado por testigos mayores de toda excepcion, *tā fidedignos*, (89) *que por su grande opinion, y religiosa fidelissima verdad*, (90) se les debe de justicia toda humana Fè.

El Justo crecerà como lilio, y florecerà eternamente delante de el Señor, plantado en la Casa de Dios, (91)

16 SI el symbolo mas hermoso de la Magestad es el Lilio; porque en la republica de las flores *descuella sobre todas con blason heroyco*. (92) Tambien es el

 hye-

81 *Lucerna pedib... meis verbum tuum, & lumen semitis m...* Psal. 118. v. 105.

82 *Donum Dei Altissimi*. Eccles. in hymn. Sp. Sanct.

83 Iuxta illud *Veni dator munerum* Eccles. in sequent. Miss. Sp. S.

84 *Sacrarium totius Trinitatis*. S. Thom. V. N. serm. 1. de Anunciat. B. V.

85 *Tota erat hic in reddendis gratiarum actionibus Deo pro beneficijs tam sibi, quàm universo Populo collatis, & ideò ait, &c.* Hugo Cardin. in Luc. 1. v. 40.

86 *Magnificat anima mea Dominum, &c.* Lucæ cap. 1. v. 40.

87 *Toletum à Toledoth, quod significat Generationes*. Pisa in Hist. Toleti.

88 Iuxta Decreta Urbani 8. anno 1625. & 1631.

89 Vide leg. 1. 2. & 3. ff. de testib.

90 Vide leg. 5. C. de testib.

hyeroglifico mas propio de la fragilidad de nuestra vida humana; porque *en un dia florece, y se marchita:* (93) uno, y otro explicò nuestro Dueño amante Christo, cifrando en el documento de su providencia este vivo desengaño; porque *el Lilio,* dice, *excede en su gloria à Salomon,* (94) y es *heno, que de un dia à otro vive, y muere con la desgracia mas fatal;* (95) donde es de notar, dice el señor Abulense, que llama Christo *heno,* al mismo, que antes ha llamado *Lilio, para persuadir, que es tan fragil el Lilio, como el heno.* (96) Parece, pues, que la misma grandeza de su gloria es *el impulso, que mas presto desde tan alto Zenith lo precipita,* (97) como que no puede lucir la hermosura de su Magestad, sin el riesgo de morir en flor.

17 O Dios! *cuya sola gloria es permanente!* (98) O hombres! *cuya mayor exaltacion es la mas fragil!* (99) O Dios! *cuya sola luz resplandece en las tinieblas!* (100) O hombres! *cuyo resplandor, quanto mas hermoso, mas se ofusca!* (101) O Summa Bondad, en quien solo *descansa,*

91 *Iustus germinabit sicut lilium, & florebit in æternum ante Dominum: plantatus in domo Domini, in atrijs domus Dei nostri.* Eccles. in Respons. uni. Martyr. & Confess. non Pontif.

92 *Lilia eminentia in floribus terræ.* S. Bernar. serm. 70. in Cant.

93 *De lilio silvestri latinè* Hemerocalle *non plus uno die durante.* Vide Mund. symb. tom. 1. lib. 9. cap. 14. n. 116.

94 *Considerate lilia agri:::: quoniam nec Salomon in omni gloria sua coopertus est sicut unum ex istis.* Matth. 6. v. 28. & 29.

95 *Si autem fœnum, quod hodiè est, & cras in clibanum mittitur.* Ibid. v. 30.

96 *Fœnum dicit cum supra dixisset lilia:::: etiam lilia vocat fœnum in quantum succiduntur sicut aliæ herbæ.* Abulens. in cap. 6. Matth. q. 182.

97 *Regum maiestas difficilius*

ſa, (102) y en cuya *ſola gloria ſe ſacia el humano coraçon*! (103) O mundo! en quien ſolo *halla precipicios la ambicioſa vanidad*! (104) O Cielo, en fin! *donde ſolo ſe vive eternamente*! (105) O tierra! *en quien muere por inſtantes el que vive*! (106) Eſtos deſengaños meditaba mi deſvelada phantaſia, con el Objeto de eſta Parentacion, que los ha repreſentado à la memoria, para confeſſar, que *todo lo que vemos es pura vanidad*, (107) y que es *ſueño la mundana gloria* (108) como dice de la ſuya Salomon; y para que no quede en puras eſpeculaciones de el diſcurſo, hace practica ſu verdad à los ſentidos eſſe triſte, melancolico Theatro: en èl ſe repreſenta la tragedia mas laſtimoſa de nueſtro amado Rey el Catholico Don Luis, vivo, y muerto en los 17. años de ſu *florida juventud*; (109) porque ſi como *Lilio* florecia en la mas hermoſa primavera, como *heno* lo lloramos yà marchito en eſſa Tumba. Si como *Lilio excedia à todas las flores la gloria de ſu Mageſtad*, (110) como *heno ſe abraſa yà en eſſa Pyra ſu verdor*: (111)

lius à ſummo faſtigio ad medium deducitur, quã à medijs ad ima præcipitatur. Livius. Decad. 4. lib. 7.

98 *Soli Deo gloria in ſæcula ſæculorum*. 1. ad Thimoth. 1. v. 17.

99 *Vidi impium ſuperexaltatum:::: & tranſivi, & ecce non erat*. Pſal. 36. v. 35.

100 *Et lux in tenebris lucet*. Ioan. 1. v. 5.

101 *Quemadmodum fumus deficiet*. Pſalm. 36. v. 20.

102 *Inquietum eſt cor noſtrũ donec requieſcat in te*. S. Aug. lib. 1. confeſ. cap. 1.

103 *Satiabor cum apparuerit gloria tua*. Pſal. 16. v. 15.

104 *Aſcendunt uſque ad Cœlos, & deſcendunt uſque ad Abyſſos*. Pſal. 106. v. 26.

105 *Iuſti autem in perpetuũ vivent*. Sap. 5. v. 16.

106 *Quotidiè morior*. 1. ad Corinth. 16. v. 31.

107
Vidi cuncta, quæ fiunt sub sole, & ecce universa vanitas. Ecclesiast. cap. 1. v. 14.

108
Dedi tibi divitias scilicet, & gloriam::::evigilabit Salomon, & intellexit quod esset somnium 3. Reg. cap. 3. v. 13. & 15.

109
Flos temporis est iuventus in qua floret homo. Hug. Card. in cap. 2. Sapient. v. 7.

110
Nulli florum excelsitas maior, ait de lilio. Plin. lib. 21. cap. 5.

111
Si autem fœnum, quod hodiè est, & cras in clibanũ mittitur. Matth. 6. v. 30.

112
Qui quasi flos egreditur, & fugit velut umbra. Job cap. 14. v. 2.

113
Videte si est dolor sicut dolor meus. Thren. 1. v. 12.

114
Non est, qui consoletur eam. Sup. v. 2. & 17.

115
Intraverunt aquæ usque ad animam meam. Psal. 68. v. 2.

āyer vimos, que illustraba, como Sol, el Emisferio, por esso feliz, de nuestra España; y oy *si saliò flor, huye de nuestros ojos como sombra.* (112

18 *Avrà dolor, que iguale este dolor?* (113) No: que excede en sus quilates las arenas de el immenso Mar. Avrà quien *dè consuelo à nuestros afligidos coraçones?* (114) No: que es sin remedio la pena, que padecen. No podrèmos decir, *que llegaron à la alma las aguas* (115 *de la mas fatal tribulacion*, (116) *y que sumergidos en el abysmo profundo de el sentimiento, se pierde nuestro ser?* (117) *què siendo como el mar nuestro quebranto,* (118) *su deshecha tempestad nos anegò en el golfo?* (119) Y en fin, que no puede và mantener *como Noemi el nombre de hermosa,* (120) *que tubo siempre entre todas las Naciones de el mundo nuestra España,* (121) sino el de *Mara; porque como à ella nos ha llenado Dios de amargura?* (122) Sì: y todo es un breve rasgo, que apenas puede señalar nuestro dolor un dedo, que solo indica la agigantada desmesura de este mal. Pero si yà ofreci

cì enjugar las lagrimas de nuestros ojos, considerando nuestro *Lilio*, que florece yà en el Cielo, cedamos al sentimiento, aunque en lo natural tan debido por su falta, por la esperança cierta, si piadosa de su gloria; y para esto, notad el Thema, que he elegido, como norte fijo, que serà de mis discursos, y que, sino me engaño, es tan genuino para nuestro difunto Rey Don Luis, que dexò mi arbitrio sin *su inestimable libertad*. (123)

19 La Iglesia llama al *Justo*, *Lilio*, *que plantado en la Casa, ò Jardin de Dios crece, y florece delante de el Señor por una eternidad* (*) tomandolo de *Isaias*, (124 y *Osseas*, (125) *que dàn à los Justos el mismo nombre de esta flor*. Assi tambien Theodoreto, (126) y Theophilato (127 *llaman Lilios à los Justos, por que con admiracion crecen, y florecen en virtudes, para ser la flor, con que Dios en el Jardin de su Iglesia mas se complace*; y en fin, el Sabio aconseja a los *Justos*, *que florezcan como Lilios*, (128) por la fragrancia de virtudes, con que deben aspirar al Cielo: pues reparese aora, que el *crecer*, ò ger-

116 *Per aquas int[e]lliguntur tribulatio[nes]*. Glos Moral in Psalm. 68. v. 2.

117 *Infixus sum in limo profundi: & non est substantia*. Psalm. 68. v. 3.

118 *Magna est velut mare contritio tua*. Thren. 2. v. 13.

119 *Veni in altitudinem maris, & tempestas demersit me*. Psalm. 68. v. 3.

120 *Ne vocetis me Noemi, idest Pulchram*. Ruth, cap. 1. v. 20.

121 Vide de hac re Plin. lib. 3. cap. 3. & lib. 4. cap. 20. *Ne ex nostris suspecta sit fides*.

122 *Sed vocate me Mara, idest Amaram; quia amaritudine replevit me omnipotens*. Ruth, 1. v. 20.

123 *Libertas inæstimabilis res est*. Leg. libertas 106. ff. de reg. iur.

* *Iustus germinabit sicut lilium, & florebit in æternum ante Dominũ, plantatus in domo Dñi in atrijs domus Dei nostri*. Eccles. ubi sup.

germinar de el idioma latino, ſignifica *la juventud*, en ſentir de Quintiliano: (129) *el florecer delante de Dios eternamente* explica el gozo de la gloria; *que llama habitar la Caſa de Dios, hablando la miſma Igleſia de los Martyres*; (130) y añade al intento, *que ſe ha de renovar en ellos, como el Aguila, ſu juventud, para lograr la habitacion en el Palacio Real de Dios*; (131) y en el miſmo *Lilio* ſe funda la eſperança de eſta gloria: porque es aſſimiſmo el *Lilio ſymbolo de la eſperança*, (132) que por eſſo *figuraban en ſus monedas los Emperadores un Dios, y en ſu mano derecha un Lilio muy fragrante*, explicando ſu mente eſte Lemma: *Eſperança Auguſta, ò Publica Eſperança*, (133) con que verèmos, que nueſtro Rey Don Luis creciò como Lilio con las virtudes de ſu juventud, y florece yà por una eternidad con Dios.

20 Reſta aora ſaber, que fueſſe *Juſto* nueſtro Catholico difunto, para que le ſea propio el apologo de el *Lilio*, y lo fue, ſin duda; porque en juicio de ſus Confeſſores *no perdiò la gracia Baptiſ-*

124 *Florebit quaſi lilium.* Iſai. 35. v. 1.

125 *Iſrael germinabit ſicut lilium.* Oſſe. 14. v. 6. vide Alap. ibi. & in Iſai. ſup.

126 *Admirationem concitat lilij ſplendor.* Theodor. ap. Alap. ſup.

127 *Cùm in Eccleſia videris aliquem benè vivere, & luce virtutum coram hominibus ſplendere, illum vocato lilium.* Theophil. ap. Alap. ibid.

128 *Florete flores quaſi liliũ.* Eccleſiaſtic. 39. v. 19.

129 *Omnia velut germinant initio adoleſcentiæ.* Quintil. ap. Calepin. verbo iuventus.

130 *Sancti tui Domine florebunt ſicut liliũ.* Eccleſ. in offic. Marty. temp. Paſchal.

131 *Sanctorum velut aquilæ iuventus renovabitur, florebunt ſicut lilium in Civitate Domini.* In 2. Veſp. plurim. Martyr.

132 Pier. Valer. lib. 55. Hyerogliph. cap. de lilio.

tismal; conque se mantubo hasta la muerte, como un Angel en la pur[illegible] y el candor. Aora: el Baptismo *es un mystico desposorio, que celebra Dios con nuestras almas; en que son las arrhas la Fè, y otras virtudes, que refiere Osseas;* (134) y fue tan fiel à Dios desde el Baptismo hasta la muerte nuestro Catholico Don Luis, que no faltò à la Fè de este desposorio, ofendiendo con culpa grave à Dios; por esso cree mi piedad, que pisa Solio de Estrellas con su dueño amante; porque *ofrece su Magestad la corona de la vida à quien fuere fiel hasta la muerte*, (135) y assi contrajo nuevo vinculo *de desposada con Christo su alma allà en la Gloria, porque guardò con la Fè el oleo de la charidad, y demàs virtudes de su vida.* (136)

21 Bien puede ser, que batiessen las murallas de el castillo de su coraçon los enemigos, fiados, en que *la misma juventud por su natural propension à los vicios, dà armas contra sì para el assalto.* (137) Y assi decìa de sì David, que *expugnaron continuamente los enemigos su tier-*

na

133 In n[illegible]mis Claudij, Augusti, Tiberij, Adriani, quod vide ap. Leblanc. in exposit. tit. Psalm. 44. *Spes Augusta, Spes publica.*

134 *Sponsabo te mihi in iustitia, & iudicio, & misericordia. Sponsabo te mihi in fide:* Osse. cap. 2. v. 19. & 20.

135 *Esto fidelis usque ad mortem, & dabo tibi coronã vitæ.* Apocal. cap. 2. v. 10.

136 *Quæ paratæ erant intraverunt cũ eo ad nuptias.* Matth. 25. v. 10.

137 *Vicina est lapsibus adolescentia: quia variarũ æstus cupiditatum fervore calentis inflammatur ætatis.* S. Amb. de viduis, lib. 1.

na juventud; (138) però es cierto, que [illegible]ò nuestro Luis con el mismo David glorioso el triumpho, *no pudiendo prevalecer el tirano poder contra su esfuerço*; (139) porque *Dios como Justo quebrantò el orgullo de los pecadores,* (140) que *por la espalda, ò à traicion hacian el tiro temerosos, y cobardes,* (141) para darle, sin duda, la *corona de justicia,* (142) à quien supo merecerla en tal batalla: esta corona dirèmos, que fuè la que se llamaba en lo antiguo: *Obsidional*, porque *librò de tan infame sitio el castillo de su coraçon,* (143) *resistiendo con la fortaleza de la Fe,* (144) como dice nuestro Padre San Pedro, *al sitio,* (145) que *como Leon pone à las almas el Demonio,* (146) *para coronarse tambien con el escudo de el amor,* (147) que es el laurel, que dà Dios à los Justos, en pluma de David.

22 Pero como aunque *vivan por la Fe los Justos,* (148) *la Fe sin obras, que impera la charidad,* (149) es un *cadaver yerto,* (150) juntò nuestro Rey à su Fè obras de virtudes tan heroycas, que le diò la mas hermosa vida: *estas virtudes son*

138 *Sæpè expugnaverunt me à iuventute mea.* Psal. 128. v. 1. & 2.

139 *Etenim non potuerunt mihi.* Ibid. v. 2.

140 *Dominus iustus concidit cervices peccatorum.* Ibid. v. 4.

141 *Supra dorsum meum fabricaberunt peccatores.* Ibid. v. 3.

142 *Reposita est mihi corona iustitiæ.* 2. ad Thim. 4. v. 8.

143 *Corona obsidionalis, quæ fiebat ex gramine dabatur ijs, qui liberabãt Civitatem ab obsidione.* Vide Rosinum, lib. 10. antiquit. cap. 27.

144 *Cui resistite fortes in fide.* 1. Petr. c. 5. v. 9.

145 *Circuit ille nos singulos, & tanquam hostis, clausos obsidens, muros explorat.* S. Ciprian. tract. de cœlo.

146 *Adversarius vester diabolus tanquam leo rugiens circuit quærens, quem devoret.* 1. Petr. cap. 5. v. 8.

ſon hijas de la gracia, que hace juſtos à los hombres, (151) por las que merece el *nombre nuevo, y candida piedra, que ofreçe Dios à los que vencen;* (152) porque *aunque ſin gracia, ni Fè, tienen muchas virtudes morales los Gentiles;* (153) como *ſon efectos de la naturaleza, no elevada con la gracia, no ſon meritorias de la gloria;* (154) pues aora: *la gracia,* dice el P. Kempis, *no puede eſtar ocioſa,* (155) y aſſi hace, que el Juſto continùe en las virtudes, que le influye, ò eſtimula; de que ſe infiere, que aviendo mantenido nueſtro Rey la gracia deſde el Baptiſmo, haſta la muerte; agregò en ſu alma un cumulo muy alto de virtudes: Sì, y eſto es ſer *Lilio* en ſu eſpiritual fecundidad; porque es en ſentir de Plinio, *la mas fecunda entre todas, eſta flor.* (156)

23 Veamos yà de eſtas virtudes un diſeño; pues no es facil referirlas todas en eſte breve rato; y empecemos por la tierna devocion, que tubo à Maria Santiſsima Señora Nueſtra, *à quien rezaba el Roſario cada dia, ſin que lo interrumpieſſe, quando Principe, por alguna di-*

J ver-

1[illegible]
Scuto [illegible] voluntatis [illegible]oronaſti nos. Pſ. 5. v. 13.

148
Iuſtus meus ex fide vivit. Ad Hebr. 10. v. 38.

149
Fides ſine operibus mortua eſt. Epiſt. Iacob, cap. 2. v. 26.

150
Charitas dicitur mater aliarum virtutum, quia ex appetitu finis ultimi concipit actus aliarum virtutum imperando ipſos. S. Thom. 2. 2. q. 23. art. 8. ad 3.

151
Sicut ab eſſentia animæ fluunt eius potentiæ, ita à gratia fluunt virtutes in potentias animæ. S. Thom. 1. 2. q. 110. art. 4. ad 1.

152
Vincenti dabo calculum candidum, & in calculo nomen novum ſcriptum. Apocal. 2. v. 17.

153
Vide Exim. D. Suar. lib. 1. de neceſsit. grat. ad oper. natur. cap. 4. ex Tridentino, & cap. 7. in defenſ. D. Aug.

154
Sine gratia non poteſt homo mereri vitam æternam;

version, ni por las muchas, y graves ocu-paciones quando Rey; y con este buen principio, no puede haver mal fin, (157) como se arguye de el sentido contrario, por uno, y otro derecho, que es tan fuerte argumento, como sabe el Docto. (158) Sabìa que es Maria el *Lilio mas fragrante* (159) en el Jardin de Dios, y *amò à su semejante* (160) el *Lilio* de nuestro Catholico Dō Luis; *y como el amor nace*, en pluma de Platon, *de la semejança*, (161) se hizo semejante en las virtudes à Maria, imitandola tanto en la pureza, y el candor, que no conociò *los vicios, que se oponen à la castidad*, (162) como si ignorasse las passiones de hombre, el que era *en la pureza un Lilio* (163) *Angel*: (164) *Lilio por esto verdadero*; (165) *que por mas delicado, y hermoso, es mas puro*. (166)

24 Assi se prometìa, que como *por Maria reynan todos los Reyes de la tierra*, (167) fuesse su Magestad el Piloto de la Nave de esta Monarchia; y si en el sentir comun de los Padres de la Iglesia, *es señal de predestinado, ò efecto de la predestinacion, la devocion afectuosa de Ma-*

nam; pot[illegible]amen facere opera per[illegible]tia ad bonum aliquod homini connaturale. S. Thom. 1. 2. q. 109. art. 5. vide etiam 2. 2. q. 10. art. 4. & q. 23. art. 7. ad 3.

155 *Gratia vacua esse non potest, sed libenter amplectitur laborē*. Kemp. de imitat. Christ. lib. 3. cap. 54.

156 *Lilio nihil est fœcundiùs*. Plin. lib. 21. cap. 5. de lilio.

157 Argumentum à contrario sensu ex cap. Principatus 25. 1. q. 1. ibi. *Difficilè est ut bono peragantur exitu, quæ malo sunt inchoata principio, ergo è contra*. Vide etiam leg. in *universis* 11. C. qui dare, lib. 5. tit. 34.

158 *Argumentum à contrario fortissimum est*. Leg. 1. §. huius rei, ff. de offic. eius cui mandat. iurisd.

159 *Sicut lilium inter spinas, sic amica mea inter filias*. Cant. 2. v. 2.

160 *Omne animal diligit sibi*

Maria, (168) bien podemos creer, que florece yà con Dios para una eternidad nuestro *Lilio*, mereciendo Maria esta dicha à su Devoto? Sì: porque lo ha librado de los escollos de el *mundo, que es tan proceloso mar*, (169) para premiar con la gloria su tierna devocion.

25 David dice, que si *tomare las plumas à la mañana, quando habitare las playas de el Mar, con el riesgo de sus ondas, lo librarà de estos peligros Dios, y con su mano derecha lo protegerà, de forma, que en la mas densa obscuridad de las tinieblas, la misma noche le serà delicia:* (170) Y por què se prome David tan segura la felicidad, y proteccion de Dios, con solo tomar las plumas al amanecer? Notese, que donde nuestra Vulgata lee *plumas à la mañana*, (*) leen el Hebreo, Arias Montano, y otros, *las alas de la Aurora:* (171) aora, pues, esta Aurora es *Maria*, que asi la llama su Divino Esposo, (172) y muchos Santos (173) le dan el titulo de *Aurora*: en las *alas* està significado el *amparo, y proteccion*, (174 como dice en otro Psalmo David, con

bi simil· ... omnis homo ... num sibi. Ecclesiastic. 13. v. 19.

161
Verum est enim vetus illud verbum rectè, aptèque dictum similitudinem amoris authorem esse. Plato. lib. 6. de legib.

162
De ipsius in Venereis rebus continentia si non alia saltem admirationis causa mentio inijcienda est, nam quod ab eis, quæ non expeteret abstinuerit id humanitus factum quis diceret poterit? Xenophon. in orat. de Agesil.

163
Hi profecto, qui continentiam servant, Angeli sunt. S. Basil. de Virgini, cap. 79.

164
Lilia significant Angelos. Vide S. Hylar. in Matth. 6. *Considerate lilia*.

165
Sola illa anima in lilij dignitate computatur, quæ à mortalitatis radice ad cœlestē pulchritudinē assurgit, & munditiæ candorem corde, & corpore sibi ipsi custadit. S. Greg. in 2. cantic. 2.

que

166

Licet pulchra, & delicata sint lilia, tamen in visa Veneri. Pyer. valer. lib. 55. tit. pudicitia.

167

Per me Reges regnant. Proverb. 8. v. 15.

168

Vide Alapid. in Proverb. cap. 8. in fin. & in Ecclesiast. 24. v. 13. & Patres, quos utrobique citat.

169

Quid aliud maris nomine, quam præsens sæculum designatur in quo corda hominum terrena quærentium diversis cogitationum fluctibus intumescunt? S. Gregor. Mag. lib. 17. moral. cap. 18.

170

Si sumpsero pennas meas diluculo, & habitavero in extremis maris, etenim illuc manus tua deducet me, & tenebit me dextera tua. Et nox illuminatio mea in delicijs meis. Psal. 138. v. 9. 10. 11

*

Pennas meas diluculo.

171

Pennas, sivè alas Auroræ. Hebr. Arias Montan. Campen. & alij. Ap. Leblanc. in Psal. 138. v. 9. art. 4. Vide etiam Bellarmin. hic.

que es sin duda, que se assegura David la libertad de los peligros, y su dicha, hasta hallar en la noche la claridad mas deliciosa; porque con la proteccion de la Aurora de Maria, todas las borrascas de el Mar se buelven en bonança; todas las *Syrtes* de el mas profundo golfo, se reducen à un seguro, y feliz puerto: sin Maria bien podemos temer todos los mortales, que encallen nuestras naves en el Banco infeliz de *Scila*, y de *Carybdis*; pero con Maria, como Aurora de el Divino Sol, todo es dicha, todo es gloria, que anuncia à los devotos su piedad.

26 Facil es el passo de la dicha, de que se gloria David por las alas de la Aurora, a la que creemos piadosamente, que logra nuestro Rey por la Aurora de Maria; pero para individuar mas la propriedad de el texto, porque no se juzgue el discurso voluntario, es de notar, *que la muerte de nuestro Catholico D. Luis fue, como todos saben, al amanecer; este es el tiempo, en que la Aurora con sus hermosissimos reflexos anuncia la claridad de*

de el Sol al mundo;(175) y entonces fingen los Poetas, que passeandose en *una Carroza de fragrantes, y purpureas rosas*,(176) *las arroja con otras flores à la tierra, y abre las puertas de el Cielo à los mortales, para que logren por su mano el amparo de los Dioses*; (177) conque reynando la Aurora de Maria quãdo muere nuestro Rey, es, sin duda, que le abriò las puertas de la Gloria su piedad, y llevandolo en el Carro triumphal de rosas de su Santissimo Rosario, lo introduxo en el Alcazar del Supremo Monarcha de los Cielos? Sì; porque no pudo menos, que favorecer con el patrocinio de sus alas à quien fue tan devoto de su Rosario, aun en la ternura de su vida.

27 No menos explicò su piedad nuestro difunto Rey con las Almas de el Purgatorio, que padecen hasta ver à Dios; pues sabiendo quan *saludable es el pensamiento de rogar à Dios por los difuntos*,(178) les aplicaba continuos Sufragios, para adelantar con la obra este santo pensamiento; para esto *tenia destinada cierta cantidad, que distribuia en limos-*

172 *Quasi aurora consurgens.* Cant.6. v.9.

173 Vide plures Sanctos tribuentes Mariæ Dei paræ titulum Auroræ. ap. Polyanth. Marian. verbo *Aurora*.

174 *Sub umbra alarum tuarum protege me.* Psal. 16. v.8.

175 *Aurora iam spargit polum, terris dies illabitur, lucis resultat spiculum: discedat omne lubricũ.* Eccles. in hym. ad Vesp. Sabbati, & alia in alijs hymnis.
Et iam primo novo spargebat lumine terras: Aurora. Virgil. lib. 4. Æneid.
Prævius Auroræ lucifer ortus erat. Ovid. epist. Leand. Hero.

176 *....Roseis Aurora quadrigis*
Iam mediũ æthereo curru traiecerat orbem. Virgil. lib.6. Æneid.

177 *....Nitido patefecit ab ortu.*
Purpureas Aurora fores, & plena rosarum Atria Soli, seu Phœbo properandum esse. Bercor.

moſnas de Miſſas cada mes, lo que coronò en ſu ultima enfermedad con mil doblones, para acreditar ſu piedad, aun en el critico lance de la muerte. *Fue ſumma, y general con todos ſu beneficencia, en que menos pudo ſer vencido, que con las armas,* (179) y quiſo, que no faltaſſe *eſta gracia à los difuntos,* (180) por la *memoria de la muerte, que es el motivo con que la aconſeja el Eſpiritu Santo,* (181) conque, ſin duda, tenia ſiempre preſente ſu muerte; pues eran tan continuas con los difuntos ſus piedades.

28 Aſsi cumplia tambien los preceptos de la Igleſia, que en el Decreto manda, que ſe apliquen Sufragios por las Almas; y por eſſo dice, *que ſe ſepultan los muertos en los Templos, para que los tengan preſentes los vivos para los Sufragios;* (182) y eſta es una prenda muy cierta de ſer Juſto nueſtro Rey, ſegun que ſe mantubo como tal en la amiſtad de Dios; porque *la gracia, que hace juſtos à los hombres, ſe une à la charidad, ò es lo miſmo,* (183) en opinion de muchos, que cita mi amado Granadino, y Venerable Maeſ-

cor. de imagin. deor. ex Ov[illegible]. vide etiam Theatr. deor. tom. 1. lib. 5. cap. [illegible]

178 *Sancta ergo & ſalubris eſt cogitatio pro defunctis exorare.* 2. Mach. 12. v. 46.

179 *Exiſtimo Reges armis, quam munificentia vinci minus flagitioſum.* Salluſt. de bello Iugurt.

180 *Mortuo non prohibeas gratiam.* Eccleſiſtic. 7. v. 37.

181 *Sciens, quia omnes moriemur.* Concil. Tribur. can. 16. relatum 13. q. 2. cap. 14. ex Eccleſiaſtic. ſup.

182 *Hoc prodeſt mortuis ſi in Eccleſia ſepeliantur, quod eorũ proximi quoties ad ea ſacra loca veniunt ſuorum, quorum ſepulchra aſpiciunt recordantur, & pro eis Domino preces fundunt.* 13 q. 2. cap. 17. ex Div. Greg. lib. 4. dialog. cap. 50.

183 Exim. Doct. P. Suar. lib. 6. de grat. cap. 12. Vide etiam P. Ripald. tom. 2. de ente ſuper. diſp. 132. ſect. 4.

Maestro el Eximio Doctor P. Suarez, y de esta *es hija la misericordia con los vivos, y difuntos*, (184) en que se acredita el amor debido de los proximos; con què siendo Justo nuestro Rey desde el Baptismo, por la gracia, se confirma serlo aora por la charidad, como si recibiera el Baptismo cada dia?

29 Arguye San Pablo contra los Judios, y Hereges, què niegan la Resurreccion, y les forma este discurso su piedad: *què hacen los que se baptizan por los muertos, si los muertos no resucitan en sus cuerpos propios?* (185) Pues què, pregunto yo, se baptizan unos por otros, los vivos por los muertos? No dice esto S. Pablo, ni lo digo yo; porque es *la heregia de los Marcionistas*, (186) *tan justamente condenada por la Iglesia, que se baptizan por los que murieron sin Baptismo, creyendo, que con esta frivola ceremonia los libran del pecado*, (187) contra quienes escrivieron *Tertuliano, San Ireneo, San Juan Chrysostomo, y San Ambrosio*, (188) defendiendo la catholica verdad *de ser personal, y unico el Baptismo*. (189) Pues co-

184
Vide S. Thom. 2. 2. q. 30. & 32.

185
Quid faciunt, qui baptizantur pro mortuis, si omninò mortui non resurgunt? ut quid & baptizantur pro illis? 1. ad Corinth. 15. v. 29.

186
Heresis Marcionistarũ à Martione asserit mortuos esse baptizandos. Vide Alap. in 1. ad Corinth. 15. v. 29. & Arsdekin, to. 1. Theolog tripart. in notit. gener. dogmat. verbo Baptismus, fol. mihi 261.

187
Damnata est in Concil. Carthagin. 3. can. 6. anno 397 quod postea fuit approbatum in generali 6. Synodo Trullo celebrata, quod vide apud Carranza in summa Concil. fol. mihi 104.

188
Tertul. S. Irenæ. S. Amb. & S. Chrysost. ap. Alap. in 1. ad Corinth. 15. 29. §. quinto.

189
Vna Fides, unum Baptisma, unus Deus. Ad Ephes. cap. 4. v. 5.

como puede ser eficaz el argumento
de el Apostol para convencer el articu-
lo de la Resurreccion, si ninguno se
baptiza por otro vivo, ò muerto, ni lo
puede, ò debe hacer? Porque habla aqui
San Pablo de los *Sufragios, que aplican*
à los difuntos los christianos con oraciones,
limosnas, penitencias, y Sacrificios, (190
dice el Eruditissimo Cornelio, que assi
se llama *Baptismo la penitencia, que pre-*
dicaba el Precursor de Dios; (191) *y*
Christo llama *Baptismo el Sacrificio de la*
Cruz; (192) pues este es el Baptismo,
que reciben, ò pueden recibir los Fieles,
y conque acreditan la Fè, la gracia, y
amor de Dios en sus piedades; porque
como *la gracia, la Fè, Esperança, y Cha-*
ridad se reciben en el Sacramento de el
Baptismo, (193) convencen su conti-
nuacion, aplicando à los difuntos los Su-
fragios, y hacen en su modo como Bap-
tismo los Sufragios, lo que hace por su
essencia el Sacramento de el Baptismo.
Veis aqui yà à nuestro Catholico Don
Luis Justo por la Fè, y la charidad, y aun
lo verèmos por los Sufragios de los di-
fun-

190 *Baptizantur scilicet metaphoricè Baptismo pœnæ, afflictionum lachrymarum, precum, &c. Vt suffragentur mortuis.* Alapid. in 1. ad Corinth. 15. v. 29.

191 *Prædicans Baptismum pœnitentiæ.* Luc. cap. 3. v. 3.

192 *Baptismo habeo baptizari.* Luc. cp. 12. v. 50. *Baptismum vocat suam mortem, & passionem.* Alap. ibi.

193 Ex Concil. Trident. ses. 6. cap. 7.

funtos, como Justo, hijo de Dios; porque consiste mucho el character de esta dicha, en libertar las Almas de el Purgatorio de sus penas.

30 Dificulta San Hypolito Martyr, y pregunta à Nabucodonosor, *donde, ò quando havia visto al Hijo de Dios Eterno,* (194) para assegurar, que era el *quarto, que estaba en el horno de Babylonia entre los otros niños?* (195) Y à esta duda, que se ofrece luego à la razon, y mas en un Barbaro gentil tã sin piedad, responde San Geronimo, que por el *efecto de aliviar à los otros niños de la voracidad de aquellas llamas se conociò, que era el Hijo de Dios,* cuya es propia aquesta gloria; porque *representò à Christo, quando baxò al Lymbo de los Santos Padres para darles con su vista el consuelo en las penas que padecen:* (196) y no puede menos, que ser Hijo de Dios, quien executa con los difuntos esta nobilissima piedad, para que se vea à que dignidad elevan los Sufragios de los difuntos à los hombres, y anhelen à una dicha de interès tan grande; y pues assi lo

194 *Dic mihi Nabuchodonosor quãdo, & ubi vidisti Filium Dei, ut hunc Filiũ Dei confitereris?* S. Iustin. Mart. apud Pereir. in Daniel. cap. 3.

195 *Et species quarti similis Filio Dei.* Daniel. cap. 3. v. 92.

196 *In typo præfigurat iste Filius Dei Dominum nostrum Iesum Christum, qui ad fornacem descendit inferni::::ut absque noxia, & exustione sui, eos qui tenebantur inclusi mortis vinculis liberaret,* S. Hieronym. ap. Alap. in Daniel. 3. v. 92.

 exe-

executò nueſtro Catholico D. Luis, yà ſe vè que ſe confirmò, como Juſto, hijo de Dios.

31 Pero lo que mas acredita la piedad de nueſtro Rey en eſtos Sufragios de las Almas, fue el deſinterès, conque exercitaba eſta tan gran miſericordia; *porque aplicandolos con vizarra galanteria à los difuntos, nada reſervò para sì de todos ellos*: por lo que ſe convence de mas generoſa ſu piedad, con la integridad de animo, fundada en ſu virtud. De Moyſes, dice una gloſa ſobre el Exodo, *que ſe moſtrò varon de ſingular integridad, quando llevò de Egypto à Canaan los hueſos de Joſeph*; (197) y fue, ſin duda, porque *no queriendo mezclarſe en la plata, y oro, que ſacaban los demàs Iſraelitas de Egypto, ſolo ſe empleò en llevar los hueſos de Joſeph difunto*: (198) cediendo noblemente a ſu interès, por aplicar ſolo al difunto ſu piedad. Aſsi lo executò nueſtro Catholico Monarcha, cediendo à ſu interès por exercitar ſolo con los difuntos ſu miſericordia. Eſta es la *charidad, que no buſca para sì lo ſuyo*, (199) co-

197 *Tulit Moyſes oſſa Ioſeph ſecum.* Exod. cap. 13. v. 19.

198 *Iudæi utpotè infantibus ſimiles aurum atque argentum ſecum detulerunt; Moyſes vero intemerati animi vir Ioſeph oſſa deportavit.* Gloſa græca, ap. Lypoman. hic.

199 *Charitas nõ quærit, quæ ſua ſunt.* 1. ad Corinth. 13. v. 5.

como dice el Apostol de las gentes Pablo; y esta es la *gracia*, que hacia Justo à nuestro Rey, que como dice Kempis, *toda se aplica à otros, y nada solicita para si.* (200)

32 A esta misericordiosa piedad con los difuntos se seguia la munificencia con los vivos: y quisiera, cierto, mostraros algun rasgo *de la liberalidad de nuestro Rey; porque ha admirado al mundo su liberalidad.* No se ha verificado, que *pidiesse alguno en el tiempo de su felicissimo Reynado alguna gracia, que se la negasse, ò dificultasse su beneficencia; porque conociò, que esto era ser buen Rey, si favorecia à sus Vassallos,* (201) *y que resplandece mas la mano Real con el donativo, que con el Cetro:* (202) no se dice, que pudiesse dar *por perdido, como el otro Emperador dia alguno;* (203) porque no huviesse hecho en èl, no uno, sino muchos, y grandes beneficios, *como de lo mismo daba gracias à Dios el Rey Don Alonso,* (204) y todos con semblante *tan alegre, como quiere Dios al que los hace.* (205) Quando supo que havia venido la Flota tan

200

Gratia [illegible] quod sibi uti-[illegible] commodum sit, sed quod multis proficiat, magis considerat. Kemp. de imitat. Christ. lib. 3. cap. 54.

201.

Boni Regis officium est, ut plurimis eos bonis cumulet, qui sub imperio suo constituti sunt. Xenoph. orat. de laud. Agesil.

202

Novit ille Regiam manum melius donativo splendere quam sceptro. S. Hildeber. Cænom. Episc. epist. 3

203.

Titus Imperator amor, & deliciæ generis humani, tùm natura benevolentissimus, recordatus quondam super cœnam quod nihil cuiquam toto die præstitisset, memorabilem illã, meritoque laudatam vocẽ edidit: Amici diem perdidi. Sueton. apud Velazq. de optim. Princip. lib. 3. adnot. 14. moral.

204

Panormit. lib. 2. de reb. Alph.

205

In omni dato hilarem fac vultum tuum. Ecle-

clesiastic. ... v.11: *Hilarem enim datorem diligit Deus.* 2. ad Corinth.9. v.7.

tan intereſſada, moſtrò à todos los de Palacio un grande regocijo, *porque tenia yà mucho que dar, y podia dar à todos.* Vedlo aqui *Lilio* tambien con el olor de ſu fragrancia, *que dà*, como dice el Profano, *à manos llenas.* (206) Y ſi, como todos ſaben, *el ſer de Dios es dar*; porque ſe dice *de el dar el nombre honorifico de Dios*: (207) yà que nueſtro Luis no puede llamarſe Dios, ni ſerlo por naturaleza, bien puedo yo decir, que lo es por participacion, como efecto de la gracia; pues David llama *Dioſes à los Juſtos*; (208) y nueſtro Rey por ſu gracia, y liberalidad es Juſto, y un Dios, como *Moyſes participado.* (209)

206 ... *Manibus date lilia plenis.* Virg. lib.6. Æneid.

207 *Ipſa natura Dei eſt dare ... beneficæ potētiæ Deus nomen eſt.* Phil. Hebr. lib. de ſomnijs.

208 *Ego dixi dij eſtis.* Pſal. 81. v.6.

209 *Conſtitui te Deum Pharaonis.* Exod. 1. v.7.

33 Todo eſto nacìa de aquel grande amor, que moſtrò deſde niño a ſus Vaſſallos Eſpañoles, para quienes tenia ſiempre quando Rey ſu piadoſo coraçon patente: que es lo que ſe dice de Dios quando eſtaba en el Throno de Iſaìas, que *cubriendole el roſtro los Seraphines con ſus alas,* (210) dexaban deſcubierto el pecho, aſsiento de ſu coraçon, para moſtrarlo a los hombres entre la glo-

210 *Duabus velabant faciem eius.* Iſai. 6. v. 2. *Ideſt faciem Dei.* Alap. hic.

gloria de ſu Mageſtad; pòrque ſe acredita la gloria de la Mageſtad moſtrando el Rey à ſus Vaſſallos ſu amante coraçon. Aſsi lo hizo tambien Chriſto en el Calvario, quando *eſtendiò los braços en la Cruz*, (211) y deſcubriò ſu pecho; porque como *era Rey* (212) *aclamado en el Throno de la Cruz*; (213) moſtrò aſsi à ſus Vaſſallos la ternura de ſu coraçon; y eſte fue el modo de *atraer à sì los hombres*, (214) moſtrarles el pecho como amante, y el motivo porque *los hombres ſe fueron tras Chriſto en el Arbol de la Cruz; porque les diò ſeñas tan claras de el amor, que les tenia como Rey.* (215)

34 Aſsi ſe portò nueſtro Rey Don Luis con ſus Vaſſallos con la fineza, que ſe via en ſu cariño, pudiendo decir con la vulgaridad, que ſolemos explicar el grande amor à una perſona, que *ſe nos và tras ella el alma*; que à nueſtro Rey parece, que ſe le iba la alma tras ſus Vaſſallos Eſpañoles, ſegun las demoſtraciones de ſu pecho amante. Vimos à Chriſto Rey atrayendo los hombres en la Cruz, como el imàn al hierro, por la dul-

211
Expandi manus meas ad Populum non credentem, & contradicentem mihi. Iſai. 65. v. 2. & ad Rom. 10. & 21. *Præſertim manus in Cruce ut eos allicerem, & amplecterer.* Theodor. & Forer. ap. Alap. in Iſai. ibid.

212
Scripſit Pilatus titulum, & poſuit ſuper Crucem: Iesvs Nazarenus Rex Iudæorum. Ioan. 19. v. 19.

212
Regnavit à ligno Deus: Eccleſ. in hymn. ad Veſp. Domin. Paſ. ex Pſalm. 95. v. 10. iuxta 70. ſecundum lectionem antiquam iam abraſam à Iudæis, quod vide apud Leblanc. in Pſalm. 95. v. 9. art. 1. num. 31.

214
Si exaltatus fuero à terra omnia traham ad me ipſum. Ioan. 12. v. 32.

215
O admirabilis potentia Crucis:::traxiſti Domine omnia ad te, & cum expandiſſes tota die manus tuas ad Populum nõ credentem, & contradicentem tibi, confitendæ Ma-

Maiestatis tuæ sensum, totus mundus accepit. S. Leo. P[illegible] serm. 8. de Pas.

216 *Mucrone diro lanceæ.* Eccles. in hymn. Domini. Pas.

217 *Vnus militum lancea latus eius aperuit.* Ioan. 19. v. 34. ::: *In corde punctus erat.* S. Birgitt. lib. 2. revel. cap. 21. Idem docent S. Cyprian. Gabriel S. Vincent. ap. Sylv. tom. 5. lib. 8. cap. 20. q. 4.

218 *Longinus latus Salvatoris aperuit.* S. Isidor. apud Salm. tom. 10. Vsuard. Bed. & Div. Aug. in manuali, cap. 23. ap. Sylv. sup. q. 2.

219 *Continuo exivit sanguis, & aqua.* Ioan. 19. v. 34.

220 *Exinde aqua fluxit, & sanguis: unum baptismatis, aliud Sacramenti: & ideò non ait exijt sanguis, & aqua; sed exijt aqua primũ, & sanguis, quia prius baptismate diluimur, & postea mysterio dedicamur.* S. Chrysost. homil. ad Neophitos. idem Versio Arab. & Tertul. lib. de Baptismo, c. 15

dulce violencia de su amõr; y aora hemos de meditar la sangre, y agua, que derramò de su costado *al bote de la cruel lança*, (216) con que hiriò *su coraçon* (217) *Longinos*: (218) donde es de notar, que aunque dice el texto, que saliò *primero la sangre, y luego la agua*, (219) segun el orden de la letra, juzga el Padre S. Juan Chrysostomo, que *saliò primero la agua, que la sangre, y descubre un gran Sacramento en este orden*: (220) omito yo la consideracion piadosa de este Santo, y busco para mi assumpto otro mysterio, y juzgo, que es dar Christo la ultima seña de su amor, que tenia en la Cruz à los hombres como Rey.

35 Notese la razon de este discurso para suavizar la violencia, si se hace alguna, al texto: *En la agua estàn significados los Pueblos*, (221) como dice en el Apocalypsi el Benjamin de Christo: en la *sangre se symboliza la alma*, como *consta en el Levitico, y dice San Agustin con agudeza*; (222) pues ved aora: como los hombres representados en la agua; salian, y como que se apartaban de

de Jesvs, salió tras ellos la alma, significada en la sangre de su coraçon; porque amaba tanto Christo como Rey à sus Vassallos, que se le iba el alma por ellos, en fuerça de su cariño afectuoso. Assi sucedia con sus Vassallos Españoles à nuestro Catholico Don Luis, y assi correspondiamos todos à su Magestad, siendo reciproco el amor de el difunto, y sus Vassallos, como allà dice Salomon en los Proverbios. (223)

36 De este amor, ni de la liberalidad, y beneficencia, que antes ponderaba, no es facil, ni aun possible individuar casos, conque se acreditan, y para no hacer agravio à los unos con los otros, es mejor remitirlos al silencio; pues tambien *el silencio con su rethorica, aunque muda, publicarà en nuestro Rey, como en Dios, los hymnos de sus alabanças.* (224)

37 Ved yà nobilissimos Toledanos, y christianos Españoles si fue nuestro Don Luis *Lilio*, que crecia en las virtudes; pues en la tierna juventud de diez y siete años descollò tanto la gracia, que con-

221 *Aquæ, quas vidisti:::: Populi sunt, & gentes.* Apocal. 17. v. 15.

222 *Anima corporis in sanguine est.* Levit. 17. v. 11. & 14. *Quia sanguis visibilis significat animam invisibilem.* S. August. lib. 2. contr. advers. leg. & Proph. cap. 6.

223 *Ego, diligentes me, diligo.* Proverb. 8. v. 17.

224 *Te decet hymnus Deus in Sion.* Psalm. 64. v. 2. *Tibi silentium Deus laus in Sion.* Chald. ap. Leblanc. hic, art. 1. n. 6. & 10.

conservò desde el Baptismo, siendo tan bueno, que llevasse *el yugo de el Reyno desde su tierna juventud*, (225) quien assi *supo adornar con tan heroycas virtudes esta edad*, (226) assi conociò el Rey Padre su prudencia para fiarle, como à diestro Piloto, el timon de esta basta Monarchia, sin que *le cegasse, como suele, el amor de tan querido hijo*, (227) para dexar de conocer las prendas, conque Dios lo dotò para el govierno; y porque aqui se me ofrece una prenda entre todas singular, notadla en el silencio, y secreto de nuestro amado Luis: Comunicòle el Rey su Padre por Octubre de el año passado, que queria renunciarle el Reyno, à impulsos de el mas eficaz, y vivo desengaño, *queriendo mas ser Padre de tal Rey, que serlo por si su Magestad*, como de Ptolomeo hijo de Lago, dice Fulgosio, (228) y tubo tan oculta en su pecho esta noticia, que ni aun la descubriò *à la Reyna su querida Esposa*; (229) hasta que llegando la Posta por Febrero desde San Ildephonso à el Escorial, se revelò el secreto de este Rey: que es bue-

225 *Bonum est viro cum portaverit iugum ab adolescentia sua*. Thren. 3. v. 27.

226 *Qui à iuventute iugum portaverit, & habenas maturi moderaminis teneriora volens colla subdiderit, sedebit singulariter remotus à strepitu interpellantium passionum, & quietus silebit*. S. Amb. in Psalm. 118. serm. 19.

227 *Amor nimius sepè non sinit cernere rectum*. S. Thom. à V. N. serm. 1. de Baptista.

228 *Maiore affectus gaudio quod Regis Pater, quam quod ipse Rex esset*. Fulgos. lib. 5. cap. 7.

229 *Ab ea, quæ dormit in sinu tuo custodi claustra oris tui*. Mich. 6. v. 5.

bueno *esconder el Sacramento de el Rey,* (230) dixo San Rafael à Tobias; porque *en el secreto de los Reyes se acredita su prudencia,* (231) y quando llega la ocasion se deben tambien *publicar sus divinas providencias; porque assi se dè à su Magestad la honra;* (232) por esto fue tambien Lilio nuestro Rey; porque *cerrado el Lilio significa el secreto,* (233) dixo Aresio con grande discrecion; y quanto encarga el Espiritu Santo *la guarda de el secreto,* (234) convence la importancia de el secreto mismo, lo que es mas proprio en los Reyes, que en los otros hombres; porque es *el secreto la maxima mas prudente para el feliz govierno de los Reyes.* (235)

38 Acerquemonos yà à la ultima enfermedad de nuestro Rey, que fue el crysol de su virtud; porq̃ *se perficionò en ella su virtud* (236) *probandolo Dios como al oro en el horno* (237) en su postrera enfermedad; y no estrañeis el facil passo desde el Reyno de nuestro Monarcha à la enfermedad, en que perdiò la vida; *porque lo mismo es,* dice San Gregorio,

230 *Sacramentum Regis abscondere bonum est.* Tob. 12. v. 7. *Græcè: mystirion, idest arcanum sivè secretum Regis celare bonum est.* Ap. Alap. ibi.

231 *Eximia est virtus præstare silentia rebus.*
Taciturnitas consiliorum thesaurus. Gell. lib. 10. cap. 25.

232 *Opera autem Dei revelare, & confiteri honorificum est.* Tob. sup.

233 Vide Aresium, apud Mund. symb. tom. 1. lib. 11. cap. 14. n. 143.

234 *Secretum extraneo ne reveles.* Proverb. 25. v. 9.
Secretum meum mihi, secretum meum mihi. Isai. 24. v. 16.

235 *Hæc est regalis procùldubio virtus celerius necessaria sentire, & tardiùs in verba prorrumpere.* Casiodor. lib. 10. Vide Saaved. Empres. Polit. Empres. 62.

236 *Virtus in infirmitate perficitur.* 1. ad Corinth. 12. v. 9.

Quasi aurum in fornace probavit illos. Sapient. 3. v.6.

238 *Hoc profectò hac unctione exprimitur, quod in Sancta Ecclesia nunc etiam materialiter exhibetur; quia, qui in culmine ponitur Sacramēta suscipit unctionis.* S. Greg. Magn. in lib. 1. Reg. cap. 10. lib. 4. cap. 5.

239 *Libenter igitur gloriabor in infirmitatibus meis, ut inhabitet in me virtus Christi.* 2. ad Corinth. 12. v.9.

240 *Haurietis aquas in gaudio de fontibus Salvatoris.* Isai. 12. v.3.

241 *Fortasse propter hos quatuor fontes, quatuor in locis vulneratus est Christus adhuc vivens in Cruce, propter quintum, cum iam tradidisset spiritum, transforatus est in latere.* S. Bernard. serm. 1 de Nacivit.

242 *Voluntariè sacrificabo tibi, & confitebor nomini tuo Domine quoniam bonum est.* Psalm. 53. v. 8.

ungir los Reyes para el gozo de su Imperio; que darles la Santa uncion, como enfermos de peligro. (238) San Pablo dixo, *que havia de gloriarse en sus enfermedades, para que habitasse Christo en èl por sus virtudes;* (239) y sin ponderacion puedo assegurar por noticia fidedigna, *que nuestro Rey tubo en su ultima enfermedad su gloria*, porque siendo tan grave, como se conociò desde el principio, y haciendose inutiles, por nuestra desgracia, los remedios, no solo acreditò su paciencia en la enfermedad, sino que mostrò un especial consuelo en padecer por Dios: esto fue coger con *gozo las aguas de las fuentes de el Salvador*, (240) que dice allà Isaìas, que son, segun S. Bernardo, *las llagas, que padeciò Christo en la Cruz por nuestras almas*, (241) y las coge, y bebe nuestro Rey D. Luis con gozo; porque imitaba en padecer con alegria à Christo; y assi *hizo voluntario sacrificio de su vida à Dios, confessando su nombre, y su bondad*, (242) para conformarse en todo con su Dueño amante, *q̃ se ofreciò voluntario al sacrificio de su muerte.* (243)

Tal

39 Tal vez mostrò *la sed ardiente,* (244) que padecia por las graves, y malignas calenturas; pero nunca *quiso beber,* (245) ni aun pedir agua; *porque era mas su sed de padecer;* (246) y assi explicaba la *sed de su alma para ver à Dios,* (247) *sin querer dar alivio à esta passion que tanto congoja, temiendo cometer en ello algun pecado, si se dexaba llevar de el apetito.* (248) aora ved la delicadez de su conciencia, que en beber un poco de agua con gran sed juzgaba culpa, para confundir los que nos *bebemos las culpas como agua,* (249) y no dudando por esto *padecer la muerte antes que incurrir en alguna culpa grave;* (250) documento, que nos ha dexado por exemplo como Rey, y que para confundir los christianos propone *el derecho civil:* (251) todo esto es una admiracion, que vieron, y tocaron, los que le assistieron, y que passma, oìda, à todos; porque no cabe, segun lo natural en los diez y siete años de tan tierna infancia tal valor en padecer por no ofender à Dios con culpa alguna, y sufrir por Dios los trabajos tan ale-

243 *Oblatus est, quia ipse voluit.* Isai. 53. v. 7.

244 *Sitio.* Ioan. 19. v. 28.

245 *Noluit bibere.* Matth. 27. v. 34.

246 *Habuit aliam sitim putò ampliùs patiendi..* Ludov. Blos. in explicat. Passion. cap. 18.

247 *Sitivit anima mea ad Deum fortem vivum quando veniam, & apparebo ante faciem Dei.* Psalm. 41. v. 3.

248 *Dolores innatum calorē exagitant, vel quod in profunditate est, humidum consumunt, & igneis ardoribus dolentis viscera urunt.* S. Cyril. Alex. lib. 13. cap. 35.

249 *Qui bibit quasi aquam iniquitatem.* Job 15. v. 16.

250 *Cum causæ articulus venerit, ut hæc conditio proponatur, aut faciendum esse contra Dei præceptum, aut ex hac vita emigrandum:::: ibi eligat Deo dilecto emori, quam offenso vivere.* S. Aug. tract. 51. in Ioan.

251

Quod si dederit ne stuprum patiatur vir, seu mulier hoc edictum locum habet cum viris bonis iste metus maior quam mortis esse debet. Leg. *isti quidem* 2. §.2. ff. quod met. cau.

alegre, que parecìa despreciarlos su animo constante.

40 De el tercero entre los hermanos Machabeos, que sufrieron, por no faltar à la ley de Dios, el mas cruel martyrio, dice la Escriptura, que *admiraron los circunstantes su constancia en padecer, y que sufria los tormentos con alegria, por no ofender à Dios, como que no cabia en la infancia, y ternura de sus años reputar por nada, como èl reputaba, los tormentos:* (252) esto admiraron en el Joven Machabeo los presentes, y lo mismo podemos nosotros admirar en nuestro Rey tã Joven, q̃ reputando por nada los trabajos, y dolores de su grave enfermedad, solo atendia à no ofender en ella à Dios.

252

Ita ut Rex, & qui cum eo erant mirarentur adolescentis animũ, quod tanquam nihilum duceret cruciatus. 2. Machab. 7. v. 12.

41 Pero aun me ha de permitir vuestra prudencia, que os refiera un caso sin exemplar, sino me engaño, en las Historias. Estando yà nuestro Don Luis proximo à su muerte, por lo que se declarò luego el peligro, que èl mismo conociò constante, *tornò dos veces la Corona de el sagrado bulto de un Santo Ec-*

ce-

ce-homo, què tenia cerca de la cama, y se la puso con gran ternura sobre su cabeça. Ved yà *Lilio entre espinas* (*) à nuestro Catholico Don Luis; pero espinas, que sirven de *corona à sus purissimo candor*; (253) quizà porque se hizo cargo, que *deben avergonçarse de ser delicados los miembros*, como dice San Bernardo, *estando coronada de espinas la Cabeça Santissima de Christo.* (254)

42 Pero por què dudo yo, no toma la purpura, la caña, ù otro qualquier instrumento, conque atormentaron à nuestro Dulcissimo Jesvs, y toma la Corona de su Mageftad? juzgo, que es, porque era *tanto, como dixe, el deseo de padecer por Dios,* (255) que el Rey tenia, que solo pudo saciar con la Corona de espinas sus ansias; *porque se cifraron en la Corona de espinas, como en un compendio, todos los tormentos*, que por nuestro amor padeciò Christo; (256) *pues la Cabeça, en que la fixò temeraria la impiedad de Ministros tan crueles, es el assiento de las potencias, y sentidos, que ennoblecen al hombre,* (257) y assi dice San Bernardo, *que la*

(*) *Sicut Lilium inter spinas.*

253 *Meruit candore coronã.* Franc. Raulin. apud Mund. symb. lib. 11. cap. 15. n. 153.

254 *Pudeat sub spinato capite membrum fieri delicatum.* S. Bern. serm. 5. in festo omn. Sanct.

255 *Non est famelicus, qui escam, nec sitiens, qui potum desideret tam avidè, quàm ego hæc omnia tormenta ambio, & sitio, ut amorem amori, dolorẽ dolori, mortem morti rependam Christo meo.* S. Laurent. Martyr ad Valerian, Imper. apud Alap. in Luc. 12. v. 50. *§. hunc.*

256 *Universæ persecutiones, & turbines, quibus genus vexatur humanum, super meum detonuere caput.* S. Hier. ex Persona Christi, ad cap. 2. Ionæ, v. 4.

257 *Caput iuxta Varronem dictum, quod in eo sensus, & nervi vitam capiunt, est que velut regimen totius animalis, & inter primas corporis par-*

partes in quo sensuum sedes est, & reliquorum membrorum vigor. Theatr. vit. hum. verbo *caput.*

258 *Corona spinea mille punctur is speciosum eius caput divulneravit.* S. Bernard. tract. de Pas. Domin.

259 *Spinas, quas in capite gestavit, nō alicui transposuit, sed consumpsit.* S. Paschas. lib. 42. in Matth.

260 Iuxta illud: *Acceperunt vestimenta eius, & fecerunt quatuor partes unicuique militi partem; & tunicam.* Ioann. 19. v. 23. ex Psalm. 21. v. 19.

261 *Licet in irrisione coronent tamen ignorantes, & irridentes coronatum Regem fatentur.* S. Bernard. serm. 19. de pas. Domin.

la Corona de espinas hiriò la Cabeça de Christo con mil puntas, (258) tomando el numero de mil, como infinito, para explicar lo summo de estos crudelissimos tormentos; y porque era el epilogo de las penas, que padeciò Christo por los hombres, dice San Paschasio, *que no quiso su Magestad, que en la Cruz se la quitassen;* (259) ni permitiò que otro se la pusiera, *como hicieron con las vestiduras,* (260) reservando, sin duda, para nuestro Rey Catholico esta gloria; porque era Justo; que como le imitaba en las ansias de padecer, se coronasse tambien con la gloria de su Magestad.

43 Aora: viendo estas tiernas, y piadosas demostraciones el Rmo. Padre Confessor, que entonces le assistia le dixo: *que aquella Corona era solo para la Cabeça de Christo*; porque con ella, aunque *fue de irrision, acreditò su Reyno;* (261) y entonces empeçò el Rey à traerla entre sus palmas, hasta que casi se le clavaron las espinas; ved aqui yà otra vez entre espinas este Lilio exhalando mas fragrancias, quanto mas punçado, que

que asi *el viento, que mueve las espinas, hiere el Lilio para su mayor fragrancia,* (262) y por esso se llama Lilio Christo, dixo discreto San Anselmo, *para ser punçado con las espinas como el Lilio* (263

44 Pero notad en esto una piadosa reflexion, conque anuncia mi amor su dicha à nuestro Rey. Dice David, *que se convirtiò en los afanes de su pena, quãdo se le clavò,* (264) *ò se quebrò* (265) *en sus manos una espina*: asi leen los Padres, y Expositores variamente, y explican los diversos efectos de *romperse la espina, ò de clavarse*; (266) pero à mi intento dice el Incognito, que la rotura de la espina *no fue para la muerte de David, sino para el logro felìz de su salud,* (267) como que por lo mismo que *lo exercitò Dios con los trabajos,* (268) asseguró en la espina la corona de su triumpho; pues asi las espinas de la Corona de Christo, que *trajo en sus manos, y quizà se le clavaron* (269) à nuestro Catholico Monarcha, le asseguraron, segun nuestra piedad, la salud eterna; porque era cifra de los tormentos, que quiso pade-

262 *Spinæ vento motæ lacerant Lilium.* S. Ansel. ap. Sylv. tom. 5. lib. 8. cap. 11. q. 8. num. 16.

263 *Ego fui Lilium, ut pungerer.* S. Anselm. sup.

264 *Conversus sum in ærumna dùm configitur spina.* Psalm. 31. v. 4.

265 *Dùm confringitur.* Legunt alij. ap. Leblanc. hic art. 2. n. 52.

266 Vide ipsum Leblanc. & Incognit. hic.

267 *Talis confractio spinæ non eijcit ad interitum, sed erigit ad salutem.* Incogn. ibid.

268 *Quoniam die, ac nocte gravata est super me manus tua.* Psalm. 31. v. 4.

269 *Videbunt in quem transfixerunt.* Ioan. 19. v. 37. ex Zachar. 12. v. 10.

decer por nuestro Dulcissimo Jesvs, y merece por ellos la Corona, que para el mismo *Christo fue triumphal.* (270)

270 *Corona de spinis, quæ Capiti Christi imponitur ostendit, quod de peccatoribus tanquam de sæculi spinis triumphalis Deo gloria quæreretur.* S. Ambr. in c. 12. Lucæ.

45 A este padecer su enfermedad por Christo, y padecerla tan alegre, como explicaba su ternura en no hazañeras voces, se uniò la esperança tan segura de su gloria, que los mismos afectos mostraban su alegria, como que se iba *à ofrecer sacrificio en el Altar de Dios, y el mismo Señor alegraba su tierna juventud;* (271) por esso no le assustò la noticia de su muerte, quando le notificaron sentencia, para todos tan terrible; antes *empeçò à regocijarse* con David, *porque le decian, que iba yà à la casa, que es gozar de Dios,* (272) considerandose yà su Magestad *à las puertas de la Gloria;* (273) *porque son el umbral de las puertas de la Gloria la muerte, y sus penas:* (274) y assi se dispuso para morir tan christiana, y religiosamente como pudiera el Anachoreta mas humilde: recibiò los Sacramentos con gran ternura, y devocion, aviendose prevenido el dia antes con una confession general: exercitò ac-

271 *Introibo ad Altare Dei; ad Deum, qui lætificat iuventutem meam.* Psal. 42. v. 4.

272 *Lætatus sum in his, quæ dicta sunt mihi in domum Domini ibimus.* Psalm. 121. v. 1.

273 *Stantes erant pedes nostri in atrijs tuis Hyerusalem,* ibi v. 2.

274 *Qui exaltas me de portis mortis ut annunciem laudationes tuas in portis filiæ Sion.* Psalm 9. v. 15.

Hæc porta Domini iusti intrabunt in eam. Psal. 117. v. 20.

actos de *Fè*, *Esperança*, *y Charidad* tan heroycos, y continuos, que pudieran enternecer las piedras ſus afectos, y quando todos ſabemos; *que en la juventud es mas comun el temor panico casi de de la muerte, por lo que el vigor de la edad alienta la eſperança de vivir al hombre*: (275) anciano en eſto, como en todas ſus operaciones nueſtro Rey, ò *entendiendo en eſto mas que los Ancianos*, (276 como dice allà David, no ſe prometia mas vida, que la que Dios le concediera, poniendoſe en ſus divinas manos, con indiferencia tan chriſtiana, que ſolo queria vivir, ò morir, *no por ſu voluntad, ſino porque ſe hicieſſe la de Dios*. (277

46 Muriò, en fin, pagando, aunque Rey, el *tributo de los Hados*, como allà dixeron *de Jupiter los Magarenſes*. (278) Muriò; pero como Lilio, que aviendo crecido tanto en las virtudes de ſu juventud, ſe ha plantado para florecer por una eternidad con Dios. Muriò; porque *ſiendo agradable à Dios ſu alma*, (279) la quiſo llevar para sì, como objeto de ſu complacencia, *ſacandolo*

275 Vide de hac re Mendoz. in Virid. lib. 4. problem. 5. n. 32.

276 *Super ſenes intellexit:* Pſalm. 118. v. 100.

277 *Non mea voluntas fiat, ſed tua.* Luc. 22. v. 42.

278 *Iovem quoque ſubiectũ eſſe fatis.* Pier. lib. 32. hyerog. cap. *quadri frons.*

279 *Placita enim erat Deo anima eius.* Sap. 4. v. 14.

apreſuradamente del medio de la iniquidad,(280) para que no ſe manchaſſe con el cieno de los vicios ſu tierno coraçon. Muriò como *Juſto*; *preocupado de la muerte para lograr el refrigerio de la vida mas ſuave*: (281) muriò como Joven por ſu tierna edad; pero como *anciano en la virtud*; porque *no ſe quenta la edad para Dios por las menſuras de el tiempo, ſino por el mejor empleo de los años*: (282) muriò *Juſto, y niño para confundir los pecadores, que gaſtan ſu larga vida en locuras, y deleytes*. (283) muriò *arrebatado de Dios; para que no le mudaſſe ſu entendimiento el mundo con la vanidad*: (284) *Bienaventurado*, porque *no ſiguiò el conſejo de los impios, ni ſe detubo en el camino de los pecadores ſu celo*; (285) *no hizo ſu throno cathedra de peſtilencia*; (286) pues como Lilio diò el olor mas fragrante de virtudes en ſu Monarchia.

47 Aſsi puede, y debe admirarſe en ſu Real inclinacion, que no ſolo no peligraſſe en los eſcollos de el mundo ſu baxel, ſino que hicieſſe de el miſmo golfo muelle, por mas que impelieſſen la

280 *Propter hoc properavit educere eum de medio iniquitatum.* Ibid.

281 *Juſtus ſi morte præoccupatus fuerit in refrigerio erit.* Ibid. v.7.

282 *Senectus enim venerabilis eſt non diuturna, neque annorum numero computata. Cani autem ſunt ſenſus hominis.* Ibid. v 8.

283 *Condemnat autem Juſtus mortuus vivos impios, & inventus celerius conſummata longam vitam iniuſti.* Ibid. v.16.

284 *Raptus eſt ne malitia mutaret intellectū eius, aut ne fictio deciperet animam illius.* Ibid. v.10.

285 *Beatus Vir, qui non abiit in conſilio impiorum, & in via peccatorum non ſtetit.* Pſalm.1. v.1.

286 *Et in cathedra peſtilentiæ non ſedit, ſed in lege Domini voluntas eius.* Ibid. v.1. & 2.

la nave de su coraçon los uracanes. Esto digo, que es digno de admirarlo todos; porque no sè si pudo haver norte, que siguiesse como exemplo: y que un Rey niño por la edad, à quien pudiera soltar las riendas para los vicios su poder; porque *se tiene por ley el gusto de los Reyes,* (287) y assi procuran *paliar sus culpas los hombres con nombre de virtudes,* (288) à quien pudiera lisongear con sus vanidades el mundo; porque *fascina aun al mas cauto los ojos,* (289) *no quebrò, aunque pudo el yugo de las divinas Leyes, ni hizo mal, aunque pudo,* (290) *ofendiendo à Dios con algun pecado grave:* (291) asi confesò tambien humilde entre sus ultimos alientos, *que no havia deseado, ni hecho à nadie mal alguno,* assegurandolo el mas rigido fiscal de su conciencia, que no le acusaba el ofrecimiento aun involuntario de esta culpa.

48 Ved yà como nuestro difunto Rey Don Luis no es, aunque difunto, objeto de la pena, sino motivo de la mas gloriosa embidia, pudiendo decirle lo que la Esposa à su divino Amante, *que*

287 *Sed & quod Principi placuit legis vigorem habet:* Institut. de iure natural. Gent. & civil. lib. 1. tit. 2. §. 6.

288 *In adulationibus prodigalitas liberalitatis vocabulo; timiditas cautionis; temeritas celeritatis; iracundus, & superbus, animosi: vilis, humilisque humàni titulo afficitur.* Plutarch. different. Amici, & Adulator.

289 *Fascinatio enim nugacitatis obscurat bona.* Sap. 4. v. 12.

290 *Qui potuit transgredi, & non est transgressus, facere malà, & non fecit.* Ecclesiasti. 31. v. 10.

291 Versio Tigurina. *Quis potuit peccare, qui non peccaverit? Quis malè agere, qui male nõ egerit?* Ap. Alap. ibid.

nos

nos lleve tras sì para correr con el olor de sus virtudes; (292) porque *imitando su exemplo en la virtud*, (293) logremos verlo florecer con Dios; pues si el Rey es siempre *el exemplar mas eficaz de sus Vassallos*, (294) los Vassallos deben *seguir lo que el Rey les propone con su buen exemplo*, (295) y este es el credito de el amor, que debemos à su Magestad, seguir sus passos; pues và delante enseñandonos el camino de el bien.

49 Y si la fortuna quando mas alegre hizo embidiosa à nuestro Rey para este mundo miserable, privandolo de el gozo de este Reyno, en que lo havia constituìdo su Padre el Gran Philipo (y de que tanto *se gloriaba su ternura*, (296) para acreditar la gratitud de su fineza) que es lo q̃ *allà sentìa Eneas de Palante, llorandolo muerto en la florida edad de Joven*: (297) al contrario nuestro Gran Rey Padre del Catholico Don Luis debe gozarse de el logro de su Hijo en la mayor felicidad; porque de las miserias de este falaz mundo puede considerarlo trasladado al Parayso, *aunque es tan na-*

tu-

292 *Trabeme post te in odorem curremus unguentorum tuorum.* Cant. 1. v. 3.

293 *Ipsi se homines in Regis velut unici exempli mores formant.* Livius dec. 1. lib. 1.

294 *Regis ad exemplum tōtus componitur orbis.* Claudian.

295 *Exemplum dedi vobis, ut quemadmodum ego feci, ita & vos faciatis.* Ioan. 13. v. 15.

296 *Ego autem constitutus sum Rex ab eo.* Psalm. 2. v. 6.

297 *Te ne inquit miserande puer, cum læta veniret. Invidit fortuna mihi ne regna videres. Nostra, nec adsedes victor veherere paternas.* Virgil. lib. 11. Æneid.

tural el ſentimiento en tal Padre de tal Hijo, como primogenito de ſus afectos, (298) *que por mas que la prudencia los modere, ſiempre viven en el cariño de los Padres,* (299) *y aun quando mueren los hijos tambien viven.* (300)

50 Pero ſi de el Lilio dice Plinio, que *ſe ſiembra con ſus lagrimas,* (301) y de eſto nace, ſin duda, *la fecundidad, en que excede à las otras eſta flor,* yà ofrecen conſuelo à nueſtros coraçones las lagrimas de el difunto *Lilio* en ſus rayces; porque de ellas nace el nuevo *Lilio* pimpollo de el Señor Principe Dõ Fernando, legitimo Suceſſor de eſte feliz Reyno: *Lilio*, que nos promete las mas ſeguras eſperanças de ſer la gloria de ſu Monarchia; porque emulando glorioſo las virtudes de los dos Fernandos *Tercero*, y *Quinto* de ſu nombre, no ſolo ha de eſtender ſu Reyno cõ animoſas conquiſtas de *un Mar à otro Mar haſta los fines de la tierra,* (302) ſino que para mayor exaltacion de la Igleſia, y la verdadera Religion, tremolarà los Eſtandartes de la Fè haſta deſtruir nuevo *Her-*

cu-

298 *Plangent eum planctu quaſi ſuper unigenitum, & dolebunt ſuper eum, ut doleri ſolet in morte Primogeniti.* Zachar. 12. v. 10.

299 *Pater erat: nunquam hi affectus in tantùm vincuntur, ut non ad naturam ſuam tandem revertantur.* Quintil. in declamat. 322.

300 *Tanta ne me tenuit vivendi nate voluntas. Vt prome hoſtili paterer ſuccedere dextræ. Quem genui? tua ne hæc genitor per vulnera ſervor morte tua vivens.* Virgil. lib. 10. Æneid. de Mecẽtio pro Laus Filio.

301 *Lilium ſua lachryma ſeritur.* Plin. lib. 21. cap. 5. de Lilio.

302 *Et dominabitur à mari, uſque ad mare, & à flumine, uſque ad terminos orbis terrarum.* Pſalm. 71. v. 8.

303
Vide de Hercule occidente hydram Lerneam. Theatr. Deor. tom.2, lib.2. cap.6.

cules la hydra voraz de la heregia, (303) y sepultarà en el abysmo los Turbantes, y medias Lunas de Mahoma.

Y aora para dar yo fin à esta Parentacion en gloria de nuestro Catholico Don Luis, le dirè lo que à Luis Undecimo Rey de Francia su felicissimo Ascendiente, cantò un Discreto, contemplandolo tambien *muerto como Lilio: que sino lo escusò de la muerte la grandeza de su Magestad, lo hicieron sus virtudes hasta el Sepulchro feliz; porque no dexò de ser Rey de sus Vassallos difunto, ni dexaron de venerarlo como Rey, aunque difunto, sus Vassallos:* (304) pero principalmente, porque del Reyno caduco de la vida humana, passò à gozar la Corona eterna de la Gloria.

Requiescat in pace.

O. S. C. S. R. E.

304
Suppositum calcat moriens flos regius orbem. Nec florem impediunt subdita regna mori. Nec te orbis, nec te sceptrum Ludovice iuvabunt. Ipse etiã morti subditus orbis erit. Auct. Mũd. symb. lib. 11. cap.15. n.161.

* *

Los

34 Los ultimos deſmayos de eſte Ciſne Rethorico, canòro mas en muerte, que por ſer de tal Rey, cada uno ſe figurava en calidades de propia, cogiò toda la Muſica, para que no ſe interrumpieſſe el hilo à tanta conſonancia: Levantaronſe los dos Cabildos de ſus Circos; ſi yà no la elegante viveza de los penſamientos, la energìa valiente de el diſcurſo, à cada ponderoſa clauſula avia de ſus aſsientos hecho levantar. Lloroſſe mas, como por deſpedida, ſi es que de tal peſar nos podemos deſpedir de eſtàr llorando ſiempre: y reducido à las poſtreras eſtrechuras el coraçon, mineral, que reprimido en el cauce, con mas impetus brota, entonò à voz mayor el ultimo Reſponſo, en que à competencias de ſentidos, à choques de apeſadumbrados los dos Reſpetoſiſsimos Senados, Ecleſiaſtico, y Secular, imitaron al vivo las contiendas amantes de las hermanadas lagrimas de David, y Jonathas: *Fleverunt pariter*: (23) Pero ſin que de ninguno de los dos ſe pudieſſe conocer, para ſentenciar, el *David autèm ampliùs*.

23 1. Reg. 20.

35 Depoſitaron, ſino ſus coraçones en aquella Urna Real, parte à lo menos; pues ſangre de el coraçon vienen à ſer las lagrimas;

que por ſubir arriba à deſtilarſe, ſale blança: Y ſi es cierta la noticia erudìta de Philon, que el modo mas antiguo de expreſſar ſentimientos en Funerales Regios, era juntarſe dos para llorar de apueſta ſobre un precioſo vaſo, haſta llenarle, el que enterraban tambien con el difunto: (24) *Plorabant unus ad alterum, & lachrymas condebant in vas unum, & commendabant vas terræ.* Coſtumbre, que authoriza el Poeta: *Miſcuimus lachrymas: mæſtus uterque ſuas*: Aſsi ſe deſpidieron de el Real Pantheon de el Sereniſsimo Rey Don Luis Primero, la Primada Toledana Igleſia; y el Noble Ayuntamiento Secular, como doloridos Hermanos, que amantes mas de eſte Joſias Joven, yà que no les era permitido ſepultarſe con èl, mezclando lagrimas, haſta llenar el vaſo, le archivaron en la Urna ſepulchral: *Et commendabant vas terræ: Miſcuimus lachrymas mæſtus uterque ſuas.* Y dando el poſtrimero Vale à la Tumba elevada; los ultimos ſollozos à el elevado Rey, conocì bien podia gravarſe con mas grave verdadera razon, que en el de el Emo. Purpurado Pedro Bembo, el Diſthico ſiguiẽte.

24 Phil. de Antiq. Bib.

Aurata, Pariàque alij conduntur in Urna:
Sunt Ludovico hominum pectora Sarcophagus.

RES-

RESTO DE EL ADORNO ENCOMIAS-*tico, que ſobre los Pilares Torales colocaron Ingenios Toledanos, en diverſidad armonioſa de Poeſias Caſtellanas, Latinas, Griegas, y Hebreas; ſi bien eſtas dos ultimas, por la penuria de los charactères correſpondientes à los Idiomas, no han podido expreſſarſe en la Eſtampa, ſegun era debido.*

NI ſobre los apetecidos militares deſpojos de el valeroſo Achiles, huvo contienda mas porfiada entre Ulyſes, y Ayaz, q̃ al preſente, entre anſioſos deſeos de hacerſe cada unó dueño abſoluto de el papel, que podia coger entre las manos: excuſable hydropeſia à la verdad; pues las aguas de el celebrado Tajo, aun mas, que las que deſpeñan las vertientes de el Pindo, por beber ſu caudal, hacen apetecible, y eſcuſable qualquier ſed: Floridos ſiempre los campos Toledanos de fecundos Pimpollos, han ſido mas fragrantes los Tarayes de ſus Huertas de el Rey, que los Aliſos, y Cantueſos de la Arcadia de Lope. Bien lo han moſtrado ſiempre todas las ocaſiones de mayor empeño, y lucimiento; y en la preſente lo diràn ſus tan diſcretos Raſgos, en q̃ ſe ha battallado por dós coſas: La primera, porque ſe nos franqueaſſen ſemejantes Theſoros; y la ſegunda, por ſaber los Authores, y que nos permitieſſe el hacerlos ſa-

car-

car la cara, que pudieran muy bien llevarla descubierta por el Nombre; pero no dandose à partido la prudente humildad, è ignorando la mano, que la piedra tira, todo và en la confusion barajado, sin preferencia, ni posposicion, como se vienen à la mano los papeles. Quatro Geroglificos, sumamente expresivos, llevan la vanguardia, assi porque son unicos en la linea, como porque la humildad de quien los escriviò, ha batallado mas, y en que no se descubra el nombre ha estado mas Guerrera. Decian assi.

GEROGLIFICO.

Pintosse un Lyrio medio deshojado, y en su raiz espinas, con esta Letra Latina: *Sicut lilium inter spinas.* Cant. 2. Vers. 1.

Y ESTA CASTELLANA:

Pimpollo nacì el mejor,
Y la Parca entre sus ruinas
Puso al deshojarme en flor,
Para augmentar el dolor,
En mi raiz las espinas.

OTRO.

Pintosse un Cordero muerto, sobre un Libro con siete Sellos, con esta Letra Latina: *Dignus est Agnus accipere Librum, & aperire signacula eius.* Apocal. cap. 5. vers. 5. & 9.

Y

Y ESTA CASTELLANA.

A la esclavitud notoria,
Que fieles me rindiò cuellos,
Dexè por executoria
Del Libro de mi memoria
Aun mas abiertos los Sellos.

OTRO.

Pintosse un Esqueleto, flechando un arco con-tra un coraçon coronado, atravesado con una saeta, con esta Letra Latina: *Egressa est sagitta per cor eius*. Lib. 4. Reg. cap. 9. vers. 24.

Y ESTA CASTELLANA.

Aunque tu jurisdicion
Del Mundo en el Mar no calmas,
A Dios robaste essa accion,
Pues abriste à un coraçon
Puerta para herir las almas.

OTRO.

Pintosse en elevacion entre nubes à San Luis Rey de Francia, que tomando por la mano al Rey Luis Primero, le llevaba acia sì; y esta Letra Latina: *Raptus est ne malitia mutaret intellectum eius*. Sapient. cap. 4. vers. 11.

Y ESTA CASTELLANA.

A otro Luis Reyno Estrangero,
Sin conquista en nuevo Mundo

De-

Debi, dandome por fuerō
Gloria, que à honor de Segundō
Venciò leyes de Primero.

Endechas tristes, y llorosos lamentos en la temprana muerte de nuestro muy amado Monarcha Don Luis Primero, voces con que la Imperial Ciudad de de Toledo explica su justo debido sentimiento.

EN fin, mas mal empieço
A publicar mi pena;
Pero bien, que en mi assumpto
Entre principio, y fin no ay diferencia.

Los Nobles Estandartes,
Que oy tu vida vocean,
Oy tambien son Pendones,
Que de tu muerte, y nuestra se lamentan.

Romperè de los Cielos
El Glovo con mi quexa,
Que en dexarme sin Alma
Me han dexado razon, para que sienta.

Aguilas Generosas
Subid à las esferas,
Y à pesar de la muerte
Bolvednos à la vida nuestra Prenda.

Remontad; pero en vano:

Sus-

Suſpended la carrera,
Que es Dios quien hizo el robo,
Y eſtarà ſu poder en ſu defenſa.
Como, Señor, tan preſto
A nueſtro Rey te llevas?
Supongo, que avrà ſido,
Porque no ſe equivoquen Cielo, y tierra.
Si pudiera tu gloria
No ſer, Señor, completa,
Dixera, que el llevarſe
A nueſtro amado Luis, fue por tenerla.
Si ha ſido por caſtigo,
Señor, de las ofenſas;
Por què en el Innocente
Mueſtras tu Eſpada fuerte mas ſangrienta?
Pero pues ſon ocultas
Tus altas providencias,
Dexarè de apurarlas;
Pero no de llorarlas, y temerlas.
Tu voluntad venero,
Conformome con ella;
Mas dexame que llore,
No de mi llanto tu piedad ſe ofenda.

OCTAVAS.

Pyra, Tumulo, ò Catre maciiento,
Què nos quieres decir callando tanto?

Quie-

Quieres acaſo, que con triſte llanto
Demos ahogadas ſeñas del tormento?
Yà lloramos; yà alienta el ſentimiento
La triſte voz, y dice con quebranto,
Què deſgraciada ha ſido mi fortuna!
Pues juntas pone Tumba Real, y Cuna.

Luces, ò ſombras, noche, ò dia triſte,
Ocaſo del Planeta mas lucido,
Memoria infauſta de lo que has perdido,
Tragico recordar lo que tubiſte;
Què de tu Rey amado Luis hiciſte?
Donde ſu Real Perſona has eſcondido?
Mas yà diſcurro, que tu erguido buelo
Le ha ſervido de eſcala para el Cielo.

De Atropos la guadaña en viva guerra
Se exercita eſte dia victorioſa,
Y al uſurpar la vida mas glorioſa,
Solo ſus ecos ſuenan en la tierra:
El uſo al exercicio puerta cierra,
Yà de ſus anſias de triunfar ocioſa,
Dexa à Toledo, hydropica Guadaña,
Que yà bebiò el veneno de tu ſaña.

De ſus Exequias hable el aparato,
Publique el ſentimiento, y deſventura:
Diga en callada voz ſu Arquitectura,
Recuerdo ſoy de muerte con que mato.

Suſ-

Suſpended cāminãntes, ved un rātõ
De Toledo la triſte ſepultura;
Poned en ſu Lintel eſte Letrero:
Toledo yace aqui con LUIS PRIMERO.

En aplauſo de la Noble Imperial Ciudad de Toledo, con motivo de la Real, y Mageſtuoſa Demoſtracion de ſu pena, por la muerte del Rey nueſtro Señor Don Luis Primero.

DECIMAS.

COn tan Regio Imperial buelo,
Noble Ciudad, acreditas,
Que dar vida ſolicitas
Aun à el que vive en el Cielo.
No engañado eſtà el anhelo,
Si en Real voluntad me fundo,
De el que reynò ſin ſegundo
LUIS: que eligiera PRIMERO,
Que ſer de el Cielo Heredero,
Regir por tu gloria el Mundo.
Si es error, ſirva la pena
De ſombra al diſcurſo errado,
Y delinquente en ſagrado
Rompan luces mi cadena.

Al ver de Luceros llena
Tan Noble Region: intentò
Puede ser del pensamiento
Mas feliz, saber dudar,
Si es bolver en ti à reynar,
Reynar en el Firmamento.
En Pyra de luz respira
De tu coraçon la llama,
Por si la vida que aclama
Buelve à el ser por la que espira.
Assi Phenix Real aspira
Pythagorica memoria
Tu leal Executoria,
A que aunque el Cielo le oculte,
En su Urna Regia sepulte
Tu esplendor junto à su gloria.
Pyramide Amor exhala
Esse Trono, y Mausoleo,
Que à los Astros el deseo
Quiere fixar nueva Escala.
A fuer de sentida; gala
Haces con celoso encono
Contra la Esfera; en abono
De no ser gran maravilla,
Que no eche menos su Silla
El Rey, que ocupa tu Trono.

La-

Lamenta España con Job
A el Capitulo tercero
La muerte de Luis Primero.

Pereat dies in qua natus ſum,
Et nox in qua dictum eſt
Conceptus eſt homo.

DECIMA.

PErezca el infauſto dia,
En que me veo morir;
Porque acabò de lucir
El Aſtro que me influìa,
Lamente mi Monarchia,
El que ſiente dolor fuerte,
Quando en ſu Principe advierte
Infelicemente unida
La mañana de la vida
Con la noche de la muerte.



A España en la mayor de sus desgracias, haviendo muerto el Rey nuestro Señor, Don Luis Primero.

Et erit in die illa
Occidet Sol in meridie.
Ex Amos, cap. 8.

DECIMA.

ESpaña, crezca el clamor
De tus desmayadas voces,
Quando infeliz reconoces
Llegò el dia de el rigor.
Pues advierte tu dolor,
Que el Impulso Soberano,
Hace con ayrada mano,
Que en el Zenìth de sus luces,
Se vista negros capuces,
Y fallezca el Sol Hispano.



A la

A la marmorea Urna, que deposita fiel el Real Cadaver.

Ossa quieta precor tuta requiescere in Urna,
Et sis humus cinere non onerosa pio.
Ovid. eleg. in morte Tibull.

Militia est vita hominis.
Job, cap. 7.

DECIMA.

LUgubre triste mansion,
De la muerte obscuro centro,
Donde se mantiene dentro
El Rey Don Luis de Borbon.
Mira con veneracion
La ceniza, que en tì encierra
De el hombre la humana guerra,
Y halle descanso en tu mal
Aquesse Cadaver Real,
Siendole leve la tierra.



Perſuade à la Parca no haver logrado en el Rey nueſtro Señor ſu general bencimiento.

Palida mors æquo pulſat pede pauperum tabernas, Regumque turres.
Orat. lib. 1. oda 4.

Omnia mors æquat.
Claud. lib. 3. de Raptu Proſerpinæ.

DECIMA.

PAlida muerte tyrana,
Que con rigor ſin igual,
Ni deſprecias el Sayal,
Ni reverencias la Grana.
No conſideres ufana,
Que à tus mortales Harpones,
No ay humanas exempciones;
Porque aunque à Luis has herido
Con ellos, no le has vencido;
Pues vive en los coraçones.

SONETO.

O Muerte, ò muerte, cuya dura ſaña
Oy reduxo en cenizas poder tanto,
Dexando à la memoria eſte quebranto,
Sin añadirle gloria à tu guadaña.
Tu eſtraña tyrania (no es eſtraña;)
Pero el terrible eſtrago cauſa eſpanto,
Y en plubias de dolor, mares de llanto,
Triſte ſolloza, y afligida Eſpaña.
La mejor Lis cortò tu furia ardiente:
Tyrania cruel; dolor ſenſible;
Pues al ver tanto ſer fiera, è impaciente,
Admirando Campeon tan invencible,
Para lograr el triumpho ſuficiente
Deſcargaſtes el golpe mas horrible.

OTRO.

A Qui yace: ò dolor no bien ſentido!
Aqui deſcanſa: ò mal en todo cierto!
Don Luis Primero: ya cadaver yerto:
Vivo al dolor; à la crueldad rendido.
Aqui eſtà lo que fue, no lo que ha ſido;
Pues ay ſolo cenizas de un Sol muerto,
Que en ſu Zenìth mas claro tomò puerto,

En

En el Ocaſo al hombre prevenido.
O dura pena! ò Parca temeroſa!
A tu eſtrago cruel tema el viviente,
Que pues te enſangrentaſte riguroſa
En quien ciñò el Laurel la Auguſta frente,
Puede temer tu ſaña pavoroſa
Deſde el mas obſtinado, al mas prudente.

OTRO.

AQui yace: ò dolor! Decid acentos:
El motivo explicad de penas tales;
Pues no les buſca alivios à los males,
Quien repite la cauſa à los tormentos.
Quien yace en tan ſublìmes Pavimentos?
Inundaciones le ocultais letales?
Mas no, que olvidareis ondas fatales
El olvidar ſus inclitos alientos.
Pues quien ay en aqueſte bronce elado?
Ay! Luis Primero: no podrè deciros,
O Peregrino; no podrè informaros
Mas de lo que entendeis, id confiado;
Pues os pude explicar con los ſuſpiros,
Lo que con voces no podrè explicaros.

DE-

DECIMAS.

TRiſte Obeliſco luciente,
Donde la Parca ſevera
Marchitò en ſu Primavera
La Flor de Lis floreciente:
Bien es tu ſentir ſe obſtente;
Pues ſi à buena luz ſe mira,
Eſtà diciendo la Pyra
De eſſe Theatro funeſto:
Amado LUIS, què es aqueſto?
Como tu luz ſe retira?

A eſſe Mauſeolo, baſa
Le ofrecen las Cardinales,
Dando evidentes ſeñales
De ſer virtuoſo ſin taſſa.
La Prudencia no fue eſcaſa:
Templado fue, ſi ſe advierte;
Y conſtante haſta la muerte;
Y con ſu peſo, y medida
Daba muerte, ò daba vida,
Segun la diverſa ſuerte.

Juzgas tu, ſañuda Parca,
Que mucho te has remontado?
Pues ſabe, que no has triumphadó
De nueſtro Amado Monarcha;
Pues repara en eſſa Arca,

Que *Tanto-Monta* dormido,
Como en el Mundo ha vivido;
Pues tenemos Eſperança,
Que Reyno mejor alcança,
Aunque otro Reyno ha perdido.

REDONDILLA.

Deus in virtute tua, lætabitur Rex. Pſal. 20.

EN la virtud de el Señor
Deſcanſa el Rey, que ya ha muerto:
Todo el mundo eſtè deſpierto,
Con eſte Deſpertador.

DECIMA.

Dico ego opera mea Regi. Pſalm. 44.

UN ſentimiento profundo
Ahoga mi coraçon,
Que eſte dolor es la uncion,
De que muere todo el mundo.
El Primero, ſin ſegundo
Falleciò; y es juſta Ley
Le llore amante la Grey:

Aſ-

Aſsi David lo acredita;
Pues con fineza inaudita
Daba aplauſos à ſu Rey.

ROMANCE HEROYCO AL FUNEbre Aparato, conque manifieſta Leal Toledo ſus ſentimientos en las Honras de el Rey nueſtro Señor Don Luis Primero.

ROmpa el metal fatidico ſonòro
De la Eolica esfera el centro altivo,
Preconizando en metricos acentos,
Dulces, afables, ſuſurrantes trinos.
Gima à la peſadumbre, y al aſſombro,
El militar eſpiritu de Clio,
Anunciando en deſmayos palpitantes,
Tremulos de el temor debiles viſos,
Del Sagrado Muſaico hermoſo Coro,
Pauſen los vellos reverentes Ritos,
Que à mas dignos Altares Soberanos
Tributa el Numen grato Sacrificio.
Pare Faeton en criſtalina Playa,
De el Laureo Carro el Luminoſo girò,
Arraſtrando con funebres lamentos,

De ſu ajada Deidad tiernos gemidos.
Tiemble de Veſta el dilatado Imperio;
Pues que rinde la Parca à ſu Dominio,
El Atlante mayor, en cuyos ombros,
De dos mundos deſcanſa el Edificio.
Llore Toledo, al ver en alta Pyra
Los heroycos blaſones confundidos,
Donde el humo inceſſante de ſus llamas
Es de los ojos rapido incentivo.
En la Illuſtre Primada Igleſia Santa,
Pendones ſe tremolan denegridos,
Y los que ayer de Marte triumphos eran,
Trofeos ſon de Radamanto, y Minos.
Symbolicas Pyramides mantienen
La Machina luciente; pues han ſido
Vaſas de gloria del mejor Monarcha,
Regias virtudes, que le aclaman digno.
Las Aguilas, que al Sol regiſtran Rayos,
Su curſo paran, y en funeſto Olympo,
Beben las triſtes, palidas, confuſas,
Tremulas luces, que encendiò el ſuſpiro.
Los dos Caſtillos, que erigiò la Fama,
Eſcudos firmes del Hiſpano Circo,
Enlutan las Almenas; y ſus cumbres
Veſubios ſon de infauſto vaticinio.
El rugiente Leon, Tymbre glorioſo
De

De el Hiſpanico Real Monarcha Invicto,
Si antes ſe coronaba en Regio Solio,
Yà es en Pyra infeliz tragico aviſo.
Las dos Esferas, que ſu puño enlaza,
Aunque en ſus garras las ſugeta altivo,
Se las rinde à la Parca, y animoſo,
Es en las Aras Noble Sacrificio.
La Flor de Lis, que del Celeſte Imperio
Vino à obſtentar candores peregrinos,
Entre las muſtias luces pavoroſas.
Fue Giraſol de Rayos mas activos.
En dorado Sitial, ſobre un Tapete,
Mejor que Philomela formò el tiro;
Dibuxaron el Cetro, y la Corona,
Porque mudo el dolor, copie el conflicto.
Attropos ſurca el pielago de luces,
En tyrano Baxel; y con el hilo,
Que corta de la vida de un Monarcha,
Forma otra red ſu ceño mas eſquivo.
En la olympica cumbre ſe afiança
De el Mauſeolo el Capitel altivo,
Y el globo coronado en la eminencia,
De Phebo enluta los dorados rizos.
Dulces Sirenas apacibles cantan,
Y el eco de ſus voces atractivo,
En la miſma armonia conque alhaga,

Introduce el dolor à los ſentidos.
Cada Muſico fue canòro Orfeo,
O ſegundo Amphion, que à ſu tañido,
Aun del marmol ablanda la dureza,
Siendo lo inanimado ſenſitivo.
El belico rumor de los Clarines
El ayre puebla de cadentes gritos;
Pues el debil aliento que le inflama,
Reſpira en llanto el ſentimiento vivo.
El Seneca Eſpañol al labio fia
En los claros periodos ſucintos,
La fama del gran Luis, que en breves años,
Lauros adquiere para Eternos Siglos.
Pero ceda Toledo en tu alabança,
Quanto al ſilencio temeroſo fio,
Yà que mudo el dolor, viva la pena,
Son elogio baſtante de ti miſmo.



Hiſ-

Hiſpaniarum Regi Catholico Ludovico Primo.

EPITAPHIUM.

HEſperiæ ò Ludovice parens, dic addite Cælo,
Gloria dic Patriæ, fama decuſque tuæ.
Quò raperis? Quò iam noſtri tibi cura receſsit?
An poteſt en populi non meminiſſe tui?
Nunc tua iam pietas quando illibata remanſit,
Servetur cineri non violata tuo.
At florens tua fama viget, ſemperque vigebit:
Auſa eſt ante diem reddere dulcem animam.
Non tibi plebeio ponetur in agere buſtum,
Ingentes dabitur viſere Pyramidas.
Sarcophago contentus eris quem haud cœperat orbis?
Qui fueras noſtri temporis unus honor.
Mente Toletum curat te condire ſepulchro.
Nec tollet nomen nigra favilla tuum.
Ornantur de more ſacri faſtigia templi,
Diſcolor, & corpus continet Urna tuum.
His tamen auſpicijs nitidi novus incola cœli,
Pectoribus noſtris non leve numen eris.
Non poteris putrere ſolo ſuper æthera vectus,
Virtus ſublimi duxit in aſtra via.
Urbſque Toletana, exaudi Deus, optime Regum,
Quæ dat ſyncero pectore vota tibi.

Hiſ-

Hiſpaniarum Regi Catholico Ludovico Primo

EPICEDIUM.

C*Armina nunc mutanda novo, novo nunc ore canendum;*
Et totum miris pergam variare figuris.
Iamque novo Vati facilis da carmina Phœbe
Huc lachrymas, & plectra nobis reſonantia fibris
Huc graciles calamos, & ſingultantia luctu
Verba, quibus triſtem ducam de corde dolorem.
Fatales vitæ canimus, cum morte meatus,
Et gemitus rauco ductos de pectore Regi
Principis extincti Ludovici *triſte Cadaver.*
Limite in hoc vaſto puritas probitaſque ſepultæ,
Triſtis, & effuſis pendens en Urna piropis,
Quæ facit aſsidua mœroris pectora nocte
Dat ſocio ſic vana ſuo cui debet honorem
Quo fruitur: cùm plena viret, cùmque ardua ſurgit,
Inſpicit æthereas attento lumine ſtellas
Obſcuro, ut nox atra, ſinu velamina cogit.
Hiſpani, Francique ſimul lugete ſepultum,
Quem vulgus, celſique gemunt totumque per Orbem
Sic duplex Orbis, duplexque America tellus.
Spargite iam crebras, ruptas mœrore querellas:
Tu lachrymas, ò fida, tuas Hiſpania fundes,
Hocque tuo Domino poteris perſolvere munus;
Ut fontes ſine aquis vario ut ſine gramine prata,
Ut ſine Sole dies, Lunæ ut ſine lumine noctes;
Sic ita mœſta iaces ſine nunc Hiſpania Rege:
Plangens, & mœſtum ploras, pariterque Toletum.
Sit, precor, ò Regi requies æterna ſepulto,
Sit, Lux, quæque ſuis æternùm effulgeat umbris,

Hiſ-

Hispaniarum Regi Catholico Ludovico Primo.

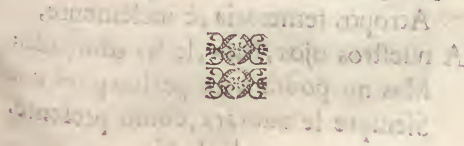
EPITAPHIUM.

SIste Viator, cur properas? Hoc aspice Marmor:
Perlege: Sarcophago quis iacet? Ille fuit,
Qui in tenues dulcis decor hinc evanuit auras,
Ut folia hesternæ cùm cecidere Rosæ.
Fulgens discessit iam luxque, lumenque Philippi
Orbis non cœpit, quem brevis Urna capit.
Iamque pias lachrymas unda Tagus ubere fundit:
Et latis ripis liber in arva ruit.
Nunc similesque Toletum iam profundere curat,
Excelso in tumulo funera summa parat.
Nec Phœbus lucet, cum lugeat omne Toletum,
Cùm Rex, cùm Regni gloria, honosque cadit.
Haud minus æternis niteat ceu sydera flammis,
Stella Toletani qui fuit alta soli.
En iacet Hesperiæ Rex inclytus: ange Viator,
Fundere iure potest fœmina, virque preces.
Omnis & Hispanus tristetur pectore vero,
Securoque animo semper adesse potest.
Vosque Sacerdotes beneolentia spargite thura;
Quisquis ades sanctas concipe voce preces.
Effice summe Deus felici in pace quiescat,
Et tandem ascendat sydera celsa Poli.

Carmen elegiacum: Lugubre Certamen Amoris, & doloris, pro Ludovici Regis Iuvenis extincti, deprædatis exuvijs.

QVid tibi ſylva Leo, catulumque Pilippe dediſti
Solum, nos ſolos, & ſine ſole ſolum?
Parca videt; catulum detruncat; adeſſes; abeſſet;
Nam domini vultus extimet illa tui.
Illa ſecat florem, quo non præſtantior alter
Hiſpanis extat; te Ludoyſe ſecat!
Oh! Ludoyſe, decus florum, quem lilia Regem
Ibant Pomigeni læta ſecuta rivi!
Ille mori potuit!? potuit lux illa nitorem
Perdere?! ſub cineres Phœbus adire poteſt!?
Ille vigor pulcher?! Iuvenum flos ille decorus!?
Spes tanta Heſperiæ!? Quid loquor?! ille mori!?
Fallor ego!? Fallunt lachrymæ!? Dolor!? Orbis & ipſe
Orbus me fallit?! Væ mihi! fallit amor!
Sentit amor vulnus, diro pugnatque dolore;
Iſte quod, et, lachrymis explicat, ille negat.
Eſſe negat vulnus, vulnus, quod ſentit in imis;
Conſcius & vulnus vulneris eſſe negat.
Vivere vellet amor; ceſsit; ſed vivere fingit;
Ac umbram vitæ pingit in ore necis.
Non eſt hic, *clamat dolor; aſt amor inde reclamat;*
Ac, amor unde ſubit, ſic ſubit inde dolor.

Inſtat amor pœnæ; Ludoyſus paſcitur auris;
Me vivente, dolor, dic valet ille mori?
Non erat ille iubar vitæ? Non Delius Orbis?
Vel mediam lucis noverat ille diem?
Pervigil occaſum Phœbus, quin cumina Cœli
Curreret? Ergo de hinc cede, recede, dolor.
Aſt dolor inſiſtit; caſum iam volvere tantum
Siſte flagrans ardor; pœnaque ſiſtet atrox.
Vulnera ne memores; creſcunt, amor, illa fricando;
Ne tibi ſis memorans ipſe tyrannus, amor.
Ille tuus Phœbus cecidit; quin alta polorum
Viſeret; eſtque cinis; Rexque favilla levis.
Phœbus erat fragilis; Reges nec parca veretur;
Ac ubi vult facilis regia fila ſecat.
O! dolor immanis, leto crudelior enſis,
Interime, aut proprio pectore pectus eat.
Sic, corpus quiſquis truncum conſpexerit ultro,
Dicet; corde caret, ſed ſine corde dolet.
Interime, aut liquidas præceps committar in undas,
Solvar & in lachrymas, undaque totus ero.
Dixerat; inque Tagi latices ſe proijcit ardens
Toletanus amor; flammaque lympha fluit.



In

In obitu Regis nostri Ludovici Primi lachryma.

LUx erat Hispano Cœlo, spes una, decusque
Unicuique fuit; Pacem, Sceptrumque regebat.
Duplicis Imperij, veneratus; amatusque ab omni,
Omninò Populo, ex votis ardentibus ortus.
Vix tria post lustra, unum bis superaverat annum,
Invida mors vitem, tanti nos Principis ictu,
Cruda oculi, orbatos gloria, merore replevit.
Usque huc te timui, iam non, mors impia, namque
Si mihi non tollit vitam, dolor iste, deinceps
Immortalis ero, semper lachrymabit Iberus.

SONETO A LA URNA.

AYer brillante Sol, oy vasta tierra;
Tronos ayer, oy Tumulo: ò mortales!
Cetro, y Corona, aunque son señas Reales,
Quando la Parca tira, no las yerra.
Los huessos que oy aquesta Pyra encierra,
A no estàr entre Aromas orientales
Ciertas muestras, nos dieran de mortales:
Abra el discurso, lo que el marmol cierra.
Apenas en el Solio Coronado
Se mira nuestro LUIS, quando inconstante
Atropos temeraria, è inclemente,
A nuestros ojos, fiera, le ha usurpado;
Mas no podrà à mi pecho; pues constante
Siempre le adorarà, como presente.

FIN.